



21223

LA VIDA
DE LA SANTA MADRE
TERESA
DE JESUS,

Y ALGUNAS DE LAS MERCEDES QUE DIOS
le hizo, escritas por ella misma, por mandado de su Confessor,
á quien lo ^{me}entia y dirige; y dice así.



QUISIERA YO, que, como me han man-
dado, y dado larga licencia, para que
escriba el modo de Oracion, y las mer-
cedes que el Señor me ha hecho, me
la dieran, para que muy por menudo,
y con claridad dixera mis grandes pe-
cados, y ruin vida. Dierame gran con-
fuego; mas no han querido, ántes atadome mucho en este
caso; y por esto pido por amor del Señor, tenga delante de
los ojos, quien este discurso de mi vida leyere, que ha sido

A

tan

tan ruin, que no he hallado Santo, de los que se tornaron à Dios, con quien me consolar. Porque confidero, que despues que el Señor los llamaba, no le tornaban à ofender: yo no solo tornaba à ser peor, sino que parece traia estudio à resistir las mercedes que su Magestad me hacia, como quien se veia obligar à servir más, y entendia de si no podia pagar lo menos de lo que debia. Sea bendito por siempre, que tanto me espetó. A quien con todo mi razon suplico me dé gracia, para que con toda claridad, y verdad yo haga esta relacion, que mis Confesores me mandan (y aun el Señor, sé yo, lo quiere muchos dias há, fino que yo no me he atrevido), y que sea para gloria, y alabanza suya, y para que de aquí adelante, conociéndome ellos mejor, ayuden à mi flaqueza, para que pueda servir algo de lo que debo al Señor, à quien siempre alaben todas las cosas. Amen.

CAPITULO PRIMERO.

EN QUE TRATA COMO COMENZÓ EL SEÑOR
à despertar esta alma en su niñez à cosas virtuosas, y la ayudad
que es para esto serlo los Padres.

EL tener Padres virtuosos, y temerosos de Dios, me bastara, si yo no fuera tan ruin, con lo que el Señor me favorecia para ser buena. Era mi Padre aficionado à leer buenos libros, y así los tenia de Romance, para que leyessen sus hijos. Esto, con el cuidado que mi Madre tenia de hacernos rezar, y ponernos en ser devotos de Nuestra Señora, y de algunos Santos, comenzó à despertarme

(1) buo sta. Tercia por padre a i. Nro. Santo
de Santa y d. Doctor de la y. Muestra, ambos
de clar. buage y devocidos in. v. rta.
del d. d. de la n. rta. da. rta. el

sigte a punto "bi. m. rta. d. i. n. t. e. y. p. e. c. h. o. d. r. a. i. s. e. l. m. e. n. t. e. d. e. m. a. r. i. o. d. e.
q. u. i. n. t. a. y. q. u. i. n. c. e. a. n. o. s. n. a. i. o. T. e. r. c. i. a. m. i. p. a. d. r. e. a. l. a. s. a. n. i. c. a.
h. o. r. a. d. e. l. a. m. a. n. a. n. a. s. o. n. d. i. a. l. a. m. a. s. o. m. u. e. r. t. (q. u. e. p. r. e.
e. l. d. i. c. h. o. m. i. r. a. c. l. e. c. t. a. s. a. m. a. n. e. c. i. d. o. s.) T. e. r. c. i. a. m. i. c. o. m. p. a. d. r. e. U. e. l. a.
e. N. u. e. s. t. r. a. y. l. a. m. a. d. r. i. n. a. D. o. n. a. M. a. r. i. e. d. e. l. S. i. g. u. i. t. a. p. a. r. a. s. e.
P. r. i. m. e. r. o. P. a. j. e. r. e. s."

de mostraban esta, claudas en un papel
Aonde solia hacer el Sr. Alvaro Sanchez apuntador
partidas. Guardaban los carnulitos de talos la que
a se pudian de refusa, en el arbol de la chispa
de Pastora, hasta que por prosecucion de la suprema
de las Comandades, religidas, desaparecio este documento
A punto de abril se recibió Tercia el Sr. Fr. Juan
de la parrquia de S. Juan, cercano à las Casas de S. J.
Padre. Aquel mismo dia se celebró otra fiesta religiosa
en un edificio de las arribas de S. J. (el cual, hávia de
ultimo trazo de l. sig. lo anterior, se habia transformado de
Sinagoga en confesionario de hermanas Tercias, donde vivian
p. r. i. m. e. r. a. s. M. u. j. e. r. e. s. p. i. a. d. r. a. s. e. n. t. o. m. e. m. o. r. i. a. d. e. l. s. a. l. v. a. d. o. r.
de N. u. e. s. t. r. a. M. a. d. r. e. y. l. a. s. a. p. o. s. t. o. l. e. s. de la fiesta de que se ha
hablar tenia por objeto solemnizar una nueva transformacion
de la casa, que se conservativa de hermanas Tercias, para la
de ser convento de N. u. e. s. t. r. a. s. del Carmine.

Aquel convento, desde se sea la primera casa el dia mismo
en que naciera el Sr. Juan, bap. t. i. s. m. a. l. e. l. a. l. m. a. y. l. a. t. e. r. c. i. a.
era el convento donde yo, a presente, permanecí des. v. o. t. o. l. a. b. a. n. t. e.
el lugar donde se creó el presente libro y el punto de partida
de la reforma de la orden, era, en su tiempo, la Encarnacion de S. J. de
S. J. por nacer en S. J. p. e. n. e. a. l. a. i. n. s. t. i. t. u. c. i. o. n. e. s. de los tiempos
de la reforma de S. J. p. a. r. a. l. a. p. e. n. e. a. l. a. i. n. s. t. i. t. u. c. i. o. n. e. s. de los tiempos
de la reforma de S. J. p. a. r. a. l. a. p. e. n. e. a. l. a. i. n. s. t. i. t. u. c. i. o. n. e. s. de los tiempos
de la reforma de S. J. p. a. r. a. l. a. p. e. n. e. a. l. a. i. n. s. t. i. t. u. c. i. o. n. e. s. de los tiempos

de edad (á mi parecer) de seis, ó siete años. Ayudabame no ver en mis Padres favor fino para la virtud. Tenian muchas. Era mi Padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piedad con los enfermos, y aun con los criados; tanta, que jamas se pudo acabar con él tuviese esclavos; porque los havia gran piedad; y estando una vez en casa una de un su hermano, la regalaba como á sus hijos: decia, que de que no era libre, no lo podia sufrir de piedad. Era de gran verdad; jamas nadie le oyó jurar, ni murmurar. Muy honesto en gran manera. Mi Madre tambien tenia muchas virtudes, y pasó la vida con grandes enfermedades. Grandísima honestidad; con ser de harta hermosura, jamas se entendió, que diese ocasion á que ella hacia caso della; porque con morir de treinta y tres años, ya su traje era como de persona de mucha edad, muy apacible, y de harto entendimiento. Fueron grandes los trabajos que pasaron el tiempo que vivió: murió muy Christianamente. Eramos tres hermanas, y nueve hermanos: todos parecieron á sus padres (por la bondad de Dios) en ser virtuosos, fino fui yo, aunque era la mas querida de mi Padre; y ántes que comenzasse á ofender á Dios, parece tenia alguna razon; porque yo hé lástima, quando me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me havia dado, y quan mal me supe aprovechar dellas. Pues mis hermanos ninguna cosa me desayudaban á servir á Dios.

2 Tenia uno casi de mi edad, que era el que yo mas queria, aunque á todos tenia gran amor, y ellos á mí; juntabamonos entrambos á leer vidas de Santos: como veia los mártiros, que por Dios los Santos passaban, parecíame compraban muy barato el ir á gozar de Dios, y deseaba

(1) Dos vez estuvo casado el padre de Teresa. En su primera muger (D^a Catalina del Peto y Suro) tuvo tres hijos, á saber: Juan, ó Jerónimo, ó Juan Jerónimo Vazquez de Cepeda: Pedro, tan descendido de la potestad que hasta de su nombre se dudaba ^{de} - Maria de Cepeda.

La segunda esposa de Alonso Sanchez (D^a Beatriz Dávila y Almagada) dióle nueve hijos, siete varones y dos hembras. Teresa fue la cuarta en orden y su hermana la última de todos. En cuanto á los varones, ordeno quienes nacieron antes y quinos, despues de nuestra Santa: pero heca de ~~esta familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

Casi todos ellos se ~~aparecen~~ ^{aparecen} variamente designados en los documentos que les concierne, lo cual nada tiene de extraño en aquella época. Sábese los hijos de un mismo padre distinguirse con diversos patronímicos, ~~tenidos~~ ^{tenidos} recibidos en todas las ramas de su árbol genealógico. Quos adigitaban el d^{no}: otros se abstienen de usarlo. Ni en una u otra la creación de nuevos apellidos.

Depues de ~~esta familia~~ ^{esta familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

Parte de los acontecimientos de Alonso Sanchez ~~se ignoran~~ ^{se ignoran} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

entre los ~~padres~~ ^{padres} ~~de la familia~~ ^{de la familia} ~~no hay datos~~ ^{se ignora} en que orden deba ser nombrados los que pertenecen á cada uno de entrambos grupos. Llamaronse así los nueve: - Hernando Pizar de Almagada, Rodrigo y Lorenzo de Cepeda: - Teresa: - Antonio, Pedro, Jerónimo y Agustín: - En último, D^a Juana de Almagada.

yo mucho morir anfi; no por amor que yo entendiese tenerle, sino por gozar tan en breve de los grandes bienes, que leia haber en el Cielo. Juntabame con este mi hermano a tratar que medio havia para esto. Concertabamos irnos a tierra de Moros, pidiendo por amor de Dios, para que alla nos descabezassen; y pareceme, que nos daba el Señor animo en tan tierna edad, si vieramos algun medio, sino que el tener padres, nos parecia el mayor embarazo. Espantabanos mucho el decir, en lo que leiamos, que pena, y gloria era para siempre. Acacianos estar muchos ratos tratando desto; y gustabamos de decir muchas vezes, para siempre, siempre, siempre... En pronunciar esto mucho rato, era el Señor fervido; me quedasse en esta niñez imprimido el camino de la verdad. De que vi, que era imposible ir a donde me mataren por Dios, ordenabamos ser heremitas, y en una huerta que havia en casa procurabamos, como podiamos, hacer hermitas, poniendo unas pedrecillas, que luego se nos caian, y anfi no hallabamos remedio en nada para nuestro deseo; que ahora me pone devocion ver como me daba Dios tan presto; lo que yo perdi por mi culpa. Hacia limosna como podia, y podia poco. Procuraba soledad para rezar mis devociones, que eran hartas, en especial el Rosario, de que mi Madre era muy devota, y anfi nos hacia serlo. Gustaba mucho, quando jugaba con otras niñas, hacer Monasterios, como que eramos Monjas; y yo me parece descaba serlo, aunque no tanto como las cosas que he dicho.

3 Acuerdome, que quando murio mi Madre, quede yo de edad de doce años, poco menos: como yo comenze a entender lo que havia perdido, affligida fuime a una Imagen

gen-

(1) No es hipocresia esta frase: antes omite Santa Teresa, como agena a su asunto y repugnante a su humildad una tierna y elocuente prueba de la vehemencia con que desea morir por Dios en aquellos los brazos de su vida.

Eten no contaba siete años, cuando influmados todos los generosos sentimientos de su corazon en la lectura de vidas de Santos, salio cierto dia de la casa paterna acompañada de su hermana Rodrigo, a quien se refiere hablada en todo este parrafo. Iban a realizar sus deseos; iban a Africa para que los descabezaran los moros. Forista probado este hecho, ya por el testimonio unanime de los primitivos biografos de la Santa, entre los cuales hay confesores suyos, ya tambien por la averiguacion practica para la beatificacion y por el diligencia para la beatificacion y por las suplicas que se resultan presentaran los auditores de la Sagrada Rota a la Santa Sede.

Algunos pormenores contribuyeron a embellecer aquel cargo del infantil arroyo con que tan tempranamente atestiguo Teresa su activa caridad y su abnegacion. Lo primero que hicieron lo dos niñas al desamparar el pueblo, fue entrar en una cunite de la Virgen a pedirle socorro. Habiendo tropezado con ella cao Francisco Sanchez de Cepeda, que acertaba a pasar por el camino, les obligo a volver a casa: mas reprendido entonces Rodrigo como mayor en edad, por la frustrada intencion, prorumpio a llorar y declaró haber sido involuntaria víctima de las seducciones de su hermana. "Cumque a mate obijurarentur de absentia, frater totum culpam in irigrem transfudit aciem: de nomine dorum precibus illud iter pinose aggreum." (P. J. de S. Geron. Vida S. M. Theres.)

Si el haber pasado muchos ratos hablando de su proyecto no alterara en parte, tiene toda la evidencia premeditacion compatible con los términos usados de sus autores, la evidencia de su carácter típicamente otra circunstancia: el haberse previsto, como bien se ve en Sta. Maria, de algunas corillas para el camino. El

fratres Bontas Bontas de puntualidad... Bontas nos repare tales fueron.
- Qui llevas de comer, dijo Teresa, Rodrigo? - y respondió: - lo que llevo es, por salir de casa mas aprisa, en esta servilleta un pan y un hueso.

Tan interesante escena merecia ser recordada en la historia de la Iglesia en la época de la Reforma. A todas las personas católicas, la Iglesia consigno su recuerdo en las oficias de Sta. Teresa, lección y a la vez el libro del sero de la Santa, impreso con facultad del arzobispo de Pisa en aquella época, 1527, a tuera la feliz idea de cantar este consagrado a tu infantil hora el Himno ad matutinum. Vase sus principales

estrofas: Hac potes virgo, teneris sub annis, martyrum palmas strens petivisti, impior mauro ut amore Christi martyr obret.

te, sator mundi, miris approbante virginis pugnam generis evulsi, proprias cedis, patris moriente, ipsa reirist;

omnes ut vita totteret per annos carnis et mundi, Rabulique luctam; siquae gauderet mentis opium, luce percam.

Inse sistuntur cito bella multa, tunc pinitur cito vita nostra: non cito pinit gentes malorum, cura voluptas.

de aqui se erigió en Roma según el libro titulado Cronica de la beatificacion de la Santa...

Africa generosa Puella passibus sei non inventa, Jani quaeita: non, ut illa optabat, interfectura, sed, ut mereretur, adoraturo,

molem hanc grata et gratulans excitavit, ac, mutatis ex ere utri, hieroglyphicis insignivit.

No obstante algun recuerdo de otra infantil aventura que, no se me olvidó, tengo a formar pieza con la que me ha servido a escribir esta carta.

Flores en 1799 que viajando cerca una de la aristocracia inglesa a la villa del rio Alsting...

encuentro amarrado a la orilla un bergantín. Después de asegurarme de que nadie luego que se asegurase de que nadie la observaba, salté a la fragil embarcación, cedato animosamente la amarra y se dejó arrastrar por la corriente.

Ello temerario se parece este lance a la erron de tener de Cepeda. Habla sin embargo una diferencia. La señora lady no se dejó de ir, en por madre. Habia visto en casa de su padre un caballero venido al frances...

Asuta, revoltosa, soberbia, maliciante y vanidosa, andando el tiempo, llegó a hacerse celebre con el nombre de l'ether Stanhope. Ella es la que, desbada de su podestat en Inglaterra, y no pudiendo soportar su abstinencia, corrió mas tarde a en busca de los toros, no a reparar en sus a vivir con ellos; mas en los boques, hizo pasar por braya, tomo a sueldo un verdugo, sus vias tendida y miris miserable y desesperada.

Y sin embargo, el sentimentalismo moderno ha llegado a engendrar corazonces que confundian en una admiracion sui generis a Sta. Teresa y a lady Stanhope.

(2) (Sin un hasta) - Aproximaba se una imagen que en su cara habia donde estaba pintado Christo crucificado, y la Samaritana, diciendo aquella palabras: Domine, da mihi hanc aquam. Cito la moirera tanto, que su continuo desear eran por beber de esta agua viva y repeta muchas veces aquella palabras: Domine, da mihi hanc aquam. - (Yves, lib. I., cap. 2.º) cuando murió en Madrid - fue enterrada de Beaton en la Capilla mayor de S. Francisco de Asis. (T. I - 7.)

CAPITULO II.

TRATA COMO FUE PERDIENDO ESTAS virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con personas virtuosas.

Pareceme que comenzó á hacerme mucho daño lo que ahora diré. Considero algunas veces quán mal lo hacen los padres, que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud de todas maneras; porque con serlo tanto mi Madre (como he dicho) de lo bueno no tomé tanto en llegando á uso de razon, ni casi nada, y lo malo me dañó mucho. Era aficionada á libros de cavallerías, y no tan mal tomaba este passatiempo, como yo le tomé para mí; porque no perdía su labor, sino desentolvíamonos para leer en ellos; y por ventura lo hacia para no pensar en grandes trabajos que tenia, y ocupar sus hijos que no anduviesen en otras cosas perdidos. Dello le pelaba tanto á mi Padre, que se havia de tener aviso á que no lo viese. Yo comencé á quedarme en costumbre de leerlos, y aquella pequeña falta, que en ella vi, me comenzó á enfriar los deseos, y comenzar á faltar en lo demás; y parecíame no era malo, con gastar muchas horas del dia, y de la noche en tan vano exercicio, aunque escondida de mi Padre. Era tan en extremo lo que en esto me embetia, que si no tenia libro nuevo, no me parece tenia contento. Comencé á traer galas, y á desear contentar en parecer bien, con mucho cuidado de manos, y cabello, y olores, y todas las vanidades que en

(1) *Algo mas que leerlos hizo Teresa. Trujóndose de aquel mismo hermano á quien antes habia elegido por compañero de viaje, ^{bosquejo} ~~trajo~~ una novela llena de aventuras y maravillas al estilo caballeresco, y salió tal el libro, ~~según~~ ^{según} Rivera, que habia harto que decir después del. El Sr. Gracian, que ^{adiciona con numerosas notas manuscritas} ~~avota de su letra un fragmento~~ de la vida por el ^{perita} Rivera, ~~como se ve~~, al llegar aqui, que sabrá este curioso hecho de boca de la misma madre*

Quisiera en el conocimiento vagamente sin duda, ^{esta en términos de gustano algunos} ~~con~~ ^{entre} ~~ellos~~ el ab. Jacquin, en su obra Introductions sur les Romans, que la Santa habia escrito el libro se llama de Santos. Llamado es hoy decir ~~long~~, como Pellicur en el discurso al Quijote, que este es un libro de demerito.

Que fue de ese cuento de amores en que desfogó Teresa su ^{capacida} ~~impetu~~ imaginacion. Tuvo el paradero que ~~de~~ los muchachos á todas sus cosas se perdió, como las primeras comedias de Lope, como ^{las treinta y dos demostraciones de Euclides, de un libro de Pascal, como tantas otras obras que tendríamos curiosidad} ~~en tratados de geometria de la vida~~ de Pascal, pero que sus autores, poco amigos de darse

importancia, no pensaron en guardar. ~~los moderados admiradores~~ de nuestra escritora, ~~no~~ No podían, sin embargo, algunos pseudo-admiradores de nuestra escritora satisfacerse con tan sencilla aplicacion: trataban de una santa monja y, peque o no peque, han desahogado su cólera con los frailes; ^{según ella} ~~destruyeron~~ ^{destruyeron} las fantásticas ^{aquella} ~~suas~~ creaciones y sofocó el ^{impetuoso} ~~maduro~~ genio de ^{una} ~~esta~~ novelista de doce años! Pero, y Rodrigo de Cepeda, que no paró en fraile, sino en soldado, cómo ~~notaguardo~~, siquiera por hacer rabiar á los tiranos de la pobre una, una mala copia de su comun produccion? ¿cómo se dejó arrebatarse el manuscrito? Porque, al fin, tan autor era él como su hermano.

esto podia tener, que eran hartas por ser muy curiosa. No tenia mala intencion, porque no quisiera yo que nadie ofendiera á Dios por mí. Duróme mucha curiosidad de limpieza demasiada, y cosas que me parecian á mí no eran ningun pecado, muchos años: ahora veo quán malo debia ser. Tenia primos hermanos algunos, que en casa de mi Padre no tenían otros cabida para entrar, que era muy recatado; y pluguiera á Dios que lo fuera destos tambien, porque ahora veo el peligro que es tratar en la edad que se han de comenzar á criar virtudes con personas que no conocen la vanidad del mundo, sino que ántes despiertan para meterse en él. Eran casi de mi edad, poco mayores que yo: andábamos siempre juntos, teníanme gran amor, y en todas las cosas que les daba contento, les sustentaba plática, y oia sucesos de sus aficiones, y niñerías, no nada buenas; y lo que peor fué, mostrarle el alma á lo que fué causa de todo su mal. Si yo huviera de aconsejar, dixera á los padres, que en esta edad tuviesen gran cuenta con las personas que tratan sus hijos; porque aquí está mucho mal, que se vá nuestro natural ántes á lo peor, que á lo mejor.

2 Ansi me acaeciò á mí, que tenia una hermana de mucha más edad que yo, de cuya honestidad y bondad, que tenia mucha, desta no tomaba nada, y tomé todo el daño de una parienta que trataba mucho en casa. Era de tan livianos tratos, que mi Madre la havia mucho procurado desviar que tratase en casa (parece adivinaba el mal que por ella me havia de venir), y era tanta la ocasion que havia para entrar, que no havia podido. A esta que digo, me aficioné á tratar: con ella era mi conversacion, y pláticas, porque me ayudaba á todas las cosas de passatiem-

(2)

(1) Reducido á sus convenientes límites ese Almuerzo afan, y despojado de la pretension de pasar bien, tan perdurable en una niña que en concordancia querera ser ocasion de ofensa á Dios, devió á Sta. Teresa su inclinacion á la curiosidad lo que la urda. Mas de cuarenta años habrán pasado, cuando ocurrió en Medina del Campo la siguiente anecdota que refiere el Obispo de Tarazona

"Yo sé si devia ir á su monasterio en Medina de Campo, como me dijo un gran muy docto p.^o lavame las manos, yo (como inadvertido) me di de esto y con la haima que tiene á la Santa Madre, le dije sepame que mandas e quitar aquel agua de sus monasterios, por que como me parecia bien que los corporales y puros que están en el altar, presen dorados, así me parecia mal que los otros puros que sirven p.^o limpiar las unguerdas de las manos, los cubren. Ella me respondió con grande humildad y gracia. Dijo, Padre que esa imperfeccion havia tomado mi monja de mí: pero cuando me acordé que me tenia tenido se me pasó al pariso en el convite q.^o le hizo, porque no le habia recibío con mayor regalo, queria desde el umbral de la puerta de la iglesia que todo estubiera bañado en agua de ángeles: y sí me, mi Padre, que es le dan un gran por amor de nuestra reverencia, sino por que ha de tomar en sus manos á Dios y p.^o que se acude de la limpieza y buen olor que ha de llevar en la conciencia y si esta no puede limpiar, váyase á limpiar las manos." *Yates, lib. 3, cap. 20.*

De aquí han venido sus frailes y monjas á ser tan mirados en el culto divino que cuando se levanta siempre se alzan en parte seducidos que yo comeca, día 4.^o tenía grandísima curiosidad de todo lo que tocaba al culto y honor del Santo Sacramento, estubo muy cumplido y muy limpio, no solo los altares, frontales, ornamentos, proporcionalmente y cabida, pero aun otros cosas buenas. Del resto También le han tenido á los sacerdotes una proporcionalmente y cabida, pero aun otros cosas buenas. Del resto También le han grande y entera reverencia, por el amor los ministros que le ministraron.

Sera bueno recordar que, por testimonio del mismo Yates (vean la ultima nota del c. anterior), Santa Teresa le hubiera guardado muy bien de usar puros de oro p.^o el altar de su propia persona. Digo, por que tales particularidades ha venido á tener la Santa que en tan amable y discreta palabra que hemos citada esa conversacion de un un fraile para ponerle y una mujer el triunfo de una mujer que dando pedagógicamente lecciones de pudor á un fraile su confesor. y prelado lo que havia la humilde Carmelita era compeller, con su amabilidad y discrecion acostumbrada al venerable prelado á recibir un obsequio de él para regalar; se del sagrado carácter; era querer regalar al sacerdote que iba á celebrar el santo sacrificio, lo mismo que muerto tenia querido deseó ser regalado por el sacerdote.

(2) - *San D.^a Mani de Cepeda.*

po que yo queria, y aun me ponía en ellas, y daba parte de sus conversaciones, y vanidades. Hasta que traté con ella, que fué de edad de catorce años, y creo que más (para tener amistad conmigo, digo, y darme parte de sus cosas), no me parece havia dexado á Dios por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios, aunque le tenia mayor de la honra. Este tuvo fuerza para no la perder del todo; ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni havia amor de persona dél, que á esto me hiciéssse rendir. Ansí tuviera fortaleza en no ir contra la honra de Dios, como me la daba mi natural, para no perder en lo que me parecia á mí esta la honra del mundo; y no miraba que la perdía por otras muchas vías. En querer esta vananiente, tenia extremo, los medios que eran menester para guardarla, no ponía ninguno; solo para no perderme del todo, tenia gran miramiento. Mi Padre, y hermana sentían mucho esta amistad, reprehendíanmela muchas veces; como no podían quitar la ocasion de entrar ella en casa, no les aprovechaban sus diligencias, porque mi sagacidad para qualquier cosa mala era mucha. Espántame algunas veces el daño que hace una mala compañía, y si no huviera pasado por ello, no lo pudiera creer; en especial en tiempo de mocedad debe ser mayor el mal que hace; querria escarmentassen en mí los padres, para mirar mucho en esto. Y es ansí, que de tal manera me mudó esta conversacion, que de natural, y alma virtuosos, no me dexó casi ninguno; y me parece me imprimia sus condiciones ella, y otra que tenia la misma manera de passatiempos. Por aquí entiendo el gran provecho que hace la buena compañía; y tengo por cierto, que si tratara en aquella edad con per-

quebrárame el corazon, y no era mucho sentimiento para lo que despues os ofendi. Paréceme ahora / que tenia razon de no querer tan gran dignidad, pues tan mal havia de usar della; mas vos, Señor mio, quisistes casi veinte años que usè mal desta merced / ser el agraviado, porque yo fuesse mejorada. No parece, Dios mio, sino que prometì no guardar cosa de lo que os havia prometido, aunque entónçes no era essa mi intencion; mas veo tales mis obras despues, que no sè qué intencion tenia, para que mas se vea quien vos sois, Esposo mio, y quien soy yo. Que es verdad, cierto, / que muchas veces me templa el sentimiento de mis grandes culpas / el contento que me dà / que se entienda la muchedumbre de vuestras misericordias. En quien, Señor, puede anfi resplandecer como en mí, que tanto he escurecido con mis malas obras las grandes mercedes / que me comenzastes à hacer?. Ay de mí, Criador mio, que si quiero dar disculpa, ninguna tengo, ni tiene nadie la culpa fino yo! Porque si os pagara algo del amor que me comenzastes à mostrar, no le pudiera yo emplear en nadie fino en vos, y con esto se remediaba todo. Pues no lo merecí, ni tuve tanta ventura, valgame ahora, Señor, vuestra misericordia. La mudanza de la vida / y de los manjares me hizo daño à la salud, que aunque el contento era mucho, no bastò. Comenzáronme à crecer los desmayos, y diòme un mal de corazon tan grandísimo, que ponía espanto à quien lo veía, y otros muchos males juntos; y anfi pasè el primer año con harta mala salud, aunque no me parece ofendi à Dios en èl mucho. Y como era el mal tan grave / que casi me privaba el sentido siempre, y algunas veces del todo quedaba sin èl, era grande la diligencia que traía mi Padre para buscar

C

re-

Ma hira como à la salud.

Miaden a esto la ~~esperanza~~ ~~el efecto~~ de las ayunas y demás penitencias que voluntariamente se imponian.

Pero, en mi concepto, la principal causa de los ~~males~~ ^{males} que en esta época comencò à padecer, no debe buscarse fuera de ella misma. ~~Recuerde que la madre se sta Teresa~~ ~~esta persona que a pesar de ser en un claustro se vio afligida, también de sangres y penitencias~~ ~~superabundantes, que a pesar de su juventud, la arrojaron a los treinta y tres años en el sepulcro. Dura la misma correspondencia que se observa entre algunos puntos de carácter, entre Da Beatrix la hermana D. Beatrix y su hija, existia también en su organización física. Es muy aventurado suponer que sijs de haber perseguido a Sta Teresa la vida claustral, ~~esto~~ ^{acaso} ~~la~~ ^{salvo} ~~del~~ ^{del} prematuro término que tuvo su ~~madre~~ ^{Beatrix} ~~materna~~ ^{materna} ~~de~~ la maternidad, según las mas probables presunciones. Nuestra heroína, por el contrario, alcanzò larga existencia, triunfando de las diversas crisis de su juventud, que por otra parte de agravaron ^{en extremo} ~~muchas~~ con los empiricos y desastrosos medios complicados para su curación.~~

No sean infortunadas estas reflexiones ^{si} ~~no~~ ^{para} ~~ver~~ ^{ver} el valor de ~~estas~~ ^{filantropias} ~~tantas~~ que en el presente siglo se han tributado à las enfermedades de Sta Teresa. Queriendo la incoherencia interna à patética, supone que los desmayos y los males de corazon de la mística doctora, son una elocuente prueba de su poca afinidad al estado monástico. ^{Da à entender} ~~se~~ ^{se} ~~pero~~ ^{pero} à lo que ella misma escribió, que los males y su padre la traeraron para meterta en una ^{ingenua} ~~de~~ que, una gloria lloraba en la soledad del claustro sus ~~suertes~~ ^{suertes} amores... Pero no necesitamos repetir tan insignes evidencias

3 Comenzòme fu Magestad à hacer tantas mercedes en estos principios, que al fin deste tiempo que estuve aquí, que eran casi nueve meses en esta soledad (aunque no tan libre de ofender à Dios, como el libro me decia, mas por esto passaba yo; parecíame casi imposible tanta guarda, tenia la de no hacer pecado mortal, y pluguiera à Dios la tuviera siempre: de los veniales hacia poco caso, y esto fué lo que me destruyò), comenzò el Señor à regalarme tanto por este camino, que me hacia merced de darme Oracion de quietud, y alguna vez llegaba à union, aunque yo no entendia que era lo uno | ni lo otro | y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entenderlo. Verdad es, que duraba tan poco esto de union, que no sè si era Ave María; mas quedaba con unos efectos tan grandes, que con no haver en este tiempo veinte años, me parece traía el mundo debaxo de los piés, y así me acuerdo, que havia lástima à los que le seguian, aunque fuesse en cosas lícitas. Procuraba lo mas que podia traer à Jesu Christo nuestro bien, y Señor dentro de mi presente, y ésta era mi manera de Oracion. Si pensaba en algun passo, le representaba en lo interior, aunque lo mas gastaba en leer buenos libros, que era toda mi recreacion; porque no me diò Dios talento de discurrir con el entendimiento, ni de aprovecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe / que aun para pensar / y representar en mí, como lo procuraba traer, la humanidad del Señor, nunca acababa. Y aunque por esta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas presto à la contemplacion, si perseveran, es muy trabajoso / y penoso; porque si falta la ocupacion de la voluntad, y el haver en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma como sin arrimo.

Con no haber en este tiempo veinte años.

*hagámos esta vez su memoria à la escritora. In el
~~espacio~~ tiempo à que se refiere, paraba se lo
 ventetres años. (2)*

y ejercicio, y dà gran pena la soledad, y sequedad, y grandíssimo combate los pensamientos. A perlonas que tienen esta disposicion, les conviene mas pureza de conciencia, que à las que con el entendimiento pueden obrar; porque quien discurre en lo que es mundo, y en lo que debe à Dios, y en lo mucho que sufrió, y en lo poco que le sirve, y lo que dà à quien le ama, faca doctrina para defenderse de los pensamientos, y de las ocasiones, y peligros; pero quien no se puede aprovechar desto, tiénele mayor, y conviénele ocuparse mucho en leccion, pues de su parte no puede facar ninguna. Es tan penosíssima esta manera de proceder, que si el Maestro que enseña, aprieta en que sin leccion (que ayuda mucho para recoger à quien desta manera procede, y le es necesario, aunque sea poco lo que lea, sino en lugar de la Oracion mental que no puede tener), digo, que si sin esta ayuda le hacen estar mucho rato en la Oracion, que será imposible durar mucho en ella, y le hará daño à la salud si porfía, porque es muy penosa cosa.

4 Ahora me parece que proveyò el Señor, que yo no hallasse quien me enseñasse, porque fuera imposible, me parece, perseverar diez y ocho años que passè este trabajo, y estas grandes sequedades, por no poder, como digo, discurrir. En todos èstos, siño era acabando de comulgar, jamàs osaba comenzar à tener Oracion sin un libro; que tanto temia mi alma estar sin èl en Oracion, como si con mucha gente fuera à pelear. Con este remedio, que era como una compañia, ò escudo en que havia de recibir los golpes de los muchos pensamientos, andaba consolada; porque la sequedad no era lo ordinario, mas era siempre quando me faltaba libro, que era luego
det-

desbaratada el alma / y los penſamientos perdidos , con eſto los comenzaba à recoger , y como por alhago llevaba el alma ; y muchas veces en abriendo el libro / no era menefter mas : otras leia poco , otras mucho , conforme à la merced que el Señor me hacia. Parecíame à mí en eſte principio que digo , que teniendo yo libros / y como tener ſoledad / que no habria peligro que me ſacaſſe de tanto bien ; y creo con el favor de Dios fuera aſí , ſi tuviera Maeftro / ò perſona que me aviſara de huir las ocaſiones en los principios , y me hiciera ſalir dellas , ſi entrara , con brevedad. Y ſi el demonio me acometiera entónceſ descubiertamente , parecíame en ninguna manera tornara gravemente à pecar. Mas fué tan ſutil , y yo tan ruin , que todas mis determinaciones me aprovecharon poco , aunque muy mucho los dias que ſervi à Dios , para poder ſufrir las terribles enfermedades que tuve , con tan gran paciencia como ſu Mageſtad me diò. Muchas veces he penſado eſpantada de la gran bondad de Dios , y regaládole mi alma de ver ſu gran magnificencia / y miſericordia ; ſea bendito por todo , que he viſto claro no dejar ſin pagarme , aun en eſta vida , ningun deſeo bueno : por ruines / è imperfetas que fueſſen mis obras , eſte Señor mio las iba mejorando / y perficionando / y dando valor , y los males / y pecados luego los eſcondia. Aun en los ojos de quien los ha viſto permite ſu Mageſtad ſe cieguen , y los quita de ſu memoria. Dora las culpas ; hace que reſplandezca una virtud , que el meſmo Señor pone en mí , caſi haciéndome fuerza para que la tenga. Quiero tornar à lo que me han mandado. Digo / que ſi hubiera de decir por menudo de la manera que el Señor ſe havia conmigo en eſtos principios , que fuera menefter otro entendimiento

que

que el mio / para saber encarecer lo que en este caso le debo, y mi gran ingratitud / y maldad, pues todo esto olvidè. Sea por siempre bendito, que tanto me ha sufrido. Amen.



CAPITULO V.

PROSIGUE EN LAS GRANDES ENFERMEDADES que tuvo, y la paciencia que el Señor le diò en ellas, y cómo saca de los males bienes, segun se verá en una cosa que le acaeció en este Lugar que se fué à curar.

Olvidème decir / como en el año del noviciado pasè grandes desafosiesgos con cosas que en si tenian poco tomo, mas culpábanme sin tener culpa hartas veces: yo lo llevaba con harta pena / è imperfeccion, aunque con el gran contento que tenia de ser Monja / todo lo passaba. Como me veían procurar soledad, y me veían llorar por mis pecados algunas veces, pensaban era descontento, y así lo decian. Era aficionada à todas las cosas de Religion, mas no à sufrir ninguna que pareciesse menosprecio. Holgábame de ser estimada; era curiosa en quanto hacía; todo me parecia virtud: aunque esto no me ferà disculpa, porque para todo sabía lo que era procurar mi contento, y así la ignorancia no quita la culpa. Alguna tiene no estar fundado el Monasterio en mucha perfeccion: yo como ruin íbame à lo que veía falto, y dejaba lo bueno. Estaba una Monja entónces enferma de grandísima enfermedad / y muy penosa, porque eran unas bocas en el vientre, que se le habían hecho de opilaciones, por donde echaba lo que co-

no quita la culpa.

A este propósito dice Ygu: "Mi como, mientras la Concella está en casa de su padre por curar, (si es tal) tiene muchos que la pretenden y solicitan, y en desparandose con alguno cesan los cuidados de los otros; así parece que andaban Dios y el demonio sollicitando el alma de esta bienaventurada. Pero reprehensible poco (al demonio) - porque la Santa tenía ya prouida de su esposo y ella se la había dado de su parte, y había comenzado à gustar la suauidad de su conversacion y trato."

mia: murió presto dello. Yo veía à todas temer aquel mal: à mí hacíame gran envidia su paciencia. Pedia à Dios, que dándomela anfi à mí, me diese las enfermedades que fue- se servido. Ninguna me parece temia, porque estaba tan puesta en ganar bienes eternos, que por qualquier medio me determinaba à ganarlos. Y espántome, porque aun no tenia à mi parecer amor de Dios, como despues que comen- zè à tener Oracion me parecia à mí le he tenido, fino una luz de parecerme todo de poca estima lo que se acaba, y de mucho precio los bienes que se pueden ganar con ello, pues son eternos. Tambien me oyò en esto su Magestad, que ántes de dos años estaba tal, que aunque no el mal de aquella fuerte, creo no fué ménos penoso / y traba- joso el que tres años tuve, como ahore dirè.

2 Venido el tiempo que estaba aguardando en el Lu- gar que digo, que estaba con mi hermana para curarme, llevaronme con harto cuidado de mi regalo / mi Padre / y hermana, y aquella Monja mi amiga / que havia salido conmigo, que era muy mucho lo que me queria. Aquí comenzò el demonio à descomponer mi alma, aunque Dios sacò dello harto bien. Estaba una persona de la Igle- sia, que residia en aquel Lugar à donde me fui à curar, de harto buena calidad / y entendimiento: tenia letras, aunque no muchas. Yo començeme à confesar con èl, que siempre fui amiga de letras; aunque gran daño hi- cieron à mi alma Confesores medio letrados, porque no los tenia de tan buenas letras como quisiera. He visto por experiencia / que es mejor, siendo virtuosos / y de san- tas costumbres, no tener ningunas / que tener pocas; por- que ni ellos se fian de sí, sin preguntar à quien las tenga buenas, ni yo me fiara; y buen letrado nunca me engaño:

estotros tampoco me debian de querer engañar, sino no sabian mas; yo pensaba que sí; y que no era obligada à mas de creerlos, como era cosa ancha lo que me decian; y de mas libertad, que si fuera apretada; yo soy tan ruin que buscara otros. Lo que era pecado venial, decianme que no era ninguno. Lo que era gravissimo mortal, que era venial. Esto me hizo tanto daño, que no es mucho lo diga aquí; para aviso de otras de tan gran mal, que para delante de Dios bien veo no me es disculpa, que bastaban ser las cosas de su natural no buenas; para que yo me guardara dellas. Creo permitiò Dios por mis pecados ellos se engañassen; y me engañassen à mí: yo engañé à otras hartas con decirles lo mesmo que à mí me havian dicho. Durè en esta ceguedad creo mas de diez y siete años, hasta que un Padre Dominico, gran letrado, me desengañò en cosas, y los de la Compañia de JESVS del todo me hicieron tanto temer, agravándome tan malos principios, como despues dirè. Pues comenzándome à confesar con este que digo, èl se aficionò en èstremo à mí, porque entónces tenia poco que confesar, para lo que despues tuve, ni lo havia tenido despues de Monja. No fue la aficion deste mala, mas de demasiada aficion venia à no ser buena. Tenia entendido de mí; que no me determinaria à hacer cosa contra Dios que fuesse grave por ninguna cosa, y èl tambien me asseguraba lo mesmo, y anfi era mucha la conversacion. Mas mis tratos entónces, con el embetecimiento de Dios que traia, lo que mas gusto me daba; era tratar cosas del; y como era tan niña, haciale confusion ver esto, y con la gran voluntad que me tenia; comenzò à declararme su perdicion: y no era poca, porque havia casi siete años que estaba en

Venia à no ser buena

escrito.

Asunto habia sido de grandes ~~discusiones~~ ^{escritos} lo que llaman ~~algunos~~ ^{algunos} teólogos ~~solitacion~~ ^{solitacion} ~~reciproca~~ ^{reciproca}, interna y silenciosa entre personas virtuosas de diferente sexo. ~~San~~ ^{San} el santo tomas habia consagrado su ~~opinion~~ ^{opinion} ~~en el~~ ^{en el} ~~de~~ ^{de} ~~los~~ ^{los} ~~religiosos~~ ^{religiosos} de ~~esta~~ ^{esta} ~~estricta~~ ^{estricta} ~~comunidad~~ ^{comunidad} ~~entre~~ ^{entre} ~~compañeros~~ ^{compañeros} y ~~compañeras~~ ^{compañeras}. ~~San~~ ^{San} Agustín habia dicho à los varones religiosos:

- Cum mulieribus sermo brevis, asper et rigidus habendus est: nec ideo minus vitanda, quia brevis indolis et honesta videantur. Sed quando religiosiores, tanto magis afficiunt et sub specie religionis virget plurimum vicium libidinis.

Y el dulcísimo S. Bernardo habia dado ya à las monjas parecidos consejos:

- Soror mihi in Christo dilecta, moneo te ut viri quantumvis sit sanctus, nullam tecum habeat societatem: quamvis sit bonus, nullam tecum habeat irrendi puritatem. Quare? Ne irritandi familiaritate utriusque pereat castitas.

Pero el juicio de Sta. Teresa acerto à ^{reunir} ~~comparar~~ en el ~~concreto~~ ^{concreto} periodo à que dedicamos esta ~~noticia~~ ^{noticia}, todo ~~cuanto~~ ^{cuanto} ~~habian~~ ^{habian} ~~dicho~~ ^{dicho} todo el espíritu de los Padres de la Iglesia ~~el~~ ^{el} ~~comunidad~~ ^{comunidad} que se ocuparon en tan ~~dificil~~ ^{dificil} asunto. Basta ~~para~~ ^{para} ~~la~~ ^{la} ~~memoria~~ ^{memoria} ~~de~~ ^{de} ~~esta~~ ^{esta} ~~delicada~~ ^{delicada} fase, ~~para~~ ^{para} ~~comprender~~ ^{comprender} ~~su~~ ^{su} ~~fruto~~ ^{fruto} y en su firma, ~~no~~ ^{no} ~~comprender~~ ^{comprender} ~~su~~ ^{su} ~~importancia~~ ^{importancia} y ~~cuando~~ ^{cuando} era el entendimiento y su ~~hermoso~~ ^{hermoso} el corazón se la santa doctora. No es ~~no~~ ^{no}, por lo demás el único ~~rango~~ ^{rango} digno de admiración en el ~~delicado~~ ^{delicado} episodio que no ~~relata~~ ^{relata} ~~el~~ ^{el} ~~presente~~ ^{presente} ~~caso~~ ^{caso} ~~Capitulo~~ ^{Capitulo}.

muy peligroso estado, con aficion / y trato con una mujer del mismo Lugar, y con esto decia Miffa. Era cosa tan pública, que tenia perdida la honra / y la fama, y nadie le ofaba hablar contra esto. A mí hizoseme gran lástima, porque le queria mucho, que esto tenia yo de gran liviandad / y ceguedad, que me parecia virtud ser agradecida / y tener ley à quien me queria. Maldita sea tal ley, que se estiende hasta ser contra la de Dios. Es un desatino que se usa en el mundo, que me desatina: que debemos todo el bien / que nos hacen à Dios, y tenemos por virtud, aunque sea it contra èl, no quebrantar esta amistad. O ceguedad de mundo! Fuérades vos servido, Señor, que yo fuera ingratiísima contra todo èl, y contra vos no lo fuera un punto; mas ha sido todo al revès por mis pecados. Procurè saber / è informarme mas de personas de su casa; supe mas la perdicion, y vi que el pobre no tenia tanta culpa, porque la desventurada de la mujer le tenia puestos hechizos en un idolillo de cobre / que le habia rogado le trajesse por amor della al cuello, y èste nadie habia sido poderoso de podersele quitar. Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente, mas dirè esto que yo vi, para aviso de que se guarden los hombres de mugeres que este trato quieren tener, y crean / que pues pierden la verguenza à Dios (que ellas mas que los hombres son obligadas à tener honestidad) que ninguna cosa dellas pueden confiar, y que à truco de llevar adelante su voluntad / y aquella aficion que el demonio las pone, no miran nada. Aunque yo he sido tan ruin, en ninguna desta fuerte yo no caí, ni jamás pretendí hacer mal, ni aunque pudiera / quisiera forzar la voluntad para que me la tuvieran, porque me guardò el Señor delto; mas si me

esto que yo vi.

Para edificacion de los que ~~llegan~~ lamentan la ~~claridad~~ prudentia en que, ~~à su entendido~~, yavia el espiritu de Teresa de Jesus, ~~para à esta declaracion de su incredulidad~~ ~~en punto à hechizos~~, no sera malo comparar esta declaracion ^{suya} de su incredulidad ^{en punto à hechizos}, con lo que por los mismos tiempos pensaban sobre el asunto otras personas de nota.

Alli va una preciosa cita:

"De hechicerias y fascinaciones hablo' mucho el doctor L.... Conto' que à su madre le habia dado ^{parte} ~~un~~ en que entender cierta bruja, su vecina, à quien necesitaba tratar con toda especie de juramentos, ~~por~~ ser costumbre ^{matar} ~~su~~ ~~ya~~ ~~à~~ los muchachos arrojandolos y haciendolos ~~desmoronarse~~ en espantos ~~gritos~~. Repudiada esta bruja por un predicador, dispuso cierto hechizo ~~entendido~~ ~~en~~ echando al agua un puñado de tierra que él habia pisado; lo qual basto para acavarle una ~~enfermedad~~ ~~que~~ ~~no~~ ~~pudo~~ ~~venecer~~ con ningun remedio? muerte"

Quin era este ~~doctor~~ ^{doctor} L.... que tan seriamente referia ^{maravillas} ~~tales~~? Quin era este doctor ~~cuya~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~credulidad~~ aparece tan de relise al compararse con la discreta ^{irreprochacion} ~~de~~ una humilde muger, esposa por añadidura? Era quira el doctor Lutero, cuyas inquietosales poveras dejaron tanto que hablar en España? Cambremos una letra

Cambremos una letra. La persona ^{se quien se trata} ~~que~~ ~~tan~~ ~~membrada~~ queda en ~~su~~ comparacion con nuestra autora, era el gran campeón de la libertad de pensar en materias religiosas; el doctor Martin Lutero.

(Véase sus conversaciones de Bohemia, publicadas por los evangelistas ~~luteranos~~ ~~en~~ ~~1545~~ ~~disquisitos~~)

dejara, hiciera el mal que hacia en lo demàs, que de mi ninguna cosa hay que fiar. Pues como supe esto, començè à mostrarle mas amor: mi intencion buena era, la obra mala; pues por hacer bien, por grande que sea, no habia de hacer un pequeño mal. Tratábale muy ordinario de Dios: esto debia aprovecharle, aunque mas creo le hizo al caso el quererme mucho; porque por hacerme placer, me vino à dar el idolillo, el qual hice echar luego en un rio. Quitado esto començò, como quien despierta de un gran sueño, à irse acordando de todo lo que habia hecho aquellos años, y espantándose de si, doliéndose de su perdicion, vino à comenzar à aborrecerla. Nuestra Señora le debia ayudar mucho, que era muy devoto de su Concepcion, y en aquel dia hacia gran fiesta. En fin dexò del todo de verla, y no se hartaba de dar gracias à Dios, por haberle dado luz. A cabo de un año en punto, desde el primer dia que yo le vi, murió. Ya habia estado muy en servicio de Dios, porque aquella aficion grande que me tenia, nunca entendì ser mala, aunque pudiera ser con mas puridad; mas tambien hubo ocasiones para que si no se tuviera muy delante à Dios, hubiera ofensas suyas mas graves. Como he dicho, cosa que yo entendiera era pecado mortal, no la hiciera entónces. Y pareceme que le ayudaba à tenerme amor ver esto en mí; que creo todos los hombres deben ser mas amigos de mujeres que ven inclinadas à virtud, y aun para lo que acá pretenden, deben de ganar con ellos mas por aquí, segun despues diré. Tengo por cierto, està en carrera de salvacion. Muriò muy bien, y muy quitado de aquella ocasion: parece quiso el Señor que por estos medios se salvasse.

3 Estuve en aquel Lugar tres meses con grandísimos

trabajos, porque la cura fué mas recia que pedia mi complexion: à los dos meses à poder de medicinas me tenia casi acabada la vida, y el rigor del mal de corazon, de que me fui à curar, era mucho mas recio, que algunas veces me parecia con dientes agudos me asian del, tanto que se temió era rabia. Con la falta grande de virtud (porque ninguna cosa podia comer, fino era bebida, de gran hastío, calentura muy continua, y tan gastada, porque casi un mes me habian dado una purga cada dia) estaba tan abrasada, que se me comenzaron à encoger los nervios, con dolores tan incomportables, que dia, ni noche ningun sosiego podia tener, y una tristeza muy profunda. Con esta ganancia me tornò à traer mi Padre, à donde tornaron à verme Médicos: todos me defahuciaron, que decian sobre todo este mal estaba ética. Desto se me daba à mí poco, los dolores eran los que me fatigaban, porque eran en un sèr desde los pies hasta la cabeza; porque de nervios son intolerables, segun decian los Médicos, y como todos se encogian, cierto si yo no lo hubiera por mi culpa perdido, era recio tormento. En esta reciedumbre no estaria mas de tres meses, que parecia imposible poderse sufrir tantos males juntos. Ahora me espanto, y tengo por gran merced del Señor la paciencia que su Magestad me diò, que se veia claro venir del. Mucho me aprovechò para tenerla haber leído la Historia de Job en los Morales de San Gregorio, que parece previno el Señor con esto, y con haber comenzado à tener Oracion, para que yo lo pudiese llevar con tanta conformidad. Todas mis pláticas eran con él. Traia muy ordinario estas palabras de Job en el pensamiento, y decialas: "Pues recibimos los bienes de la mano del Señor,; porquè

à traer mi padre.

Corria el mes de julio de 1539 cuando tornò à Trila Sta. Teresa, oída la inutilidad del barbaro plan curativo à que la sujetò la ignorante mujer de Nicolas. Juana Juana se volvió à su convento y Teresa se quedó en casa de su padre.

rad entrè otras, que nunca despues que començè à comulgar dexè cosa por confesar / que yo pensasse era pecado, aunque fuesse venial, que le dexasse de confesar: mas sin duda me parece / que lo iba harto mi salvacion, si entonces me muriera, por ser los Confesores tan poco letrados por una parte, y por otra / y por muchas ser yo tan ruin. Es verdad, cierto, que me parece estoy con tan gran espanto llegando aquí, y viendo cómo parece me refucitò el Señor, que estoy casi temblando entre mí. Paréceme fuera bien, ò ánima mia, que miraras del peligro que el Señor te habia librado, y ya que por amor no le dexabas de ofender, lo dexaras por temor, que pudiera otras mil veces matarte en estado mas peligroso. Creo no añado muchas en decir otras mil, aunque me riña quien me mandò moderasse el contar mis pecados, y har-to hermoſeados vãn. Por amor de Dios le pido / de mis culpas no quite nada, pues se ve mas aquí la magnificencia de Dios / y lo que sufre à una alma. Sea bendito para siempre: plegue à su Magestad / que ántes me confuma, que le dexé yo mas de querer.



CAPITULO VI.

*TRATA DE LO MUCHO QUE DEBIÒ AL SEÑOR
en darle conformidad, con tan grandes trabajos; y como tomò
por medianero / y abogado al glorioso San Joseph,
y lo mucho que le aprovechò.*

Quedè destos quatro dias de parasismo de manera, que solo el Señor puede saber los incomper-

portables tormentos que sentia en mí. La lengua hecha pedazos de mordida: la garganta de no haber pasado nada / y de la gran flaqueza que me ahogaba, que aun el agua no podia pasar. Toda me parecia estaba descoyuntada, con grandísimo desatino en la cabeza. Toda encogida hecha un ovillo, porque en esto parò el tormento de aquellos dias, sin poderme menear, ni brazo, ni pie, ni mano, ni cabeza, mas que si estuviera muerta, si no me meneaban; solo un dedo me parece podia menear de la mano derecha. Pues llegar à mí, no habia cómo, porque todo estaba tan lastimado, que no lo podia sufrir. En una sábana, una de un cabo / y otra de otro, me meneaban: esto fué hasta Pascua florida. Solo tenia, que si no llegaban à mí / los dolores me cessaban muchas veces; y à cuento de descansar un poco, me contaba por buena, que traía temor / me habia de faltar la paciencia: y así quedè muy contenta de verme sin tan agudos / y continos dolores, aunque à los recios frios de quartanas dobles / con que quedè recísimas, los tenia incomportables; el hastio muy grande. Di luego tan gran priesa de irme al Monasterio, que me hice llevar así. A la que esperaban muerta, recibieron con alma, mas el cuerpo peor que muerto / para dar pena verle. El extremo de flaqueza no se puede decir, que solos los huesos tenia: ya digo / que estar así me durò mas de ocho meses: el estar tullida, aunque iba mejorando, casi tres años. Quando començè à andar à gatas, alababa à Dios. Todos los pasè con gran conformidad, y si no fué estos principios, con gran alegría, porque todo se me hacia no nada, comparado con los dolores / y tormentos del principio: estaba muy conforme con la voluntad de Dios, aunque

me hizo llevar así.

Volvió al Monasterio hacia Setiembre de 1539, esto es, al año, poco mas o menos, de haber salido de Arila p^a emprender su curacion.

me dexasse así siempre. Paréceme era toda mi ansia de sanar / por estar à solas en Oracion / como venia mostrada, porque en la Enfermeria no habia aparejo. Confessábase muy à menudo : trataba mucho de Dios, de manera que edificaba à todas / y se espantaban de la paciencia que el Señor me daba ; porque à no venir de mano de su Magestad , parecia imposible poder sufrir tanto mal con tanto contento.

2 Gran cosa fué haberme hecho la merced en la Oracion / que me habia hecho ; que ésta me hacia entender / que cosa era amarle, porque de aquel poco tiempo / ví nuevas en mí estas virtudes, aunque no fuertes, pues no bastaron à sustentarme en justicia. No tratar mal de nadie por poco que fuese, sino lo ordinario era excusar toda murmuracion /, porque traía muy delante como no habia de querer / ni decir de otra persona / lo que no queria dixesen de mí : tomaba esto en harto extremo / para las ocasiones que habia, aunque no tan perfectamente / que algunas veces, quando me las daban grandes, en algo no quebrasse ; mas lo continuo era esto : y así à las que estaban conmigo / y me trataban persuadia tanto à esto, que se quedaron en costumbre. Vínose à entender / que donde yo estaba tenían seguras las espaldas, y en esto estaban con las que yo tenia amistad / y deudo / y enseñaba ; aunque en otras cosas tengo bien que dar cuenta à Dios del mal exemplo que les daba : plega à su Magestad me perdone, que de muchos males fui causa, aunque no con tan dañada intencion / como despues sucedia la obra. Quedòme deseo de soledad, amiga de tratar / y hablar en Dios ; que si yo hallara con quien, mas contento / y recreacion me daba / que toda la pulicia / ò groseria (por

mejor decir) de la conversacion del mundo; comulgar y confessar muy mas à menudo, y desearlo: amiguissima de leer buenos libros: un grandissimo arrepentimiento en habiendo ofendido à Dios, que muchas veces me acuerdo, que no osaba tener Oracion, porque temia la grandissima pena, que havia de sentir de haverle ofendido, como un gran castigo. Esto me fué creciendo despues en tanto estremo, que no sè yo à qué comparar este tormento. Y no era poco, ni mucho por temor jamàs, sino como se me acordaba los regalos que el Señor me hacia en la Oracion, y lo mucho que le debia, y veía quan mal se lo pagaba, no lo podia sufrir, y enojábame en estremo de las muchas lágrimas, que por la culpa lloraba, quando veía mi poca enmienda, que ni bastaban determinaciones, ni fatiga en que me veía para no tornar à caer, en poniéndome en la ocasion: parecíanme lágrimas engañosas, y parecíame ser despues mayor la culpa, porque veía la gran merced que me hacia el Señor en dárme las, y tan gran arrepentimiento. Procuraba confessarme con brevedad, y à mi parecer hacia de mi parte lo que podia para tornar en gracia. Estaba todo el daño en no quitar de raíz las ocasiones, y en los Confesores que me ayudaban poco; que à decirme en el peligro que andaba, y que tenia obligacion à no traer aquellos tratos, sin duda creo se remediara, porque en ninguna via sufriera andar en pecado mortal solo un dia, si yo lo entendiera. Todas estas señales de temer à Dios me vinieron con la oracion, y la mayor era ir enbuuelto en amor, porque no se me ponía delante el castigo. Todo lo que estuve tan mala me durò mucha guarda de mi conciencia quanto à pecados mortales. Oh valame Dios, que deseaba yo la salud para

mas fervirle, y fué causa de todo mi daño ! Pues como me ví tan tullida, y en tan poca edad, y qual me havian parado los Médicos de la tierra, determiné acudir à los del Cielo para que me sanassen, que todavía deseaba la salud, aunque con mucha alegría lo llebaba; y pensaba algunas veces, que si estando buena me havia de condenar, que mejor estaba así, mas todavía pensaba, que serviria mucho mas à Dios con la salud. Este es nuestro engaño, no nos dexar del todo à lo que el Señor hace, que sabe mejor lo que nos conviene.

3. Comenzé à hacer devociones de Missas, y cosas muy aprobadas de oraciones, que nunca fui amiga de otras devociones que hacen algunas personas, en especial mugeres, con ceremonias, que yo no podria sufrir, y à ellas les hacia devocion; despues se ha dado à entender no convenian, que eran supersticiosas: y tomé por abogado, y Señor al glorioso San JOSEPH, y encomendéme mucho à él: ví claro, que así desta necesidad, como de otras mayores de honra, y pérdida de alma, este Padre, y Señor mio me sacò con mas bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa, que la haya dexado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deste bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma: que à otros Santos parece les diò el Señor gracia para socorrer en una necesidad, à este glorioso Santo tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que así como le fue sugeto en la tierra, que como tenia nombre de padre siendo ayo, le podia mandar, así en el Cielo hace quanto le pide. Esto han visto otras algunas personas, à

E

quien

11 f

quien yo decia se encomendassen à el, tambien por experiencia: ya hay muchas que le son devotas de nuevo, experimentando esta verdad. Procuraba yo hacer su fiesta con toda la solenidad que podia, mas llena de vanidad, que de espíritu, q̃eriendo se hiciesse muy curiosamente, y bien, aunque con buen intento; mas esto tenia malo, si algun bien el Señor me daba gracia que hiciesse, que era lleno de imperfecciones, y con muchas faltas: para el mal, y curiosidad, y vanidad tenia gran maña, y diligencia; el Señor me perdone. Querria yo persuadir à todos fuesen devotos deste glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona, que de veras le sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud; porque aprovecha en gran manera à las almas que à el se encomiendan. Paréceme ha algunos años, que cada año en su dia le pido una cosa, y siempre la veo cumplida: si và algo torcida la peticion, el la endereza, para mas bien mio. Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso Santo à mí, y à otras personas; mas por no hacer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas serè corta mas de lo que quisiera, en otras mas larga que era menester; en fin, como quien en todo lo bueno tiene poca discrecion. Solo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verà por experiencia el gran bien, que es encomendarse à este glorioso Patriarca, y tenerle devocion, en especial personas de Oracion, siempre le habian de ser aficionadas. Que no sè como se puede pensar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que

117
tanto pasó con el Niño JESVS, que no den gracias à San Joseph por lo bien que les ayudò en ellos. Quien no hallare Maestro que le enseñe Oracion, tome este glorioso Santo por Maestro, y no errarà en el camino. Plega al Señor no haya yo errado en atreverme à hablar en èl; porque aunque publico serle devota, en los servicios y en imitarle siempre he faltado. Pues èl hizo como quien es, en hacer de manera que pudiesse levantarme y andar, y no estar tullida; y yo como quien soy, en usar mal desta merced.

4 ; Quien dijera que havia tan presto de caer, despues de tantos regalos de Dios, despues de haber comenzado su Magestad à darme virtudes, que ellas mismas me despertaban à servirle, despues de haberme visto casi muerta y en tan gran peligro de ir condenada, despues de haberme resucitado alma y cuerpo, que todos los que me vieron se espantaban de verme viva? Què es esto, Señor mio, en tan peligrosa vida hemos de vivir! que escribiendo esto estoy, y me parece que con vuestro favor y por vuestra misericordia, podria decir lo que San Pablo, aunque no con esta perfeccion: "Que no vivo yo ya, sino que vos, Criador mio, vivis en mí, segun há algunos años que à lo que puedo entender me teneis de vuestra mano, y me veo con deseos y determinaciones (y en alguna manera probado por experiencia en estos años en muchas cosas) de no hacer cosa contra vuestra voluntad, por pequeña que sea, aunque debo hacer hartas ofensas à vuestra Magestad sin entenderlo; y tambien me parece que no se me ofrecerà cosa por vuestro amor que con gran determinacion me deje de poner à ella, y en algunas me habeis vos ayudado para

Ez

usar mal de esta merced.

Con la misma vehemencia, con el mismo afan que aqui se pliega ^{la autora} se cumplió ~~esta oracion~~ durante todo el resto de su vida en propagar la devocion ^{de S. J. P.} ~~al Señor~~ ~~en todas~~ ~~partes~~. ~~Esta oracion se dice que por gratitud se orca~~ ~~obligada à ella~~, segun resulta de estas palabras de Maria de la Incarnacion en las inspiraciones:

"Y preguntando esta testigo à dicha santa porquè queria tanto à nuestro padre San Josef y tenia tanta avinia de entender su devocion, le respondió: -Sepa que me resucitó un glorioso padre y patriarca San Josef."

Atendase à este motivo otro de particular ~~fuera por el error de la santa~~ ~~en S. Teresa~~ ^{espiritual} el uno en la alta dignidad del padre putativo de Nro redentor; ~~en~~ ^{era} el otro en la maravillosa humildad que resplandecia en toda la vida de aquel glorioso Patriarca.

Para conseguir su deseo, recurrió la Santa madre à las persuasiones, que fueron eficacisimas sobre quantas personas eclesiasticas o seglares la trataron o leyeron sus escritos, y cumplió ademas el ejemplo, poniendo bajo la advocacion ~~de S. J. P.~~ la mayor parte de sus fundaciones. Puede decirse que ella fuè la ~~fundadora~~ ^{iniciadora} de esa veneracion particularissima con que distinguen al esposo de la Virgen los catolicos modernos y ~~en particular~~ señaladamente los españoles. Hasta entonces no habia sido mas general su culto que el que se tributaba à qualquiera otro santo. ~~Las generaciones siguientes~~ ~~hicieron~~ ~~extensas~~ y solemnidad de sus ~~devociones~~ ~~en~~ ~~las~~ ~~generaciones~~ siguientes: cantaron los poetas à S. J. P.; celebraron à porfia los escritores asceticos sus modestas y admirables virtudes y por ultimo vino à hacerse su nombre uno de los mas populares de Espana. ~~Los~~ ~~carmelitas~~ ~~descalzos~~ ~~compondieron~~ en todas épocas como era de esperar à la iniciativa de su fundadora, ~~ellos~~ ~~y~~ ~~voluntades~~ ~~el~~ ~~orden~~ ~~llegó~~ ~~à~~ ~~tener~~ ~~mas~~ ~~de~~ ~~ciento~~ ~~cincuenta~~ ~~iglesias~~ ~~y~~ ~~pueblas~~ ~~bajo~~ ~~el~~ ~~patrocinio~~ ~~del~~ ~~S. J. P.~~ ~~Por~~ ~~la~~ ~~buena~~ ~~adivinanza~~ ~~el~~ ~~maestro~~ ~~Naldivielso~~ ~~cuando~~ ~~poderoso~~ ~~habia~~ ~~de~~ ~~ser~~ ~~el~~ ~~impulso~~ ~~de~~ ~~S. J. P.~~, cuando decia en su poema:

Seas, virgen Josef, patron glorioso
de la devota religion descalza
que fundò aquel profeta prodigioso
que el carro ardiente por los aires alza.
Seas caudillo, oh original esposo!,
del ~~carro~~ ^{casto carro} ~~ardiente~~ que tu nombre endalza
gorando entre los lieros de tus redes
por virgenes caudillos tus mercedes.

Seas en nombre tuyo levantados
altares santos, aras consagradas,
temples à tu pura ~~consagrados~~ ^{consagrados} dedicados
ricas capillas en tu honor labradas.

"Luego que la Santa fuè beatificada algunos conventos de monjas mudaron el título de S. J. P., por la Santa lo impusieron à casi todos y colocaron en su lugar à S. Teresa. Mas esta de aparicion, à la V. Isabel de Nro Domingo y la mandò dijera el Provincial que quita su nombre e imagen de Teresa y volvièra à poner à S. J. P. y con cuatro los monasterios que lo habian mudado y así se hizo." ^{Tray. con} ^{replumia} à la ^{orden} ^{tercera} ^{lib. 2.} ^{cap. 141.} ^{u. 8.} ^y ^{lib. 16.} ^{c. 8.} ^{u. 2.}

Hubo de haber titulado de S. J. P. ^{algunos} ^{conventos} ^{aludido} ^{Francisco} ^{de} ^{Blasquez} ^{al} ^{decir} ^{en} ^{su} ^{himno} ^à ^{S. Teresa}: tu prima, Josepho dice,
Thros sacratos virginum
à morte mundi Petrica
ad hinc amas evchis

que falga con ellas; y no quiero mundo, ni cosa del, ni me parece me dá contento cosa que no falga de vos, y lo demás me parece pesada cruz. Bien me puedo engañar, y ansí serà, que no tengo esto que he dicho; mas bien veis vos, mi Señor, que à lo que puedo entender, no miento, y estoy temiendo, y con mucha razon, si me habeis de tornar à dejar; porque yã sè à lo que llega mi fortaleza, y poca virtud, en no me la estando vos dando siempre, y ayudando para que no os deje; y plega à vuestra Magestad, que aun ahora no estè dejada de vos, pareciéndome todo esto de mí. No sè como queremos vivir, pues es todo tan incierto! Pareciame à mí, Señor mio, ya imposible dejaros tan del todo à vos; y como tantas veces os dejè, no puedo dejar de temer; porque en apartándoos un poco de mí, daba con todo en el suelo. Bendito seais por siempre, que aunque os dejaba yo à vos, no me dejastes vos à mí tan del todo, que no me tornasse à levantar, con darme vos siempre la mano; muchas veces, Señor, no la queria, ni queria entender, como muchas veces me llamábades de nuevo, como ahora dirè.



CAPITULO VII.

TRATA POR LOS TÉRMINOS QUE FUE perdiendo las mercedes que el Señor le había hecho, y quan perdida vida comenzó à tener: dice los daños que hay en no ser muy encerrados los Monasterios de Monjas.

1 **P**ues así començè de passatiempo en passatiempo, y de vanidad en vanidad, de ocasion en ocasion, à meterme tanto en muy grandes ocasiones; y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenia vergüenza de en tan particular amistad, como es tratar de Oracion, tornarme à llegar à Dios; y ayudòme à esto, que como crecieron los pecados, començòme à faltar el gusto; y regalo en las cosas de virtud. Veìa yo muy claro, Señor mio, que me faltaba esto à mí, por faltaros yo à vos. Elte fué el mas terrible engaño; que el demonio me podia hacer debaxo de parecer humildad, que començè à temer de tener Oracion, de verme tan perdida; y parecíame era mejor andar como los muchos, pues en ser ruin era de los peores, y rezar lo que estaba obligada, y vocalmente, que no tener Oracion mental; y tanto trato con Dios; la que merecia estar con los demonios, y que engañaba à la gente; porque en lo exterior tenia buenas apariencias: y así no es de culpar à la casa à donde estaba, porque con mi maña procuraba me tuviesen en buena opinion, aunque no de advertencia, fingiendo christianidad; porque en esto de hipocresia; y

à temer de tener oracion.

En el cap. 19 dice que havia mas de 21 años desde aquel año que por humildad se dejó de tener oracion. Habiendo escrito en vida por 2ª vez en 1563, la fecha de este manuscrito parece que debria ser en 1542 ó mas atras. Pero esto se compone mal con las noticias que hay de que solo estuvo sin oracion un año ó año y medio, habiendo vuelto à ella cuando sucedió la muerte de su padre, por que esta tuvo lugar, segun parece en 1545.

vanagloria, gloria à Dios, jamàs me acuerdo haberle ofendido (que yo entienda), que en viniéndome primer movimiento, me daba tanta pena, que el demonio iba con pérdida, y yo quedaba con ganancia, y así en esto muy poco me ha tentado jamàs: por ventura si Dios permitiera me tentara en esto tan recio como en otras cosas, tambien cayera; mas su Magestad hasta ahora me ha guardado en esto, sea por siempre bendito: ántes me pesaba mucho, de que me tuviesen en buena opinion, como yo sabía lo secreto de mí. Este no me tener por tan ruin, venia de que como me veian tan moza, y en tantas ocasiones, y apartarme muchas veces à soledad à rezar, y leer mucho, hablar de Dios, amiga de hacer pintar su Imágen en muchas partes, y de tener Oratorio, y procurar en él cosas que hiciesen devocion, no decir mal, y otras cosas desta fuerte, que tenian apariencia de virtud; y yo que de vana me sabía estimar en las cosas que en el mundo se suelen tener por estima. Con esto me daban tanta, y mas libertad, que à las muy antiguas, y tenian gran seguridad de mí; porque tomar yo libertad, ni hacer cosa sin licencia, digo por agujeros, ò paredes, ò de noche, nunca me parece lo pudiera acabar conmigo; en Monasterio hablar desta fuerte, ni lo hice, porque me tuvo el Señor de su mano. Parecíame à mí (que con advertencia, y de proposito miraba muchas cosas) que poner la honra de tantas en aventura, por ser yo ruin, siendo ellas buenas, que era muy mal hecho; como si fuera bien otras cosas que hacia. A la verdad no iba el mal de tanto acuerdo como esto fuera, aunque era mucho.

2. Por esto me parece à mí me hizo harro daño no estar en Monasterio encerrado; porque la libertad que las

que

que eran buenas podian tener con bondad, porque no debian mas, que no se prometia clausura, para mí que soy ruin, hubiérame cierto llevado al Infierno, si con tantos remedios, y medios el Señor, con muy particulares mercedes fuyas, no me hubiera sacado deste peligro: y así me parece lo es grandísimo, Monasterio de mugeres con libertad; y que mas me parece es passo para caminar al Infierno las que quisieren ser ruines, que remedio para sus flaquezas. Esto no se tome por el mio, porque hay tantas que sirven muy de veras, y con mucha perfeccion al Señor, que no puede su Magestad dejar (segun es bueno) de favorecerlas, y no es de los muy abiertos, y en él se guarda toda Religion; sino de otros que yo sé, y he visto. Digo que me hacen gran lástima, que ha menester el Señor hacer particulares llamamientos, y no una vez, sino muchas, para que se salven, segun están autorizadas las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal entendido à lo que están obligadas, que plega à Dios no tengan por virtud lo que es pecado, como muchas veces yo lo hacia; y hay tan gran dificultad en hacerlo entender, que es menester el Señor ponga muy de veras en ello su mano. Si los Padres tomassen mi consejo, ya que no quieran mirar à poner sus hijas à donde vayan camino de salvacion, sino con mas peligro que en el mundo, que lo miren por lo que toca à su honra; y quieran mas casarlas muy bajamente, que meterlas en Monasterios femejantes, sino son muy bien inclinadas; y plega à Dios aproveche, ò se las tengan en su casa, porque si quieren ser ruines, no se podrá encubrir sino poco tiempo, y acà muy mucho, y en fin lo descubre el Señor; y no solo dañan à sí, sino à todas; y à las veces las pobrecitas no tienen

culpa, porque se vãn por lo que hallan: y es lástima de muchas que se quieren apartar del mundo, y pensando que se vãn à servir al Señor, y apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mundos juntos, que ni saben como se valer, ni remediar; que la mocedad, y sensualidad, y demonio las combida, è inclina à seguir algunas cosas que son del mesmo mundo. Vè allí que lo tienen por bueno, à manera de decir. Paréceme como los desventurados de los hereges en parte, que se quieren cegar, y hacer entender, que es bueno aquello que figuen, y que lo creen así, sin creerlo; porque dentro de sí tienen quien les diga que es malo. O grandísimo mal! grandísimo mal de Religiosos (no digo ahora mas mugeres que hombres) à donde no se guarda Religion: à donde en un Monasterio hay dos caminos de virtud, y Religion, y falta de Religion, y todos casi se andan por igual: antes mal dixé, no por igual, que por nuestros pecados camínase mas el mas imperfecto, y como hay mas de él, es mas favorecido. Usase tan poco el de la verdadera Religion, que mas ha de temer el Frayle, y la Monja que ha de comenzar de veras à seguir del todo su llamamiento à los mesmos de su casa, que à todos los demonios. Y mas cautela, y dissimulacion ha de tener para hablar en la amistad que desea de tener con Dios, que en otras amistades, y voluntades que el demonio ordena en los Monasterios. Y no sé de que nos espantamos haya tantos males en la Iglesia; pues los que habían de ser los dechados, para que todos sacasen virtudes, tienen tan borrada la labor, que el espíritu de los Santos pasados dejaron en las Religiones. Plega à la Divina Magestad ponga remedio en ello, como vè que es menester. Amen.

Pues

no; Pues comenzando yo à tratar estas conversaciones, no me pareciendo, como veía que se usaban, que havia de venir à mi alma el daño y distraimiento que despues entendí eran semejantes tratos, parecióme que cosa tan general como es este visitar en muchos Monasterios, que no me haria à mí mas mal que à las otras que yo veía eran buenas; y no miraba que eran muy mejores, y que lo que en mí fue peligro en otras no le sería tanto; que alguno dudo yo lo deje de haver, aunque no sea sino tiempo mal gastado. Estando con una persona, bien al principio del conocerla, quiso el Señor darme à entender que no me convenian aquellas amistades, y avisarme y darme luz en tan gran ceguedad. Representóseme Christo delante con mucho rigor, dándome à entender lo que de aquello le pesaba: vile con los ojos del alma mas claramente que le pudiera ver con los del cuerpo, y quedóme tan imprimido, que hà esto mas de veinte y seis años, y me parece lo tengo presente. Yo quedé muy espantada, y turbada, y no queria ver mas à con quien estaba. Hízome mucho daño no saber yo que era posible ver nada, sino era con los ojos del cuerpo; y el demonio que me ayudó à que lo creyese así, y hacerme entender que era imposible, y que se me havia antojado, y que podia ser el demonio, y otras cosas desta fuerte; puelto que siempre me quedaba un parecerme era Dios, y que no era antojo; mas como no era mi gusto, yo me hacia à mi mesma desmentir; y yo como no lo osé tratar con nadie, y tornó despues à haver gran importunacion, assegurándome que no era mal ver persona semejante, ni perdía honra, ántes que la ganaba, torné à la mesma conversacion, y aun en otros tiempos à otras;

ver mas à con quien estaba.

tuvo lugar este suceso en la portada del corovento de la Encarnacion. conversando con la persona de quien habla, vio lo santo mas que con los ojos miróme à la

porque fue muchos años los que tomaba esta recreacion pestilencial, que no me parecia à mí, como estaba en ello, tan malo como era, aunque à veces claro veía no era bueno; mas ninguna me hizo el distrainimiento que esta que digo, porque la tuve mucha aficion.

4 Estando otra vez con la mesma persona, vímos venir hacia nosotros, y otras personas que estaban allí tambien lo vieron, una cosa à manera de sapo grande, con mucha mas ligereza que ellos suelen andar: de la parte que el vino, no puedo yo entender pudiesse haver semejante sabandija en mitad del dia, ni nunca la ha havido; y la operacion que hizo en mí, me parece no era sin misterio; y tampoco esto se me olvidò jamás. Oh grandeza de Dios, y con cuánto cuidado y piedad me estábades avisando de todas maneras, y qué poco me aprovechè à mí!

5 Tenia allí una Monja, que era mi parienta, antigua, y gran sierva de Dios, y de mucha Religion; esta tambien me avisaba algunas veces, y no solo no la creía, mas disgustábame con ella, y parecíame se escandalizaba sin tener por qué. He dicho esto, para que se entienda mi maldad, y la gran bondad de Dios, y quan merecido tenia el Infierno, por tan gran ingratitud; y tambien porque si el Señor ordenare, y fuere servido, en algun tiempo lea esto alguna Monja, escarmiente en mí; y les pido yo, por amor de nuestro Señor, huyan de semejantes recreaciones. Plega à su Magestad se defengañe alguna por mí, de quantas he engañado, diciéndoles que no era mal, y asegurando tan gran peligro con la ceguedad que yo tenia, que de propósito no las quería yo engañar; y por el mal exemplo que las di (como he dicho) fui causa de hartos males, no pensando hacia tanto mal.

6 Estando yo mala en aquellos primeros dias , ántes que supiese valerme à mí ; me daba grandísimo defeo de aprovechar à los otros : tentacion muy ordinaria de los que comienzan , aunque à mí me sucedió bien. Como queria tanto à mi Padre , deseábale con el bien que me parecia tenia con tener Oracion , que me parecia que en esta vida no podia ser mayor que tener Oracion ; y así por rodeos , como pude , comencé à procurar con él la tuviese. Dile libros para este propósito : como era tan virtuoso , como he dicho , asentóse también en él este ejercicio , que en cinco ó seis años (me parece sería) estaba tan adelante , que yo alababa mucho al Señor ; y dábame grandísimo consuelo. Eran grandísimos los trabajos que tuvo de muchas maneras ; todos los pasaba con grandísima conformidad. Iba muchas veces à verme , que se consolaba en tratar cosas de Dios. Ya despues que yo andaba tan distraída ; y sin tener Oracion , como veía pensaba ; que era la que solía , no lo pude sufrir sin delengañarle ; porque estuve un año ; y mas sin tener Oracion , pareciéndome mas humildad ; y ésta , como despues diré , fué la mayor tentacion que tuve , que por ella me iba à acabar de perder , que con la Oracion un dia ofendia à Dios , y tornaba otros à recogerme ; y à apartarme mas de la ocasion. Como el bendito hombre venía con esto , hacíase me recio verle tan engañado , en que pensasse tratába con Dios como solía , y díxele : que ya yo tenía Oracion , aunque no la causa. Púsele mis enfermedades por inconveniente , que aunque sané de aquella tan grande , siempre hasta ahora las he tenido ; y tengo bien grandes ; aunque de poco acá , no con tanta reciedumbre , mas no se quitan de muchas maneras.

7 En especial tuve veinte años vómitos por las mañanas, que hasta mas de medio dia me acaecia no poder desayunarme; algunas veces mas tarde: despues acá que frecuente mas á menudo las comuniones, es à la noche ántes que me acueste, con mucha mas pena, que tengo yo de procurarle con plumas / y otras cosas; porque si lo deixo, es mucho el mal que siento, y casi nunca estoy / à mi parecer / sin muchos dolores, y algunas veces bien graves, en especial en el corazon; aunque el mal que me tomaba muy continuo, es muy de tarde en tarde: perlesía rãcia / y otras enfermedades de calenturas / que solia tener muchas veces, me hallo buena ocho años há. Destos males se me dá ya tan poco, que muchas veces me huelgo, pareciéndome en algo se sirve el Señor. Y mi Padre me creyò / que era esta la causa, como èl no decia mentira, y ya conforme à lo que yo trataba con èl, no la havia yo de decir. Dizele, porque mejor lo creyese, (que bien veia yo / que para esto no havia disculpa) que harto hacia en poder servir el Coro. Aunque tampoco era causa bastante para dejar cosa / que no son menester fuerzas corporales para ella, sino solo amor / y costumbre; que el Señor dá siempre oportunidad si queremos. Digo siempre, que aunque con ocasiones / y enfermedad / algunos ratos impida para muchos ratos de soledad, no deja de haver otros que hay salud para esto, y en la mesma enfermedad / y ocasiones / es la verdadera Oracion, quando es alma que ama, en ofrecer aquello / y acordarse por quien lo passa, y conformarse con ello, y mil cosas que se ofrecen: aquí exercita el amor, que no es por fuerza que ha de haberla, quando hay tiempo de soledad, y lo demás no ser Oracion. Con un poquito de cuidado grandes bienes se hallan

Antes que me acueste

Resultado de estas sencilla buenas que procuraba á menudo las comuniones, dejó de tener vómitos por la mañana. ^{¿Inferencia á algún milagro? ciertamente,} pero no como los que ^{dir hallé para combatir á} ~~compróndese la~~ ^{compróndese} ~~era el espíritu uniendo á la materia: la~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~idea de pensar que llevaba dentro de sí á Jesús~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~Sacramentado, basta para cambiar la hora de los~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~vómitos. Y no sé fue lo bastante para en aquella~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~siempre admirable tener de cambiar el orden mismo~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~de sus enfermedades. Y no por otro milagro de humildad~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~las lágrimas e indiferencia para con que no dejó~~ ^{era el espíritu uniendo á la materia: la} ~~adivinar su secreto?~~

en el tiempo, que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la Oracion; y así los había yo hallado, quando tenia buena conciencia. Mas él con la opinion que tenia de mí, y el amor que me tenia, todo me lo creyò; ántes me hubo lástima: mas como él estaba ya en tan subido estado, no estaba despues tanto conmigo, sino, como me había visto, íbase, que decia era tiempo perdido: como yo le gastaba en otras vanidades, dábame poco. No fue solo à él, sino à otras algunas personas las que procurè tuviesen Oracion. Aun andando yo en estas vanidades, como las veía amigas de rezar, las decia como ternian meditacion, y les aprovechaba, y dábales libros; porque este deseo, de que otras sirviesen à Dios, desde que començè Oracion, como he dicho, le tenia. Parecíame à mí, que ya que yo no servia al Señor, como lo entendia, que no se perdiè lo que me había dado su Magestad à entender, y que le sirviesen otros por mí. Digo esto, para que se vea la gran ceguedad en que estaba, que me dexaba perder à mí, y procuraba ganar à otros.

8 En este tiempo diò à mi Padre la enfermedad, de que murió, que durò algunos dias. Fuíle yo à curar, estando mas enferma en el alma, que él en el cuerpo, en muchas vanidades, aunque no de manera, que à quanto entendia estuviese en pecado mortal en todo este tiempo mas perdido que digo; porque entendiéndolo yo, en ninguna manera lo estuviera. Palsè harto trabajo en su enfermedad; creo le serví algo de los que él había pasado en las mias. Con estar yo harto mala me esforzaba, y con que en faltarme él, me faltaba todo el bien, y regalo, porque en un sér me le hacia: tuve tan gran ánimo para no le mostrar pena, y estar hasta que murió, como si ninguna

cosa sintiera, pareciéndome se arrancaba mi alma. ^c Quando veía acabar su vida, porque le quería mucho. Fué cosa para alabar al Señor la muerte que murió, y la gana que tenía de morirle, los consejos que nos daba despues de haber recibido la Extrema Uncion, el encargarnos le encomendásemos à Dios, y le pidiésemos misericordia para él, y que siempre le sirviésemos, que mirásemos se acababa todo; y con lágrimas nos decia la pena grande que tenía de no haberle servido, que quisiera ser un Frayle, digo, haber sido de los mas estrechos que hubiera. Tengo por muy cierto, que quince dias ántes le dió el Señor à entender no había de vivir, porque ántes de estos, aunque estaba malo, no lo pensaba. Despues con tener mucha mejoría, y decirlo los Médicos, ningun caso hacia dellos, sino entendia en ordenar su alma. Fué su principal mal de un dolor grandísimo de espaldas, que jamás se le quitaba: algunas veces le apretaba tanto, que le congoxaba mucho. Díxele yo, que pues era tan devoto de quando el Señor llevaba la Cruz acuestas, que pensasse, su Magestad le quería dar à sentir algo de lo que había pasado con aquel dolor. Consolòse tanto, que me parece nunca mas le oí quejar. Estuvo tres dias muy falto el sentido. El dia que murió se le tornò el Señor tan entero, que nos espantábamos; y le tuvo hasta que à la mitad del Credo, diciéndole él mesmo, espirò. Quedò como un Ángel; y así me parecia à mí lo era él, à manera de decir, en alma, y disposicion, que la tenía muy buena. No sè para que he dicho esto, sino es para culpar mas mis ruindades, despues de haber visto tal muerte, y entender tal vida, que por parecerme en algo à tal Padre, la había yo de mejorar. Decia su Con-

espiró.

Murió la muerte de Alonso Sanchez de Cepeda
en 1526. Fue enterrado en la capilla mayor de San
Francisco de Arta, donde yacian los restos de D. Beatin
de Cepeda.

feñor, que era Dominico, muy gran letrado, que no dudaba de que se iba derecho al Cielo, porque havia algunos años que le confesaba, y loaba su limpieza de conciencia.

9 Este Padre Dominico, que era muy bueno, y temeroso de Dios, me hizo harto provecho, porque me confesè con èl, y tomò hacer bien à mi alma con cuidado, y hacerme entender la perdicion que traia. Hacíame comulgar de quince à quince dias, y poco à poco comenzándole à tratar, tratèle de mi Oracion. Díxome, que no la dexasse, que en ninguna manera me podia hacer sino provecho. Començè à tornar à ella, aunque no à quitarme de las ocasiones, y nunca mas la dexè. Passaba una vida trabajosissima, porque en la Oracion entendia mas mis faltas. Por una parte me llamaba Dios, por otra yo seguia al mundo. Dábanme gran contento todas las cosas de Dios. Teníanme atada las del mundo. Parece, que queria concertar estos dos contrarios, tan enemigo uno de otro, como es vida espiritual, y contentos, y gustos, y passatiempos sensuales. En la Oracion passaba gran trabajo, porque no andaba el espíritu señor, sino esclavo; y así no me podia encerrar dentro de mí, que era todo el modo de proceder que llevaba en la Oracion, sin encerrar conmigo mil vanidades. Passè así muchos años, que ahora me espanto, que sugeto bastò à sufrir, que no dexasse lo uno, ò lo otro; bien se, que dexar la Oracion, no era ya en mi mano, porque me tenia con las fuyas, el que me queria para hacerme mayores mercedes.

10 ; Oh válame Dios! si hubiera de decir las ocasiones que en estos años Dios me quitaba, y como me tornaba

me confesè con èl.

En un año havia poco mas o menos, que Sta Teresa habia dejado la oracion por crecer su mal, por creerse indigna de tener otra que la oracion, cuando compungida con la perdida muerte de su padre, determinò consultar el estado de su alma con el unico confesor que dirigia la de Alonso Sanchez. Era este confesor el p. Alvaro de Ayala, Licenciado en Teologia, Doctor en Leyes, y Prior de su Orden; varon docto y de vida aprobada.

yo à meter en ellas , y de los peligros de perder del todo el crédito que me librò ! Yo à hacer obras para descubrir la que era , y el Señor en cubrir los males ! y descubrir alguna pequeña virtud , si tenia , y hacerla grande en los ojos de todos , de manera que siempre me tenían en mucho ; porque aunque algunas veces se traslucian mis vanidades , como veían otras cosas que les parecían buenas , no lo creían ; y era que havia ya visto el Sabidor de todas las cosas , que era menester ansi para que en las que despues he hablado de su servicio me diessen algun crédito : y miraba su Soberana largueza , no los grandes pecados , sino los deseos que muchas veces tenia de servirle , y la pena por no tener fortaleza en mí para ponerlo por obra.

11 O Señor de mi alma ! cómo podrè encarecer las mercedes que en estos años me hicistes ! Y ; cómo en el tiempo que yo mas os ofendia , en breve me disponíades con un grandísimo arrepentimiento , para que gustasse de vuestros regalos ! y mercedes ! A la verdad tomábades , Rey mio , el mas delicado ! y penoso castigo por medio , que para mi podia ser , como quien bien entendia , lo que me havia de ser mas penoso . Con regalos grandes castigábades mis delitos . Y no creo digo de latino , aunque sería bien ! que estuviessé de fatinada , tornando à la memoria ahora de nuevo mi ingratitude ! y maldad . Era tan mas penoso para mi condicion recibir mercedes , quando havia caído en graves culpas , que recibir castigos ; que una dellas me parece cierto ! me deshacia ! y confundia mas ! y fatigaba ! que muchas enfermedades ! con otros trabajos harto juntos ; porque lo postrero veía lo merecia , y parecíame pagaba algo de mis pecados , aunque todo era

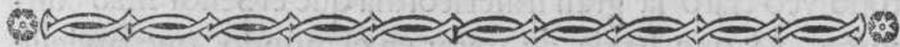
poco, segun ellos eran muchos: mas verime recibir de nuevo mercedes, pagando tan mal las recibidas, es un género de tormento para mí terrible, y creo para todos los que tuvieren algun conocimiento, ò amor de Dios; y esto por una condicion virtuosa lo podemos acá sacar. Aquí eran mis lágrimas, y mi enojo de ver lo que sentia, viéndome de fuerte, que estaba en víspera de tornar à caer: aunque mis determinaciones, y deseos entónçes, por aquel rato digo, estaban firmes. Gran mal es una alma sola entre tantos peligros: pareceme à mí, que si yo tuviera con quien tratar todo esto, que me ayudara à no tornar à caer, si quiera por vergüenza, ya que no la tenia de Dios.

12 Por esto aconsejaria yo à los que tienen Oracion, en especial al principio, procuren amistad, y trato con otras personas que traten de lo mesmo: es cosa importantissima, aunque no sea sino ayudarfe unos à otros con sus Oraciones, quanto mas, que hay muchas mas ganancias. Y no se yo porqué (pues de conversaciones, y voluntades humanas, aunque no sean muy buenas, se procuran amigos con quien descansar, y para mas gozar de contar aquellos placeres vanos) se ha de permitir, que quien comenzare de veras à amar à Dios, y à servirle, deje de tratar con algunas personas sus placeres, y trabajos, que de todo tienen los que tienen Oracion. Porque si es de verdad el amistad que quiere tener con su Magestad, no haya miedo de vanagloria; y quando el primer movimiento le acometa, saldrà dello con mérito: y creo, que el que tratando con esta intencion lo tratare, que aprovecharà à sí, y à los que le oyeren, y saldrà mas enseñado, así en entender, como en enseñar à sus amigos.

El que de hablar en esto tuviere vanagloria, tambien la ternà en oír Misa con devocion, si le ven, y en hacer otras cosas, que so pena de no ser Christiano las ha de hacer, y no se han de dejar por miedo de vanagloria. Pues es tan importantísimo esto, para almas que no están fortalecidas en virtud, como tienen tantos contrarios, y amigos para incitar al mal, que no se como lo encarecer. Páreceme que el demonio ha usado deste ardid, como cosa que muy mucho le importa, que se escondan tanto de que se entienda, que de veras quieren procurar amar, y contentar à Dios; como ha incitado se descubran otras voluntades mal honestas, con ser tan usadas, que ya parece se toma por gala, y se publican las ofensas, que en este caso se hacen à Dios.

13 No se si digo de latinos; si lo son, vueſſa merced lo rompa; y si no lo son, le suplico ayude à mi simpleza, con añadir aquí mucho, porque andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas, que es menester hacerse espaldas unos à otros, los que le sirven, para ir adelante, segun se tiene por bueno andar en las vanidades, y contentos del mundo; y para éstos hay pocos ojos; y si uno comienza à darse à Dios, hay tantos que murmuran, que es menester buscar compañía para defenderse, hasta que ya estén fuertes en no les pesar de padecer, y si no veránse en mucho aprieto. Páreceme, que por esto debian usar algunos Santos, irse à los desiertos; y es un género de humildad no fiar de si, sino creer, que para aquellos con quien conversa, le ayudará Dios; y crece la caridad con ser comunicada, y hay mil bienes, que no los osaría decir, si no tuviese gran experiencia de lo mucho que va en esto. Verdad es, que yo soy mas flaca,

y ruin que todos los nacidos, mas creo no perderà quien humillándose, aunque sea fuerte, no lo crea de sí, y creyere en esto à quien tiene experiencia. De mí sè decir, que si el Señor no me descubriera esta verdad | y diera medios | para que yo muy ordinario tratara con personas que tienen Oracion, que cayendo | y levantando iba à dar de ojos en el Infierno; porque para caer habia muchos amigos | que me ayudasen; para levantarme hallábame tan sola, que ahora me espanto | como no estaba siempre caída; y alabo la misericordia de Dios, que era solo el que me daba la mano: sea bendito para siempre jamás. Amen.



CAPITULO VIII.

*TRATA DEL GRAN BIEN QUE LE HIZO/
no se apartar del todo de la Oracion | para no perder el alma,
y quan excelente remedio es para ganar lo perdido. Persuade à que
todos la tengan. Dice como es tan gran ganancia, y que aunque
la tornen à dejar | es gran bien usar algun tiempo
de tan gran bien.*

I NO sin causa he ponderado tanto este tiempo de mi vida, que bien veo no darà à nadie gusto ver cosa tan ruin, que cierto querria me aborreciesen los que esto leyessen, de ver una alma tan pertinaz | è ingrata | con quien tantas mercedes le ha hecho; y quisiera tener licencia para decir las muchas veces | que en este tiempo faltè à Dios, por no estar arriada à esta fuerte coluna de la Oracion. Pafè este mar

tempestuoso casi veinte años con estas caídas, y con levantarme, y mal, pues tornaba à caer; y en vida tan baja de perfeccion, que ningun caso casi hacia de pecados veniales, y los mortales, aunque los temia, no como havia de ser, pues no me apartaba de los peligros: sè decir que es una de las vidas penosas que me parece se puede imaginar, porque ni yo gozaba de Dios, ni traia contento en el mundo. Quando estaba en los contentos del mundo, en acordarme lo que debia à Dios era con pena; quando estaba con Dios, las aficiones del mundo me desafogaban: ello es una guerra tan penosa que no sè como un mes la pude sufrir, quanto mas tantos años. Con todo veo claro la gran misericordia que el Señor hizo conmigo, ya que havia de tratar en el mundo, que tuviese ánimo para tener Oracion: digo ánimo, porque no sè yo para qué cosa de quantas hay en èl es menester mayor que tratar traicion al Rey; y saber que lo sabe, y nunca se le quitar de delante. Porque puesto que siempre estamos delante de Dios, paréceme à mí es de otra manera los que tratan de Oracion, porque estàn viendo que los mira: que los demàs podrà ser estèn algunos dias que aun no se acuerden que los vè Dios. Verdad es que en estos años hubo muchos meses, y creo alguna vez año, que me guardaba de ofender al Señor, y me daba mucho à la Oracion, y hacia algunas y hartas diligencias para no le venir à ofender. Porque va todo lo que escribo dicho con toda verdad, trato ahora esto. Mas acuérdafe me poco destos dias buenos, y ansí debian ser pocos, y muchos de los ruines: ratos grandes de Oracion pocos dias se pasaban sin tenerlos, sino era estar muy mala, ò muy ocupada. Quando estaba mala, estaba mejor con Dios: procu-

Casi veinte años con estas caídas.

No se han de contar estos veinte años desde la muerte de Alonso de Cepeda sino desde que tenia entre religión, y ^{de su vida} ~~de su vida~~ manera que à los cuarenta y ~~cuarenta y uno~~ de su edad, habia acabado de sortear ~~esta~~ sus dolorosas luchas y gozaba ya de la tranquilidad de espíritu que podría tener un ángel en la tierra. Compruebale con lo que dice al final de este mismo paraf. - "En 28 años que ha que comenci oracion, mas se lo dió y ocho para esta batalla" - quando la santa madre recibio ~~esta~~ la Orden tenia cuarenta y ocho años. En el cap. X diu: "En los 27 años que ha que tengo oracion" &c.

raba, que las personas que trataban conmigo lo estuviesen, y suplicábalo al Señor, hablaba muchas veces en él. Anfi que si no fué el año que tengo dicho, en veinte y ocho años que há que començé Oracion, mas de los diez y ocho pafé esta batalla, y contienda de tratar con Dios, y con el mundo. Los demás que ahora me quedan por decir, mudóse la causa de la guerra, aunque no ha sido pequeña; mas con estar, à lo que pienso, en servicio de Dios, y conocimiento de la vanidad, que es el mundo, todo ha sido suave, como diré despues.

2. Pues para lo que he tanto contado esto, es (como he ya dicho) para que se vea la misericordia de Dios, y mi ingratitud; y lo otro, para que se entienda el gran bien que hace Dios à un alma, que la dispone para tener Oracion con voluntad, aunque no esté tan dispuesta como es menester, y cómo si en ella persevera, por pecados, y tentaciones, y caídas de mil maneras que ponga el demonio, en fin tengo por cierto, la saca el Señor à puerto de salvacion, como (à lo que ahora parece) me ha sacado à mí: plega à su Magestad, no me torne yo à perder. El bien que tiene, quien se exercita en Oracion, hay muchos Santos, y buenos, que lo han escrito; digo Oracion mental, gloria sea à Dios por ello; y quando no fuera esto, aunque soy poco humilde, no tan soberbia que en esto osara hablar.

3. De lo que yo tengo experiencia puedo decir, y es, que por males que haga quien la ha comenzado, no la deje, pues es el medio por donde puede tornarse à remediar, y sin ella será muy mas dificultoso; y no le tientte el demonio por la manera que à mí, à dejarla por humildad; crea que no pueden faltar sus palabras, que en

arrepintiéndonos de veras, y determinándose à no le ofender, se torna à la amistad que estaba, y à hacer las mercedes que ántes hacia, y à las veces mucho mas, si el arrepentimiento lo merece; y quien no la ha comenzado, por amor del Señor le ruego yo, no carezca de tanto bien. No hay aquí que temer, sino que desear; porque quando no fuere delante, y se esforzàre à ser perfecto, que merezca los gustos, y regalos, que à éstos dá Dios, à poco ganar irá entendiendo el camino para el Cielo; y si persevera, espero yo en la misericordia de Dios, que nadie le tomò por amigo, que no se lo pagasse: porque no es otra cosa Oracion mental, à mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando à solas con quien sabemos nos ama. Y si vos aun no le amais, porque para ser verdadero el amor, y que dure la amistad, hanse de encontrar las condiciones, y la del Señor ya se sabe que no puede tener falta; la nuestra es ser viciosa, sensual, ingrata, no podeis acabar con vos de amarle tanto, porque no es de vuestra condicion; mas viendo lo mucho que os va en tener su amistad, y lo mucho que os ama, passad por esta pena de estar mucho con quien estan diferente de vos.

4; O bondad infinita de mi Dios, que me parece os veo, y me veo desta suerte!; O regalo de los Angeles, que toda me querria quando esto veo deshacer en amaros! Quàn cierto es sufrir vos à quien no os sufre que esteis con èl!; O que buen amigo haceis, Señor mio, como le vais regalando, y sufriendo, y esperais, à que se haga à vuestra condicion, y tan de miéntras le sufris vos la fuya! Tomais en cuenta, mi Señor, los ratos que os quiere, y con un punto de arrepentimiento olvidais lo que

que os ha ofendido. He visto esto claro por mí, y no veo, Criador mio, por que todo el mundo no se procure llegar à vos por esta particular amistad. Los malos, que no son de vuestra condicion, se deben llegar para que nos hagais buenos, con que os sufran esteis con ellos si quiera dos horas cada dia, aunque ellos no estèn con vos, sino con mil rebueltas de cuidados, y pensamientos del mundo, como yo hacia. Por esta fuerza, que se hacen à querer estar en tan buena compañía mirais (que en esto à los principios no pueden mas, ni despues algunas veces), forzais vos, Señor, à los demonios, para que no los acometan, y que cada dia tengan ménos fuerza contra ellos, y dáisela à ellos para vencer. Sí, que no matais à nadie, Vida de todas las vidas de los que se fian de vos, y de los que os quieren por amigo, sino sustentais la vida del cuerpo con mas salud, y dáisla al alma.

5 No entiendo esto: ¿què temen los que temen comenzar Oracion mental? Ni sè de que hán miedo. Bien hace de ponerle el demonio, para hacernos èl de verdad mal; si con miedos me hace, no piense en lo que he ofendido à Dios, y en lo mucho que le debo, y en que hay Infierno, y hay Gloria, y en los grandes trabajos, y dolores que pasó por mí. Esta fué toda mi Oracion, y ha sido quando anduve en estos peligros; y aquí era mi pensar quando podia, y muy muchas veces algunos años tenia mas cuenta con desear se acabasse la hora que tenia por mí de estar, y escuchar quando daba el reloj, que no en otras cosas buenas: y hartas veces no sè qué penitencia grave se me pusiera delante, que no la acometiera de mejor gana, que recogerme à tener Oracion. Y es cierto, que era tan incomportable la fuerza que el

de-

demonio me hacia, ò mi ruin costumbre, que no fuesse à la Oracion, y la tristeza que me daba en entrando en el Oratorio, que era menester ayudarme de todo mi ánimo (que dicen no le tengo pequeño, y se ha visto me le diò Dios harto mas que de muger, sino que le he empleado mal) para forzarme, y en fin me ayudaba el Señor. Y despues que me havia hecho esta fuerza, me hallaba con mas quietud, y regalo, que algunas veces que tenia deseo de rezar. Pues si à cosa tan ruin como yo, tanto tiempo sufriò el Señor, y se ve claro, que por aquí se remediaron todos mis males, ¿què persona por mala que sea podrá temer? Porque, por mucho que lo sea, no lo serà tantos años despues de haber recibido tantas mercedes del Señor. Ni, quién podrá desconfiar, pues à mí tanto me sufriò, solo porque deseaba, y procuraba algun lugar, y tiempo, para que estuviesse conmigo, y esto muchas veces sin voluntad, por gran fuerza que me hacia, ò me la hacia el mesmo Señor? Pues si à los que no le sirven, sino que le ofenden, les està tan bien la Oracion, y les es tan necessaria, y no puede nadie hallar con verdad daño que pueda hacer, que no fuera mayor el no tenerla, ¿los que sirven à Dios, y le quieren servir, porquè lo han de dejar? Por cierto, si no es por passar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, y por cerrar à Dios la puerta, para que en ella no les de contento. ¿Cierro los hé lástima, que à su costa sirven à Dios! Porque à los que tratan la Oracion el mesmo Señor les hace la costa, pues por un poco de trabajo dà gusto, para que con èl se passen los trabajos. Porque dellos gustos, que el Señor dà à los que perseveran en la Oracion se tratarà mucho, no digo aquí nada:

folo digo | que para estas mercedes tan grandes, que me ha hecho à mí, es la puerta la Oracion ; cerrada èsta , no sè como las harà |, porque aunque quiera entrar à regalarfe con un alma | y regalarla , no hay por donde , que la quiere fola | y limpia | y con gana de recibirlas. Si le ponemos muchos tropiezos , y no ponemos nada en quitarlos ,; còmo ha de venir à nosotros , y queremos nos haga Dios grandes mercedes?

6 Para que vean su misericordia , y el gran bien que fuè para mí no haber dexado la Oracion | y leccion , dirè aquí , pues vâ tanto en entender , la bateria que dà el demonio à un alma para ganarla , y el artificio | y misericordia con que el Señor procura tornarla à si , y se guarden de los peligros | que yo no me guardè. Y sobre todo por amor de nuestro Señor , y por el gran amor con que anda grangeando tornarnos à si , pido yo | se guarden de las ocasiones ; porque puestos en ellas | no hay que fiar , donde tantos enemigos nos combaten | y tantas flaquezas hay en nosotros para defendernos. Quisiera yo saber figurar la captividad que en estos tiempos traia mi alma , porque bien entendia yo | que lo estava , y no acababa de entender en què , ni podia creer del todo | que lo que los Confesores no me agradaban tanto | fuèlle tan malo | como yo lo sentia en mi alma. Dixome uno , yendo yo à èl con escrupulo , que aunque tuviese subida contemplacion , no me eran inconveniente semejantes ocasiones | y tratos. Esto era ya à la postre , que yo iba con el favor de Dios apartándome mas de los peligros grandes , mas no me quitaba del todo de la ocalion. Como me veian con buenos deseos , y ocupacion de Oracion , pareciales hacia mucho ; mas entendia mi alma que no era hacer

lo que era obligada por quien debia tanto: lástima la tengo ahora de lo mucho que pasó, y el poco socorro que de ninguna parte tenia | sino de Dios, y la mucha salida que le daban para sus passatiempos | y contentos | con decir eran lícitos. Pues el tormento en los sermones no era pequeño, y era aficionadísima à ellos, de manera que si veía alguno predicar con espíritu, y bien, un amor particular le cobraba sin procurarlo yo, que no sé quien me le ponía: casi nunca me parecia tan mal sermón | que no le oyese de buena gana, aunque al dicho de los que le oían | no predicase bien. Si era bueno, érame muy particular recreacion. De hablar de Dios, ò oír del, casi nunca me cansaba: esto despues que comencé Oracion. Por un cabo tenia gran consuelo en los sermones, por otro me atormentaba; porque allí entendia yo | que no era la que habia de ser con mucha parte. Suplicaba | al Señor me ayudase; mas debia faltar, à lo que ahora me parece, de no poner en todo la confianza en su Magestad, y perderla de todo punto de mí. Buscaba remedio; hacia diligencias; mas no debia entender | que todo aprovecha poco | si, quitada de todo punto la confianza de nosotros | no la ponemos en Dios. Deseaba vivir, que bien entendia que no vivia, sino que peleaba con una sombra de muerte, y no habia quien me diese vida, y no la podia yo tomar; y quien me la podia dar | tenia razon de no socorrerme, pues tantas veces me habia tornado à sí, y yo dexádole.

y yo dexádole.

~~Este capítulo abarca todo el tiempo que transcurrió~~

~~este es una especie resumo todo el tiempo que transcurrió~~
 desde que empezaron hasta que concluyeron las sequedades y vacilaciones de esta tierra en la racion mental. Con razon dice el P. Santa Maria: "si los mayores delitos no punaban de pecados veniales, y el mayor pecado corporal pagaba como à las enfermedades, al coro, à la oracion mental, à las obligaciones mentales, à las angustias del coraron, à las ansias de Dios, al deseo de mercedes extraordinarias, à la última purificacion del espíritu, es muy un deya nuestra madre si viviera qual fue su vida pavorosa, si tal era la tierra, y cuanto sea nuestra felicidad, siendo tal su tierra."

CAPITULO IX.

TRATA POR QUÉ TÉRMINOS COMENZO

el Señor à despertar su alma, y darle luz en tan grandes
 tinieblas, y à fortalecer sus virtudes
 para no ofenderle.

1 **P**ues ya andaba mi alma cansada, y aunque
 queria } no la dexaban descansar las ruines
 costumbres que tenia. Acaeciòme } que, entrando un
 dia en el Oratorio, vi una Imágen que habian traído
 allí à guardar, que se habia buicado para cierta fiesta
 que se hacia en Casa. Era de Christo muy llagado, y tan
 devota } que en mirándola } toda me turbò de verle tal;
 porque representaba bien lo que passò por nosotros. Fue
 tanto lo que senti } de lo mal que habia agradecido
 aquellas llagas, que el corazon me parece se me partia;
 y arrojème cabe èl con grandíssimo derramamiento de
 lágrimas, suplicándole me fortaleciesse ya de una vez,
 para no ofenderle.

2 Era yo muy devota de la gloriosa Madalena, y muy
 muchas veces pensaba en su conversion, en especial
 quando comulgaba; que como sabía estaba allí cierto el
 Señor dentro de mí, poniáme à sus piés, pareciéndome
 no eran de desechar mis lágrimas; y no sabía lo que de-
 cia, que harto hacia quien por sí me las consentia der-
 ramar, pues tan presto se me olvidaba aquel sentimien-
 to; y encomendábame à aquesta gloriosa Santa } para
 que me alcanzasse perdon.

para no ofenderle.

*Si es exacto el cálculo que tengo hecho en otra
 nota, este proceso con el cual se suplico á favor de
 la Santa para ^{tener lugar} ~~sean~~ ~~que~~ ~~sean~~ ~~la~~ ~~Santa~~ ~~para~~
~~recibir su favor, debió de ejecutarse~~ ~~por~~ ~~los~~ ~~años~~ ~~de~~
 1553. Hay mucha variedad al fijar la época en que
 terminaron sus sequedades espirituales, otros lo atribuyen
 hasta 1556 ó 57.*

3 Mas esta postrera vez desta Imagen que digo, me parece me aprovechò mas; porque estava ya muy desconfiada de mí, y ponía toda mi confianza en Dios. Paréceme le dixè entónçes, que no me havia de levantar de allí, hasta que hicièsse lo que le suplicaba. Creò cierto me aprovechò, porque fui mejorando mucho desde entónçes. Tenia este modo de Oracion, que como no podia discurrir con el entendimiento, procuraba representar à Christo dentro de mí, y hallábame mejor, à mi parecer, en las partes à donde le veía mas solo. Parecíame à mí, que estando solo, y afligido, como persona necesitada, me havia de admitir à mí. Destas simplicidades tenia muchas, en especial me hallaba muy bien en la Oracion del Huerto; allí era mi acompañarle. Pensaba en aquel sudor, y aflicion que allí havia tenido: si podia, deseaba limpiarle aquel tan penoso sudor; mas acuérdome, que jamás osaba determinarme à hacerlo, como se me representaban mis pecados tan graves. Estábame allí lo mas que me dexaban mis pensamientos con èl, porque eran muchos los que me atormentaban. Muchos años las mas noches, ántes que me durmièsse, quando para dormir me encomendaba à Dios, siempre pensaba un poco en este passo de la Oracion del Huerto, aun desde que no era Monja, porque me dixeron se ganaban muchos perdones: y tengo para mí, que por aquí ganò muy mucho mi alma, porque començè à tener Oracion sin saber que era; y ya la costumbre tan ordinaria me hacia no dexar esto, como el no dexar de santiguarme para dormir.

4 Pues tornádo à lo que decia del tormento, que me daban los pensamientos, esto tiene este modo de proceder sin discurso de entendimiento, que el alma ha de
 ef-

estar muy ganada | ò perdida : digo perdida la confidencion; en aprovechando , aprovechan mucho, porque es en amar. Mas para llegar aquí es muy à su costa , salvo à personas que quiere el Señor muy en breve llegarlas à Oracion de quietud , que yo conozco algunas : para las que van por aquí | es bueno un libro para presto recogerse. Aprovechábame à mí tambien ver campos, agua, flores : en estas cosas hallaba yo memoria del Criador; digo , que me despertaban | y recogian | y servian de libro , y en mi ingratitude | y pecados. En cosas del Cielo | ni en cosas subidas, era mi entendimiento tan gressero | que jamás por jamás las pude imaginar , hasta que por otro modo el Señor me las representò.

5 Tenia tan poca habilidad para con el entendimiento representar cosas , que si no era lo que veía | no me aprovechaba nada de mi imaginacion | , como hacen otras personas | que pueden hacer representaciones à donde se recogen. Yo solo podia pensar en Christo como Hombre ; mas es así | que jamás le pude representar en mí , por mas que leía su hermosura | y veía Imágenes , sino como quien està ciego | ò à escuras , que aunque habla con alguna persona | y ve que està con ella , porque sabe cierto | que està allí , digo que entiende | y cree que està allí , mas no la ve. Desta manera me acaecia à mí , quando pensaba en nuestro Señor. A esta causa era tan amiga de Imágenes. Desventurados de los que por su culpa pierden este bien : bien parece | que no aman al Señor , porque si le amaran | holgàranse de ver su retrato , como acá aun dà contento ver el de quien se quiere bien.

6 En este tiempo me diéron las Confesiones de

de quin se quiere bien.

Para comprender este desventurado! hay que recordar la espantosa furia con que perseguió el protestantismo à las imágenes en tiempo de Sta. Cecilia. Sus sencillas palabras, tienen el mérito de ser comprendidas en una forma decisiva ^{admirablemente} cuanto ^{objetivamente} puede entre los iconoclastas, y se fijar al mismo tiempo el verdadero valor de las imágenes sagradas, evitando que su adoración degenera en idolatría. Aquí como en todas partes triunfa la autora, surge à la altura de sus términos sentimientos con su admirable sentido común.

San Agustín, que parece el Señor lo ordenò, porque yo no las procurè, ni nunca las habia visto. Yo soy muy aficionada à San Agustín, porque el Monasterio à donde estuve Seglar era de su Orden, y tambien por haver sido pecador, que de los Santos, que despues de serlo el Señor tornò à sí, hallaba yo mucho consuelo, pareciéndome en ellos habia de hallar ayuda, y que como los habia el Señor perdonado, podia hacer à mí: salvo, que una cosa me desconfolaba, como he dicho, que à ellos sola una vez los habia el Señor llamado, y no tornaban à caer, y à mí eran ya tantas, que esto me fatigaba; mas considerando en el amor que me tenia, tornaba à animarme, que de su misericordia jamàs desconfiè, de mí muchas veces.

7. Oh várame Dios, cómo me espanta la reciedumbre que tuvo mi alma, con tener tantas ayudas de Dios! Háceme estar temerosa lo poco que podia conmigo, y quan atada me veía, para no me determinar à darme del todo à Dios. Como començè à leer las Confesiones, pareceme me veía yo allí; començè à encomendarme mucho à este glorioso Santo. Quando lleguè à su Conversion, y lei, como oyò aquella voz en el Huerto, no me parece, sino que el Señor me la diò à mí, segun sintió mi corazon: estuve por gran rato que toda me deshacia en lágrimas, y entre mi mesma con gran aflicion, y fatiga. Oh que sufre un alma, várame Dios, por perder la libertad que habia de tener de ser señora, y que de tormentos padece! Yo me admiro ahora, como podia vivir en tanto tormento; sea Dios alabado, que me diò vida para salir de muerte tan mortal: pareceme, que ganò grandes fuerzas mi alma de la Divina Magestad, y que debia

aflicion y fatiga.

"Repeta muchas veces aquellas palabras de San Agustín: Señor, hasta cuando? Hasta cuando, Señor? Manana, manana? Por qué no ahora? Por qué no se acabará hoy el fin de mi torpera?" (Yejes)

oir mis clamores | y haver lástima de tantas lágrimas.

8 Comenzòme à crecer la aficion de estar mas tiempo con èl, y à quitarme de los ojos las ocasiones, porque quitadas | luego me Volvia à amar à su Magestad ; que bien entendia yo à mi parecer le amaba, mas no entendia | en que està el amar de veras à Dios | como lo havia de entender. No me parece acababa yo de disponerme à quererle servir, quando su Magestad me comenzaba à tornar à regalar. No parece | sino que lo que otros procuran con gran trabajo adquirir, grangeaba el Señor conmigo | que yo lo quisièsse recibir, que era ya en estos postreros años, darme gustos | y regalos. Suplicar yo me los dièsse, ni ternura de devocion, jamás à ello me atrevì, solo le pedia me dièsse gracia para que no le ofendiesse, y me perdonasse mis grandes pecados. Como los veìa tan grandes, aun desear regalos | ni gusto | nunca de advertencia osaba: harto me parece hacia su piedad, y con verdad hacia mucha misericordia conmigo, en consentirme delante de si | y traerme à su presencia, que veìa yo | si tanto èl no lo procurara | no viniera. Solo una vez en mi vida me acuerdo pedirle gustos, estando con mucha sequedad ; y como advertì lo que hacia, quedè tan confusa | que la mesma fatiga de verme tan poco humilde | me diò lo que me havia atrevido à pedir. Bien sabìa yo era lícito pedirlo, mas parecíame à mí | que lo es à los que estàn dispuestos | con haver procurado lo que es verdadera devocion con todas sus fuerzas, que es no ofender à Dios | y estar dispuestos | y determinados para todo bien. Parecíame | que aquellas mis lágrimas eran mugeriles | y sin fuerza, pues no alcanzaba con ellas lo que deseaba. Pues con todo

creo me valieron; porque como digo, en especial despues destas veces de tan gran compuncion dellas, y fatiga de mi corazon, començé mas à dar-me à Oracion, y à tratar ménos en cosas que me dañassen, aunque aun no las dexaba del todo, sino como digo, fuéme ayudando Dios à desviarme, como no estaba su Magestad esperando sino algun aparejo en mí, fuéron creciendo las mercedes espirituales de la manera que diré. Cosa no usada darlas el Señor, sino à los que estàn en mas limpieza de conciencia.



CAPITULO X.

COMIENZA A DECLARAR LAS MERCEDES que el Señor la hacia en la Oracion, y en lo que nos podemos nosotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos hace. Pide à quien esto ^{trata} ~~trata~~ que de aquí adelante sea secreto lo que escribiere, pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que le hace el Señor.

Tenia yo algunas veces, como he dicho (aunque con mucha brevedad passaba), comienzo de lo que ahora diré. Acaeciame en esta representacion que hacia de ponerme cabe Christo, que he dicho, y aun algunas veces leyendo, venirme à deshora un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar, que estaba dentro de mí, ò yo toda engolfada en él. Esto no era manera de vision; creo lo llaman Mística Theologia: suspende el alma de fuerte, que toda parecia estar fue-

de ponerme cabe Cristo, que he dicho.

Para mejor entender lo que sigue bueño será hacer memoria del método que ordinariamente ^{llevaba} seguia en la oracion. ~~Expone~~ ^{Expone} à lo que habia leído en la ^{tercera} ~~tercera~~ parte del Abecedario de Oracion, ^{tema por ejemplo} ~~representaba~~ à Cristo ^{presente} dentro de su alma, ~~figuradamente~~ ^{figuradamente} en alguno de los monumentos de su sagrada Pasion. Discurria sobre sus intolerables dolores, meditaba sobre el amor con que los habia sufrido, y de aquí sacaba grandes sentimientos y vehementes propósitos de no volver à ofenderle. Posteriormente renunció à discurrir y meditar; limitábase à procurar ^{por el pensamiento} ~~de~~ sus esfuerzos à tener presente à Cristo dentro del alma, se abandonaba ^{desordenadamente} à sus primeros movimientos: ya hablaba con él, pidiéndole remedio en sus necesidades, ^o ~~se~~ quejándose de sus trabajos; ya procuraba ^{en frases} de compasion y de ternura; ya en fin, ^{repleta de} ~~se~~ ^{delectaba} ~~delectaba~~ silenciosamente en el pensamiento de que el Señor la permitia estar en su presencia. En suma, sus espíritus tendieron ~~continuamente~~ ^{siempre} durante estos ~~unos~~ largos años, à traer siempre consigo la compaña de Jesu Christo, nuestro Redentor, sin dejarse arredrar por los ^{obstáculos} ~~obstáculos~~ que ^{á menudo} ~~á menudo~~ ^{le causaban} ~~le causaban~~ ^{la falta de} ~~la falta de~~ ^{comodidad} ~~comodidad~~ ^{para} ~~para~~ ^{dirigirla} ~~dirigirla~~. ^{le era imposible entrar en oracion sin tener un libro delante para} ~~le era imposible entrar en oracion sin tener un libro delante para~~ ^{escrito en los días de oracion, que el Señor la consolaba.} ~~escrito en los días de oracion, que el Señor la consolaba.~~ ^{Después} ~~Después~~ ^{continuamente} ~~continuamente~~ à Dios, y procurando purificarse cada vez más. Perseverando en estos ejercicios y procurando hacer cada vez más digna de Dios ^{su} ~~su~~ ^{oracion} ~~oracion~~ ^{como} ~~como~~ ^{siempre} ~~siempre~~ à ^{elevar} ~~elevar~~ ^{los} ~~los~~ ^{extraordinarios} ~~extraordinarios~~ ^{grados} ~~grados~~ de oracion. Un dia se trovó aquella representacion de Cristo en otra sensacion de mayor altera. ^{después} ~~después~~ ^{de} ~~de ^{deshora} ~~deshora~~ ^{iniciada} ~~iniciada~~ que estaba engolfada en Dios, no porque le iría, sino porque le sentía ^{con gran quietud} ~~con gran quietud~~ ^{por} ~~por ^{regalo} ~~regalo~~ de una desusada circunsta, en medio de la paz y del gozo de su espíritu. Habia empezado à tener lo que llaman los teólogos oracion de quietud. Puede tener presente que esto ^{comenzó} ~~comenzó~~ ^{à sucederla} ~~à sucederla~~ ^{à los pocos años de haber entrado} ~~à los pocos años de haber entrado~~ ^{en el} ~~en el~~ ^{estudio} ~~estudio~~; bien que fuese solo en raras ocasiones que rápidamente passaban, dexándola otra vez abandonada à sus trabajos interiores.~~~~

fuera de sí. Ama la voluntad, la memoria me parece está casi perdida, el entendimiento no discurre à mi parecer, mas no se pierde; mas como digo no obra ^e sino está como espantado de lo mucho que entiende; porque quiere Dios entienda, que de aquello que su Magestad le representa, ninguna cosa entiende.

2. Primero havia tenido muy continuo una ternura, que en parte algo de ella me parece se puede procurar: un regalo, que ni bien es todo sensual, ni bien espiritual, todo es dado de Dios. Mas parece para esto nos podemos mucho ayudar con considerar nuestra bajeza, y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por nosotros, su Passion con tan graves dolores, su Vida tan afligida, en deleitarnos de ver sus obras, su grandeza, lo que nos ama; otras muchas cosas, que quien con cuidado quiere aprovechar, tropieza muchas veces en ellas, aunque no ande con mucha advertencia: si con esto hay algun amor, regálase el alma, enternécese el corazon, vienen lágrimas; algunas veces parece las sacamos por fuerza, otras el Señor parece nos la hace, para no poder nosotros resistirlas. Parece nos paga su Magestad aquel cuidadito con un don tan grande, como es el consuelo que da à un alma, ver que llora por tan gran Señor; y no me espanto, que le sobra la razon de consolarse. Regálase allí, huélgase allí.

3. Paréceme bien esta comparacion, que ahora se me ofrece; que son estos gozos de Oracion, como deben ser

I los

* Dice que no obra el entendimiento, porque, como ha dicho, no discurre de unas cosas en otras, ni saca consideraciones, porque le tiene ocupado entonces la grandeza del bien que se le pone delante; pero en realidad de verdad sí obra, pues pone los ojos en lo que se le presenta, y conoce que no lo puede entender como es. Pues dice: No obra, esto es, no discurre, sino está como espantado de lo mucho que entiende; esto es, de la grandeza del objeto que ve: no porque entienda mucho del, sino porque ve, que es tanto el en sí, que no le puede enteramente entender. (esto es de la respuesta)

los que están en el Cielo, que como no han visto mas de lo que el Señor conforme à lo que merecen, quiere que vean, y ven sus pocos méritos, cada uno está contento con el lugar en que está, con haber tan grandísima diferencia de gozar à gozar en el Cielo, mucho mas que acá hay de unos gozos espirituales à otros, que es grandísima. Y verdaderamente un alma en sus principios, quando Dios le hace esta merced, ya casi le parece no hay mas que desear, y se da por bien pagada de todo quanto ha servido; y sobrale la razon, que una lágrima destas, que como digo, casi nos las procuramos (aunque sin Dios no se hace cosa), no me parece à mí, que con todos los trabajos del mundo se puede comprar, porque se gana mucho con ellas; y, que mas ganancia, que tener algun testimonio, que contentamos à Dios? Ansí que quien aquí llegare, alábele mucho, conózcase por muy deudor; porque ya parece le quiere para su Casa, y escogido para su Reyno, si no torna atrás.

4 No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad, no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien, bien como ello es, que nos los da Dios sin ningun merecimiento nuestro, y agradezcámoslo à su Magestad; porque si no conocemos que recibimos, no nos despertaremos à amar: y es cosa muy cierta, que mientras mas vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, mas aprovechamiento nos viene, y aun mas verdadera humildad: lo demás es acobardar el ánimo à parecer que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor à dárselos, comienza el à atemorizarse con miedo de vanagloria. Creamos, que quien nos da los bienes,
nos

nos darà gracia / para que en comenzando el demonio
 à tentar en este caso / le entendamos , y fortaleza para
 resistirle ; digo , si andamos con llaneza delante de Dios,
 pretendiendo contentar solo à èl / y no à los hombres.
 Es cosa muy clara / que amamos mas à una persona /
 quando mucho se nos acuerda las buenas obras que nos
 hace. Pues si es lícito / y tan meritorio / que siempre
 tengamos memoria / que tenemos de Dios el ser , y que
 nos criò de no / nada , y que nos sustenta , y todos los
 demás beneficios de su muerte / y trabajos , que mucho
 àntes que nos criasse los tenia hechos por cada uno de
 los que ahora viven ; porquè no serà lícito / que entien-
 da yo , vea / y considere muchas veces ; que solia hablar
 en vanidades / y que ahora me ha dado el Señor / que
 no querria sino hablar en èl ? Hé aquí una joya / que
 acordandonos / que es dada / y ya la poseemos , forzado
 com^{ny}ida à amar , que es todo el bien de la Oracion
 fundada sobre humildad. Pues ; què serà / quando vean
 en su poder otras joyas mas preciosas , como tienen ya
 recibidas algunos siervos de Dios , de menosprecio del
 mundo / y aun de si mesmo ? Està claro / que se han de
 tener por mas deudores / y mas obligados à servir , y
 entender que no teniamos nada desto ; y à conocer la
 largueza del Señor , que à un alma tan ruin / y pobre / y
 de ningun merecimiento / como la mia , que bastaba la
 primer joya destas / y sobraba para mí , quiso hacerme
 con mas riquezas que yo supiera desear. Es menester sa-
 car fuerzas de nuevo para servir , y procurar no ser in-
 gratos ; porque con esta condicion las dà el Señor , que
 si no usamos bien del tesoro / y del gran estado en
 que nos pone , nos lo tornarà à tomar , y quedarnos

hemos muy mas pobres , y darà su Magestad las joyas à quien luzga , y aproveche con ellas à sí , y à los otros. Pues, cómo aprovecharà , y gastarà con largueza , el que no entiende que està rico ? Es imposible conforme à nuestra naturaleza , à mi parecer , tener ánimo para cosas grandes , quien no entiende està favorecido de Dios ; porque somos tan miserables , y tan inclinados à cosas de tierra , que mal podrà aborrecer todo lo de acà de hecho con gran desafimientto , quien no entiende tiene alguna prenda de lo de allà ; porque con estos dones , es à donde el Señor nos dà la fortaleza , que por nuestros pecados nosotros perdímos. Y mal desearà se descontenten todos dell , y le aborrezcan , y todas las demás virtudes grandes que tienen los perfetos , si no tiene alguna prenda del amor , que Dios le tiene , y juntamente fè viva. Porque es tan muerto nuestro natural , que nos vamos à lo que presente vemos ; y ansí estos mesmos favores son los que despiertan la fè , y la fortalecen. Ya puede ser , que yo como soy tan ruin juzgo por mí , que otros habrá que no hayan menester mas de la verdad de la fè , para hacer obras muy perfetas , que yo como miserable , todo le he havido menester.

5. Esto ellos lo diràn ; yo digo lo que ha pasado por mí ; como me lo mandan ; y si no fuere bien , romperàlo à quien lo embio , que sabrà mejor entender lo que vã mal , que yo. A quien suplico por amor del Señor , lo que he dicho hasta aquí de mi ruin vida , y pecados , lo publiquen ; desde ahora doy licencia , y à todos mis Confesores , que ansí lo es à quien esto vã ; y si quisieren luego en mi vida , porque no engañe mas al mundo , que piensan hay en mí algun bien ; y cierto , cierto con

verdad digo, à lo que ahora entiendo de mí, que me
 darà gran consuelo. Para lo que de aquí adelante dixere,
 no se la doy; ni quiero, si à alguien lo mostraren, digan
 quien es por quien passò, ni quien lo escribió, que
 por esto no me nombro, ni à nadie, sino escribirlo hé
 todo lo mejor que pueda por no ser conocida, y así lo
 pido por amor de Dios. Bastan personas tan letradas, y
 graves para autorizar alguna cosa buena, si el Señor me
 diere gracia para decirla; que si lo fuere, será suya, y
 no mia, por ser yo sin letras, y buena vida, ni ser infor-
 mada de letrado, ni de persona ninguna (porque solos
 los que me lo mandan escribir, saben que lo escribo,
 y al presente no están aquí, y casi hurtando el tiempo,
 y con pena, porque me estorbo de hilar, por estar en
 casa pobre, y con hartas ocupaciones: así que, aunque
 el Señor me diera mas habilidad, y memoria, que aun
 con ésta pudierame aprovechar de lo que he oído, y lei-
 do, mas es poquíssima la que tengo): así que, si algo
 bueno dixere, lo quiere el Señor para algun bien; lo que
 fuere malo, será de mí, y ~~yo~~ ^{Y. J.} lo quitarà. Para lo uno,
 ni para lo otro, ningun provecho tiene decir mi nom-
 bre: en vida está claro, que no se ha de decir de lo bue-
 no; en muerte no hay para que, sino para que pierda
 autoridad el bien, y no le dar ningun crédito, por ser
 dicho de persona tan baxa, y tan ruin; y por pensar ~~yo~~ ^{en} ~~que~~ ^{muera} ~~me~~ ^{mer-}
 hará esto, que por amor del Señor le pido, y los demás
 que lo han de ver, escribo con libertad: de otra manera
 sería con gran escrupulo, fuera de decir mis pecados, que
 para esto ninguno tengo; para lo demás, basta ser mu-
 ger, para caerme las alas, quanto mas muger, y ruin.
 Y así lo que fuere mas de decir simplemente el discurso
 de

de mi vida } tome ^{v. m.} para sí, pues tanto me ha im-
 portunado escriba alguna declaracion de las mercedes
 que me hace Dios en la Oracion, si fuere conforme à
 las verdades de nuestra Santa Fè Cathólica; y si no ^{v. m.}
 lo quème luego, que yo à esto me sujeto: y dirè lo que
passa por mí, para que quando sea conforme à esto podrá
 hacer à ^{v. m.} algun provecho; y si no defengañará mi
 alma, para que no gane el demonio à donde me pare-
 ce gano yo; que ya sabe el Señor (como despues dirè)
 que siempre he procurado buscar quien me dè luz.

6 Por claro que yo quiera decir estas cosas de Ora-
 cion, serà bien escuro para quien no tuviere experien-
 cia. Algunos impedimentos dirè, que à mi entender lo
 son para ir adelante en este camino, y otras cosas en que
 hay peligro, de lo que el Señor me ha enseñado por ex-
 periencia, y despues tratádolo yo con grandes letrados/
 y personas espirituales de muchos años, y vèn que en so-
 los veinte y siete años que ha que tengo Oracion / me
 ha dado su Magestad la experencia, con andar en tan-
 tos tropiezos / y tan mal este camino, que à otros en
 quarenta y siete / y en treinta y siete / que con peniten-
 cia / y siempre virtud han caminado por èl. Sea bendito
 por todo, y sírvase de mí, por quien su Magestad es,
 que bien sabe mi Señor / que no pretendo otra cosa en
 esto / sino que sea alabado / y engrandecido un poquito/
 de ver / que en un muladar tan fucio / y de mal olor / hi-
 cièsse huerto de tan suaves flores. Plega à su Magestad/
 que por mi culpa no las torne yo à arrancar / y le tor-
 ne à ser lo que era. Esto pido yo por amor del Señor/
 le pida ^{v. m.} pues sabe la que soy con mas claridad / que
 aquí me lo ha dexado decir.

CAPITULO XI.

DICE EN QUE ESTÁ LA FALTA DE NO AMAR à Dios con perfeccion en breve tiempo : comienza à declarar, por una comparacion que pone, quatro grados de Oracion: va tratando aquí del primero : es muy provechoso para los que comienzan, y para los que no tienen gustos en la Oracion.

Pues hablando ahora de los que comienzan à ser siervos del amor (que no me parece otra cosa determinarnos à seguir por este camino de Oracion, al que tanto nos amò), es una dignidad tan grande, que me regalò estrañamente en pensar en ella; porque el temor servil luego va fuera, si en este primer estado vamos como hemòs de ir. O Señor de mi alma, y bien mio; porquè no quisistes, que en determinándose un alma à amaros, con hacer lo que puede en dejarlo todo, para mejor se emplear en este amor de Dios, luego gozasse de subir à tener este amor perfeto? Mal he dicho; habia de decir, y quejarme, porquè no queremos nosotros; pues toda la falta nuestra es, en no gozar luego de tan gran dignidad, pues en llegando à tener con perfeccion este verdadero amor de Dios, trae consigo todos los bienes. Somos tan caros, y tan tardios de darnos del todo à Dios, que como su Magestad no quiere gozemos de cosa tan preciosa sin gran precio, no acabamos de disponernos. Bien veo, que no le hay, con que se pueda comprar tan gran bien en la tierra; mas si hicièsemos lo que po-

gustos en la oracion.

Plan de los Capitulo XI à XXII con que interrumpe la Santa la relacion de su vida, para formar un discurso de los grados de oracion, que puede segregarse del resto de la obra -

- Capt. XI } Requiritos preliminares - Distribucion de la asunto.
 XII }
 XIII } - 1º Agua de poro, u oracion de reconocimiento.
 XIV } 2º Agua de arcadura, u oracion de quietud.
 XV }
 XVI } 3º Agua de rio, u oracion de union incompleta.
 XVII }
 XVIII } 4º Agua de nube, u oracion de union perfecta.
 XIX }
 XX } Continuation del 4º grado. - Absorcion por las nubes.
 XXI } ó sea arrobamiento, impetus peccatoris &c.
 XXII } Consejo general à los contemplativos.*

En el cap. XXIII se reanuda la narracion de la vida.

dá gracia | y ánimo para determinarse à procurar con todas sus fuerzas este bien; porque si perfecta, no se niega Dios à nadie, poco à poco va habilitando el ánimo para que salga con esta vitoria. Digo ánimo, porque son tantas las cosas que el demonio pone delante à los principios, para que no comiencen este camino de hecho, como quien sabe el daño | que de aquí le viene, no solo en perder aquel alma | sino à muchas. Si el que comienza se esfuerza con el favor de Dios | à llegar à la cumbre de la perfeccion, creo jamàs va solo al Cielo, siempre lleva mucha gente tras si | como à buen Capitan le dá Dios quien vaya en su compañía. Así que, pones tantos peligros | y dificultades delante, que no es menester poco ánimo | para no tornar atrás, sino muy mucho ||, y mucho favor de Dios.

101 Pues hablando de los principios de los que ya van determinados à seguir este bien | y à salir con esta empresa (que de lo demás que començé à decir de Mística Theología, que creo se llama así, diré mas adelante), en estos principios está todo el mayor trabajo; porque son ellos los que trabajan, dando el Señor el caudal, que en los otros grados de Oracion lo mas es gozar, puesto que primeros | y medianos | y postreros | todos llevan sus cruces, aunque diferentes, que por este camino que fué Christo | han de ir los que le siguen, si no se quieren perder: y bienaventurados trabajos, que aun acá en la vida tan sobradamente se pagan. Haré de aprovecharme de alguna comparacion, que yo las quisiera excusar por ser muger, y escribir simplemente lo que me mandan; mas este lenguaje de espíritu es tan malo de declarar à los que no saben letras | como yo, que

habrè de buscar algun modo ; y podrá fer las ménos veces acierte à que venga bien la comparacion ; servirá de dar recreacion à ^{v. m.} de ver tanta torpeza. Páreceme ahora à mí que he leído ; ò oído esta comparacion, que como tengo mala memoria ; ni sè à donde ; ni à que propósito , mas para el mio ahora conténtame. Ha de hacer cuenta el que comienza ; que comienza à hacer un huerto en tierra muy infrutuosa ; y que lleva muy malas yerbas , para que se deleite el Señor. Su Magestad arranca las malas yerbas ; y ha de plantar las buenas. Pues hagamos cuenta ; que està ya hecho esto , quando se determina à tener oracion una alma ; y lo ha comenzado à usar ; y con ayuda de Dios hemos de procurar como buenos hortelanos ; que crezcan estas plantas , y tener cuidado de regarlas ; para que no se pierdan , sino que vengan à echar flores ; que den de sí gran olor , para dar recreacion à este Señor nuestro , y así se venga à deleitar muchas veces à esta huerta ; y à holgar se entre estas virtudes.

4 Pues veamos ahora de la manera que se puede regar , para que entendamos lo que hemos de hacer ; y el trabajo que nos ha de costar , si es mayor la ganancia , ò hasta que tanto tiempo se ha de tener. Páreceme à mí que se puede regar de quatro maneras ; ò con sacar el agua de un pozo , que es à nuestro gran trabajo ; ò con noria ; y arcaduces , que se saca con un torno ; yo la he sacado algunas veces , es à ménos trabajo que estotro , y fácase mas agua ; ò de un rio ; ò arroyo ; esto se riega muy mejor , que queda mas harta la tierra de agua ; y no se ha menester regar tan à menudo , y es ménos trabajo mucho del hortelano ; ò con llover mucho , que lo riega el

el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparacion mejor que todo lo que queda dicho. Ahora pues, aplicadas estas quatro maneras de agua, de que se ha de sustentar este huerto, porque sin ella perderse há, es lo que à mí me hace al caso, y ha parecido, que se podrá declarar algo de quatro grados de Oracion, en que el Señor por su bondad ha puesto algunas veces mi alma. Plega à su bondad atine à decirlo, de manera que aproveche à una de las personas que esto me mandaron escribir, que la ha traído el Señor en quatro meses, harto mas adelante que yo estaba en diez y siete años: hase dispuesto mejor, y así sin trabajo suyo riega este vergel con todas estas quatro aguas, aunque la postrera aun no se le dá sino à gotas, mas vá de fuerte, que presto se engolfará en ella, con ayuda del Señor: y gustaré que se ria, si le pareciere defatino la manera del declarar.

De los que comienzan à tener Oracion, podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy à su trabajo, como tengo dicho, que han de cansarle en recoger los sentidos, que como están acostumbrados à andar derramados, es harto trabajo. Han menester irse acostumbrando à no se les dar nada de ver, ni oír, y à ponerlo por obra las horas de Oracion, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida passada; aunque esto, primeros, y postreros, todos lo han de hacer muchas veces, hay mas, y ménos de pensar en esto, como despues diré. Al principio andan con pena, que no acaban de entender, que se arrepienten de los pecados; y sí hacen, pues se determinan à servir à Dios tan de veras. Han de procurar tratar de la Vida de Christo, y cánfase el entendimiento en esto. Hasta aquí podemos adquirir

- K.

Sacan el agua del pozo.

El primer grado de oracion explicado en lo que resta de este capitulo y en los dos siguientes, es lo que llaman los místicos Oracion de recogimiento. Fue el mas ordinario en la Santa, durante los largos años en que la afligieron trabajos de espíritu, à pesar de que à veces llegó, en el mismo tiempo, à grados superiores.

que esto me mandaron escribir

Hay que saber aiant de lo que era

nosotros, entiéndese con el favor de Dios, que sin este, ya se sabe no podemos tener un buen pensamiento. Esto es comenzar à sacar agua del pozo, y aun plega à Dios la quiera tener, mas al ménos no queda por nosotros, que ya vamos à sacarla, y hacemos lo que podemos para regar estas flores; y es Dios tan bueno, que quando por lo que su Magestad sabe (por ventura para gran provecho nuestro) quiere que este seco el pozo, haciendo lo que es en nosotros, como buenos hortelanos, sin agua sustenta las flores, y hace crecer las virtudes: llamo agua aquí las lágrimas, y aunque no las haya, la ternura, y sentimiento interior de devocion.

6 Pues, què harà aquí el que ve, que en muchos dias no hay sino sequedad, y disgusto, y defabor, y tan mala gana para venir à sacar el agua, que si no se le acordasse, que hace placer, y servicio al Señor de la huerta, y mirasse à no perder todo lo servido, y aun lo que espera ganar del gran trabajo, que es echar muchas veces el caldero en el pozo, y sacarle sin agua, lo dexaria todo? Y muchas veces le acaecerà, aun para esto no se le alzar los brazos, ni podrá tener un buen pensamiento, que este obrar con el entendimiento, entendido va, que es el sacar agua del pozo. Pues, como digo, què harà aquí el hortelano? Alegrarse, y consolar-se, y tener por grandíssima merced de trabajar en huerto de tan gran Emperador; y pues sabe le contenta en aquello, y su intento no ha de ser contentarse à si, sino à él, alábele mucho, que hace del confianza, pues ve, que sin pagarle nada, tiene tan gran cuidado de lo que le encomendò, y ayúdele à llevar la cruz, y piense, que toda la vida vivió en ella, y no quiera acà su Reyno,

ni deje jamàs la Oracion ; y anfi se determine , aunque por toda la vida le dure esta fequedad , no dejar à Chrifto caer con la Cruz : tiempo vernà | que fe lo pague por junto |, no haya miedo que fe pierda el trabajo , à buen amo ferve , mirándolo eftà , no haga caso de malos penfamientos |, mire | que tambien los representaba el demonio à ^{san} Hierónymo en el defierto ; fu precio fe tienen eftos trabajos , que , como quien los pafo muchos años , que quando una gota de agua facaba defte bendito pozo | pensaba me hacia Dios merced , Sè que fon grandísimos , y me parece | es menester mas ánimo | que para otros muchos trabajos del mundo ; mas he visto claro | que no deja Dios fin gran premio , aun en esta vida |, porque es anfi cierto | que con una hora de las que el Señor me ha dado de gufto de si , despues acá / me parece quedan pagadas todas las congojas | que en sustentarme en la Oracion mucho tiempo pafo. Tengo para mí | que quiere el Señor dar muchas veces al principio | y otras à la postre eftos tormentos , y otras muchas tentaciones | que se ofrecen , para probar à sus amadores | y saber fi podrán beber el cáliz | y ayudarle à llevar la Cruz , ántes que ponga en ellos grandes tesoros ; y para bien nuestro creo | nos quiere fu Mageftad llevar por aquí , para que entendamos bien lo poco que fomos |, porque fon de tan gran dignidad las mercedes de despues |, que quiere por efferiencia veamos ántes nuestra miseria , primero que nos las dè ; porque no nos ácaezca lo que à Lucifer.

7 ; Què haceis vos , Señor mio , que no fea para mayor bien del alma | que entendeis que es ya vuestra ; y que se pone en vuestro poder | para seguiros por donde fue-

redes hasta muerte de Cruz, y que esta determinada ayu-
 dáros la à llevar | y à no dexaros solo con ella? Quien vie-
 re en si esta determinacion, no hay que temer: gente es-
 piritual, no hay por que se afligir puestos ya en tan alto gra-
 do, como es querer tratar à solas con Dios | y dexar los
 passatiempos del mundo; lo mas esta hecho, alabad por
 ello à su Magestad, y fiad en su bondad, que nunca faltò
 à sus amigos: atapados los ojos de pensar | porquè dà à
 aquel de tan pocos dias devocion, y à mí no de tantos años |
 Creamos | es todo para mas bien nuestro; guie su Ma-
 gestad por donde quisiere; ya no somos nuestros, sino
 suyos: harta merced nos hace | en querer que queramos
 cabar en su huerto, y estarnos cabe el Señor del, que
 cierto esta con nosotros: si el quiere que crezcan estas
 plantas | y flores, à unos con dar agua que saquen deste
 pozo, à otros sin ella, què se me dà à mí? Haced vos,
 Señor, lo que quisiéredes, no os ofenda yo, no se pier-
 dan las virtudes, si alguna me habeis ya dado | por sola
 vuestra bondad: padecer quiero, Señor, pues vos pade-
 cistes; cúmplase en mí de todas maneras vuestra volun-
 tad |, y no plega à vuestra Magestad | que cosa de tan-
 to precio | como vuestro amor | se dà à gente que os sir-
 va solo por gustos.

8. Hase de notar mucho, y dígolo | porque lo sè por
 esperiencia, que el alma que en este camino de Oracion
 mental comienza à caminar con determinacion, y pue-
 de acabar consigo de no hacer mucho caso, ni consola-
 rse | ni desconsolarse mucho | porque falten estos gus-
 tos | y ternura | ò la dà el Señor, que tiene andado
 gran parte del camino; y no haya miedo de tornar atrás,
 aunque mas tropiece, porque và comenzado el edificio

en

en firme fundamento. Si que no està el amor de Dios en tener lágrimas, ni estos gustos, y ternura, que por la mayor parte los deseamos, y consolámonos con ellos, sino en servir con justicia, y fortaleza de ánimo, y humildad. Recibir, mas me parece à mi esto, que no dar nosotras nada. Para mugercitas como yo, flacas, y con poca fortaleza, me parece à mí conviene, (como ahora lo hace Dios) llevarme con regalos, porque pueda sufrir algunos trabajos, que ha querido su Magestad tenga; mas para siervos de Dios, hombres de tomo, de letras, y entendimiento, que veo hacer tanto caso de que Dios no les dà devocion, que me hace disgusto oirlo. No digo yo, que no la tomen, si Dios se la dà, y la tengan en mucho, porque entónces verà su Magestad que conviene; mas que quando no la tuvieren, que no se fatiguen, y que entiendan, que no es menester, pues su Magestad no la dà, y anden señores de sí mesmos. Crean, que es falta, yo lo he probado, y visto. Crean, que es imperfeccion, y no andar con libertad de espíritu, sino flacos para acometer.

9 Esto no lo digo tanto por los que comienzan, aunque pongo tanto en ello, porque les importa mucho comenzar con esta libertad, y determinacion; sino por otros, que habrá muchos, que lo há que comenzaron, y nunca acaban de acabar, (y creo es gran parte este no abrazar la cruz desde el principio). Que andaràn afligidos, pareciéndoles no hacen nada, en dejando de obrar el entendimiento, no lo pueden sufrir, y por ventura entónces engorda la voluntad, y toma fuerzas, y no lo entienden ellos. Hemos de pensar, que no mira el Señor en estas cosas, que aunque à nosotros nos parecen faltas, no lo son; ya sabe su Magestad nuestra miseria, y bajo

para averer

"Haben otros, si tuvan por asunto tratar de la
 razón, subirla tanto de punto, que no se jun respecto à
 los que por ella no caminan. Y si tratan de puntencia
 de apucian à los que no la hacen, aunque no la pueden
 hacer. Quien creyera que un alma tan empleada en
 el trato de Dios y tan aventajada en razón, había
 de hablar en el templo que se habemos oido?... Poder
 raptar y porca, vivian en Sancho, Naccanino,
 Prio, tano, Cirilo, Ambrosio, Gerónimo, Cipriano y otros
 semejantes; pero sus virtudes son las columnas de nuestra
 iglesia y sus libros los soles de nuestro firmamento."
 (St. Maria)

natural | mejor que nosotros mismos |, y sabe | que ya estas almas desean siempre pensar en el |, y amarle. Esta determinacion es la que quiere: estotro afligimiento que nos damos |, no sirve de mas de inquietar el alma , y si habia de estar inhábil para aprovechar una hora , que lo esté quatro. Porque muy muchas veces (yo tengo grandísima experiencia dello , y sé que es verdad , porque lo he mirado con cuidado |, y tratado despues à personas espirituales) que viene de indisposicion corporal , que somos tan miserables |, que participa esta encarceladita desta pobre alma de las miserias del cuerpo |, y las mudanzas de los tiempos |, y las vueltas de los humores muchas veces hacen |, que sin culpa fuya |, no pueda hacer lo que quiere , sino que padezca de todas maneras ; y mientras mas la quieren forzar en estos tiempos , es peor |, y dura mas el mal ; sino que haya discrecion |, para ver quando es desto , y no la ahoguen à la pobre : entiendan son enfermos : mudese la hora de la Oracion , y hartas veces ferà algunos dias. Passen como pudieren este destierro , que harta mala ventura es de un alma que ama à Dios |, ver que vive en esta miseria |, y que no puede lo que quiere , por tener tan mal huésped como es este cuerpo. Dize con discrecion , porque alguna vez el demonio lo harà |, y así es bien |, ni siempre dejar la Oracion quando hay gran distraimiento |, y turbacion en el entendimiento , ni siempre atormentar el alma à lo que no puede : otras cosas hay esterioras de obras de caridad |, y de lecion , aunque à veces aun no estará para esto , sirva entónces al cuerpo por amor de Dios ; porque otras veces muchas sirva el à el alma , y tome algunos passatiempos santos de conversaciones |, que lo sean , ò irse
al

Hízome confessar à su Confessor, y estuve en su casa muchos dias; vivia cerca, yo me holgaba por tratar mucho con ellos, que de solo entender la santidad de su trato, era grande el provecho que mi alma sentia. Este Padre me comenzò à poner en mas perfeccion. Declámese que para del todo contentar à Dios, no habia de dejar nada por hacer: tambien con harta maña, y blandura, porque no estaba aun mi alma nada fuerte, sino muy tierna, en especial en dejar algunas amistades que tenia, aunque no ofendia à Dios con ellas, era mucha aficion, y parecíame à mí era ingratitud dejarlas: y así le decia, que, pues no ofendia à Dios, que, porqué habia de ser desagradecida? El me dixo, que lo encomendasse à Dios unos dias, y que rezasse el Hymno de *Veni Creator*, porque me diese luz de qual era lo mejor. Habiendo estado un dia mucho en Oracion, y suplicando al Señor me ayudasse à contentarle en todo, començé el Hymno, y estándole diciendo, vinome un arrebatamiento tan súbito, que casi me sacò de mí, cosa que yo no pude dudar, porque fué muy conocido. Fué la primera vez que el Señor me hizo esta merced de arrobamiento. Entendí estas palabras: *Ya no quiero que tengas conversacion con hombres, sino con Angeles.* A mí me hizo mucho espanto, porque el movimiento del ánima fué grande, y muy en el espíritu se me dixeron estas palabras; así me hizo temor, aunque por otra parte gran consuelo, que en quitándoseme el temor (que à mi parecer causò la novedad) me quedò.

4 Ello se ha cumplido bien, que nunca mas yo he podido assentar en amistad, ni tener consolacion, ni amor particular, sino à personas que entiendo le tienen

Sino con Angeles.

(1557) Debe advertirse que esta fué la primera vez que se ~~habla~~ ^{Arroba} ~~la~~ ^{Santa Teresa} ~~merced~~ ^{de arrobamiento}, pero no la primera que entendí el habla del Señor, pues las palabras *Sivene tu à mi, no te tratas en ea, citadas en el cap. 19, precedieron à estas.* ~~tem~~ (vease el cap.)*

muy en el espíritu. Se apunta en esta parte la diferencia que hay entre hablas corporales, imaginarias e intelectuales. A esta última clase pertenecia la que oyó la Santa en la presente Oracion. Vease como lo explica ella misma en el cap. 19^{ta}

* A este asunto hizo luego se siga el sig^{to} troto.

A la sangrienta imagen de tu esposo,
de sus ojos celestial Cupido,
que vendido, vendido y esujido,
le representa el caso lastimado;
al dios de amor, que en ver del arco herido
con que firmó las paces ofendidos,
tiene una cana vil, cetro fingido,
sino igual à su padre poderoso;
Ora Teresa y dios la dice: esposa,
de hoy mas concuerran Angeles bellos,
que, en vida celestial, la humana cosa.

Pues si por quien tratas, origen hermosa,
se conoce quien soy, y andas con ellos,
dix un dice que soy Ángel, Teresa.

(*Almas sacras, después de los triunfos divinos*)
(Citado en el A. 4.)

à Dios, y le procuran servir, ni ha sido en mi mano, ni me hace al caso ser deudos, ni amigos, sino entiendo esto, è es persona que trata de Oracion, esme Cruz penosa tratar con nadie: esto es así à todo mi parecer, sin ninguna falta. Desde aquel dia yo quedè tan animosa para dejarlo todo por Dios, como quien havia querido en aquel momento (que no me parece fuè mas) dejar otra à su sierva. Así que no fuè menester mandármelo mas, que como me veia el Confessor tan asida en esto, no havia ofiada determinadamente decir, que lo hiciesse. Debía aguardar à que el Señor obrasse, como lo hizo; ni yo pensè salir con ello, porque ya yo mesma lo havia procurado, y era tanta la pena que me daba, que como cosa que me parecia no era inconveniente, lo dejaba; y aquí me diò el Señor libertad, y fuerza para ponerlo por obra. Así se lo dije al Confessor, y lo dejè todo conforme à como me lo mandò. Hizo harto provecho à quien yo trataba, ver en mí esta determinacion. Sea Dios bendito por siempre, que en un punto me diò la libertad, que yo con todas quantas diligencias havia hecho muchos años havia no pude alcanzar conmigo, haciendo hartas veces tan gran fuerza, que me costaba harto de mi salud. Como fuè hecho de quien es poderoso, y Señor verdadero de todo, ninguna pena me diò.



CAPITULO XXV.

EN QUE TRATA EL MODO Y MANERA
 cómo se entienden estas hablas que hace Dios al alma sin oírse,
 y de algunos engaños que puede haber en ello, y en qué se cono-
 cerá quando lo es. Es de mucho provecho para quien
 se viere en este grado de Oracion, porque se
 declara muy bien, y de harta
 doctrina.

PARÉCEME serà bien declarar, cómo es este ha-
 blar que hace Dios al alma, y lo que ella sien-
 te, para que *V. m.* lo entienda; porque desde esta vez
 que he dicho, que el Señor me hizo esta merced, es
 muy ordinario hasta ahora, como se verá en lo que está
 por decir. Son unas palabras muy formadas, mas con los
 oídos corporales no se oyen, sino entiéndese muy mas
 claro que si se oyessen; y dejarlo de entender, aunque mu-
 cho se resista, es por demás. Porque quando acá no que-
 remos oír, podemos tapar los oídos, ò advertir à otra
 cosa, de manera que aunque se oya no se entienda.
 En esta plática que hace Dios al alma, no hay remedio
 ninguno, sino que aunque me pese, me hacen escuchar,
 y estár el entendimiento tan entero para entender lo que
 Dios quiere entendamos, que no basta querer, ni no
 querer. Porque el que todo lo puede, quiere que en-
 tendamos se ha de hacer lo que quiere, y se muestra Se-
 ñor verdadero de nosotros. Esto tengo muy experimenta-
 do, porque me durò casi dos años el resistir, con el gran

miedo que traia ; y ahora lo pruebo algunas veces , mas poco me aprovecha.

2 Yo querria declarar los engaños que puede haver aquí , aunque quien tiene mucha experiencia parece-me serà poco , ò ninguno ; mas ha de ser mucha la experiencia , y la diferencia que hay quando es espíritu bueno , ò quando es malo ; ò como puede tambien ser aprehension del mesmo entendimiento , que podria acaecer , ò hablar el mesmo espíritu à si mesmo : esto no se yo si puede ser , mas aun hoy me ha parecido que si. Quando es de Dios , tengo muy probado en muchas cosas , que se me decian dos , y tres años ántes , y todas se han cumplido , y hasta ahora ninguna ha salido mentira , y otras cosas à donde se vé claro ser espíritu de Dios , como despues se dirà.

3 Parece-me à mí , que podria una persona , estando encomendando una cosa à Dios con grande afecto , y aprehension , parecerle entienda alguna cosa , si se harà , ò no , y es muy imposible ; aunque à quien ha entendido de estotra suerte , verà claro lo que es , porque es mucha la diferencia : y si es cosa que el entendimiento fabrica , por delgado que vaya , entiende que ordena èl algo , y que habla. Que no es otra cosa , sino ordenar uno la plática , ò escuchar lo que otro le dice , y verà el entendimiento , que entónces no escucha , pues que obra , y las palabras que èl fabrica son como cosa sorda , fantaseada , y no con la claridad que estotras. Y aquí està en nuestra mano divertirnos , como callar quando hablamos ; en estotro no hay término. Y otra señal mas que todas , que no hace operacion , porque estotra que habla el Señor , es palabras , y obras : y aunque las palabras no sean
de

de devocion, fino de reprehension, à la primera dispone un alma, y la habilita, y enternece, y dà luz, y regala, y quieta; y si estava con sequedad, ò alboroto, y defasofiego de alma, como con la mano se le quita, y aun mejor, que parece quiere el Señor se entienda, que es poderoso, y que sus palabras son obras. Páreceme, que hay la diferencia, que si nosotros hablásemos, ò oyésemos, ni mas, ni menos; porque lo que hablo, como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo; mas si me hablan, no hago mas de oír sin ningun trabajo. Lo uno vâ como una cosa, que no nos podemos bien determinar, si es como uno que està medio dormido. Estotro es voz tan clara, que no se pierde una sílaba de lo que se dice; y acaèce ser à tiempos, que està el entendimiento, y alma tan alborotada, y distraída, que no acertaria à concertar una buena razon, y halla guisadas grandes sentencias, que le dicen, que ella aun estando muy recogida no pudiera alcanzar, y à la primera palabra, como digo, la mudan toda: en especial si està en arrobamiento, que las potencias están suspenfas; cómo se entenderàn cosas que no habian venido à la memoria, aun ántes, cómo vernàn entónces, que no obra casi, y la imaginacion està como embobada?

4 Entiéndase, que quando se ven visiones, ò se entienden estas palabras, à mi parecer, nunca es en tiempo que està unida el alma en el mesmo arrobamiento; que en este tiempo (como ya dexo declarado, creo es la segunda agua) del se pierden todas las potencias, y à mi parecer, allí ni se puede ver, ni entender, ni oír. Está en otro poder toda, y en este tiempo, que es muy bre-

breve, no me parece la dexa el Señor para nada libertad. Pasado este breve tiempo, que se queda aun en el arrobamiento el alma, es esto que digo, porque quedan las potencias de manera que, aunque no están perdidas, casi nada obran; están como absortas, y no hábiles para concertar razones. Hay tantas para entender la diferencia, que si una vez se engañasse, no seràn muchas. Y digo que si es alma exercitada, y està sobre aviso, lo verà muy claro; porque dexadas otras cosas por donde se ve lo que he dicho, ningun efeto hace, ni el alma lo admite ~~porque estotro~~, mal que nos pese, y no se dà crédito, antes se entiende que es devañear del entendimiento, casi como no se haria caso de una persona que sabeis tiene frenesí. Estotro es como si lo oyessemos à una persona muy santa, ò letrada, y de gran autoridad, que sabemos no nos ha de mentir; y aun es baja comparacion, porque traen algunas veces una magestad consigo estas palabras, que sin acordarnos quien las dice, si son de reprehension, hacen temblar, y si son de amor, hacen desahacerse en amar: y son cosas, como he dicho, que estaban bien léjos de la memoria, y dícense tan de presto sentencias tan grandes, que era menester mucho tiempo para haberlas de ordenar, y en ninguna manera me parece se puede entónces ignorar no ser cosa fabricada de nosotros.

5 Ansi que en esto no hay que me detener, que por maravilla me parece puede haber engaño en persona exercitada, si ella mesma de advertencia no se quiere engañar. Acaécidome há muchas veces, si tengo alguna duda, no creer lo que me dicen, y pensar si se me antojò (esto despues de pasado, que entónces es imposible),

y verlo cumplido desde à mucho tiempo ; porque hace el Señor / que quede en la memoria , que no se puede olvidar , y lo que es del entendimiento / es como primer movimiento del pensamiento , que passa / y se olvida. Estotro es / como obra / que, aunque se olvide algo / y passe tiempo , no tan del todo / que se pierda la memoria / de que en fin se dixo , salvo si no ha mucho tiempo, ò son palabras de favor / ò doctrina ; mas de profecia , no hay olvidarse / à mi parecer , al ménos à mí , aunque tengo poca memoria. Y torno à decir / que me parece, si un alma no fuese tan desfalmada / que lo quiera fingir, que sería harto mal , y decir que lo entiende, no siendo así : mas dexar de ver claro / que ella lo ordena, y lo parla entre si , pareceme no lleva camino , si ha entendido el espíritu de Dios ; que si no, toda su vida podrá estarse en este engaño , y parecerle que entiende, aunque yo no sé como. O esta alma lo quiere entender, ò no : / si se está deshaciendo de lo que entiende , y en ninguna manera querria entender nada por mil temores / y otras muchas causas que hay / para tener deseo de estar quieta en su Oracion , sin estas cosas ; como dà tanto espacio el entendimiento, que ordene razones ? Tiempo es menester para esto. Acà sin perder ninguno quedamos enseñadas , y se entienden cosas / que parece era menester un mes para ordenarlas. Y el mesmo entendimiento / y alma quedan espantados de algunas cosas que se entienden. Esto es así , y quien tuviere experiencia / verá que es al pie de la letra todo lo que he dicho. Alabo à Dios / porque lo he sabido así decir. Y acabo con que me parece , siendo del entendimiento , quando lo quisiésemos lo podríamos entender , y cada vez
que

que tenemos. Oracion / nos podria parecer entendemos: mas en estotro no es así, sino que estarè muchos dias / que aunque quiera entender algo es imposible; y quando otras veces no quiero, como he dicho, lo tengo de entender. Paréceme, / que quien quisiese engañar à los otros, diciendo que entiende de Dios lo que es de sí, que poco le cuesta decir / que lo oye con los oídos corporales: y es así cierto con verdad, que jamás pensè havia otra manera de oír / ni entender, hasta que lo ví por mí; y así como he dicho, me cuesta harto trabajo.

6 Quando es demonio, no solo no dexa buenos efetos, mas dexalos malos. Esto me ha acaecido no mas de dos / ò tres veces, y he sido luego avisada del Señor / como era demonio. Dexado la gran sequedad que queda, es una inquietud en el alma à manera de otras muchas veces / que ha permitido el Señor que tenga grandes tentaciones / y trabajos de alma de diferentes maneras; y aunque me atormenta hartas veces, como adelante dirè, es una inquietud / que no se sabe entender de donde viene, sino que parece resiste el alma, y se alborota / y aflige sin saber de qué; porque lo que èl dice no es malo, sino bueno. Pienso si siente un espíritu à otro. El gusto / y deleite que èl dà, à mi parecer es diferente en gran manera. Podria èl engañar con estos gustos à quien no tuviere / ò huviere tenido otros de Dios. De veras digo gustos, una recreacion suave, fuerte, impressa, deleitosa, quieta; que unas devocioncitas de lagrimas / y otros sentimientos pequeños, que al primer ai-recito de persecucion se pierden estas florecitas, no las llamo devociones, aunque son buenos principios / y santos sentimientos, mas no para determinar estos efetos de
buen

buen espíritu, ò malo. Y así es bien andar siempre con gran aviso; porque quanto à personas que no están mas adelante en Oracion, que hasta esto, fácilmente podrian ser engañados, si tuviessen visiones, ò revelaciones. Yo nunca tuve cosas destas postreras, hasta haverme Dios dado por sola su bondad Oracion de union, fino fué la primera vez que dixé, que há muchos años, que ví à Christo, que pluguiera à su Magestad entendiera yo era verdadera vision, como despues lo he entendido, que no me fuera poco bien. Ninguna blandura queda en el alma, sino como espantada, y con gran disgusto.

7 Tengo por muy cierto, que el demonio no engañará, ni lo permitirá Dios, à alma, que de ninguna cosa se fia de sí, y está fortalecida en la Fè, que entienda ella de sí, que por un punto della morirá mil muertes: y con este amor à la Fè, que infunde luego Dios, que es una Fè viva, fuerte, siempre procura ir conforme à lo que tiene la Iglesia, preguntando à unos, y à otros, como quien tiene ya hecho assiento fuerte en estas verdades, que no la moverian quantas revelaciones pueda imaginar, aunque viesse abiertos los Cielos, un punto de lo que tiene la Iglesia. Si alguna vez se viesse vacilar en su pensamiento contra esto, ò detenerse en decir: pues si Dios me dice esto, tambien puede ser verdad, como lo que decia à los Santos (no digo que lo crea, sino que el demonio la comiente à tentar, por primero movimiento, que detenerse en ello, ya se vé que es malísimo; mas aun primeros movimientos muchas veces en este caso, creo no vernán, si el alma está en esto tan fuerte, como lo hace el Señor à quien dá estas cosas, que le parece desmenuzaria

que vi à Cristo -

en la portada del convento de la Encarnación e Nasc el

los demonios ¡ sobre una verdad de lo que tiene la Iglesia muy pequeña); digo , que si no viere en si esta fortaleza grande , y que ayude à ella la devocion , ò vision , que no la tenga por segura . Porque aunque no se sienta luego el daño , poco à poco podria hacerse grande , que à lo que yo veo ¡ y se de experiencia , de tal manera queda el crédito de que es Dios , que vaya conforme à la Sagrada Escritura ; y como un tantico torciesse desto , mucha mas firmeza sin comparacion me parece ternia en que es demonio ¡ que ahora tengo de que es Dios , por grande que la tenga ¡ , porque entónces no es menester andar à buscar señales , ni qué espíritu es , pues està tan clara esta señal para creer que es demonio , que si entónces todo el mundo me asegurasse que es Dios , no lo creeria . El caso es ¡ que quando es demonio , parece que se esconden todos los bienes ¡ y huyen del alma , segun queda defabrida ¡ y alborotada , y sin ningun efeto bueno ; porque aunque parece pone deseos , no son fuertes : la humildad que dexa ¡ es falsa , alborotada ¡ y sin suavidad . Paréceme ¡ que quien tiene experiencia del buen espíritu , lo entenderà .

8 Con todo puede hacer muchos embustes el demonio , y así no hay cosa en esto tan cierta ¡ que no lo sea mas temer ¡ è ir siempre con aviso , y tener Maestro que sea letrado , y no le callar nada ; y con esto ningun daño puede venir , aunque à mí hartos me han venido por estos temores demasiados ¡ que tienen algunas personas . En especial me acaeciò una vez , que se habian juntado muchos ¡ à quien yo daba gran crédito , y era razon se le diese (que aunque yo ya no trataba sino con uno , y quando èl me lo mandaba ¡ hablaba à otros , unos con
otros

otros trataban mucho de mi remedio , que me tenian mucho amor ! y temian no fuesse engañada : yo tambien traia grandissimo temor ! Quando no estaba en la Oracion , que estando en ella ! y haciéndome el Señor alguna merced , luego me aseguraba) ; creo eran cinco / ò seis , todos muy siervos de Dios ! , y dixome mi Confessor ! que todos se determinaban en que era demonio , que no comulgasse tan à menudo , y que procurasse distraerme de fuerte ! que no tuviesse soledad . Yo era temerosa en extremo , como he dicho , y ayudábame el mal de corazon , que aun en una pieza sola no offaba estar de dia muchas veces . Yo como ví que tantos lo afirmaban , y yo no lo podia creer , diòme grandissimo escrupulo , pareciéndome poca humildad ; porque todos eran mas de buena vida sin comparacion que yo , y letrados , que ; porquè no los habia de creer ? Forzábame lo que podia para creerlos , y pensaba en mi ruin vida , y que conforme à esto debian de decir verdad . Fuime de la Iglesia con esta afficcion , y entrème en un Oratorio , habiéndome quitado muchos dias de comulgar , quitada la soledad , que era todo mi consuelo , sin tener persona con quien tratar , porque todos eran contra mí : unos me parecia burlaban de mí , quando dello trataba , como que se me antojaba ; otros avisaban al Confessor ! que se guardasse de mí ; otros decian ! que era claro demonio ! . Solo el Confessor (que aunque conformaba con ellos , por probarme , segun despues supe) siempre me consolaba , y me decia ! que aunque fuesse demonio , no ofendiendo yo à Dios ! no me podia hacer nada , que ello se me quitaria , que lo rogasse mucho à Dios ; y él ! y todas las personas que confesaba lo hacian harto , y otras

Cc 2

Que era demonio
 Marmatonicat P. Baltasar Alvarez ~~en~~ las hablas
 que habia , Imperato à oi la Santa (pero como à confessor dize
 Ulla no le oia nada) Concurrió à andar y tener, tratado
 con otras personas y le mandó à ella que viviese lo mismo.
 Probablemente entre las cinco ò seis à que alude la autora
 andara el Caballero Santo y quien era ver el Mtro Daza

muchas, y yo toda mi Oracion, y quantos entendia eran fiervos de Dios, porque su Magestad me llevase por otro camino; y esto me durò no se si dos años, que era continuo pedirlo al Señor.

9 A mí ningun consuelo me bastaba, quando pensaba era posible, que tantas veces me habia de hablar el demonio. Porque de que no tomaba horas de soledad para Oracion, en conversacion me hacia el Señor recoger, y sin poderlo yo excusar, me decia lo que era servido; y aunque me pesaba, lo habia de oír. Pues estándome sola, sin tener una persona con quien descansar, ni podia rezar, ni leer, sino como persona espantada de tanta tribulacion, y temor de si me habia de engañar el demonio, toda alborotada, y fatigada, sin saber qué hacer de mí (en esta afliccion me vi algunas, y muchas veces; aunque no me parece ninguna en tanto extremo), estuve así quatro, o cinco horas, que consuelo, ni del Cielo, ni de la tierra, no habia para mí, sino que me dexò el Señor padecer, teniendo mil peligros. O Señor mio, como sois vos el amigo verdadero, y como poderoso, quando queréis podeis, nunca dexais de querer si os quieren! Alaben os todas las cosas, Señor del mundo. O quien diese voces por él, para decir Juan fiel sois à vuestros amigos! Todas las cosas faltan; vos, Señor de todas ellas, nunca faltais. Poco es lo que dexais padecer à quien os ama. O Señor mio, qué delicada, y pulida, y sabrosamente los fabeis tratar! O quien nunca se hubiera detenido en amar à nadie, sino à vos! Parece, Señor, que probais con rigor à quien os ama, para que en el extremo del trabajo se entienda el mayor extremo de vuestro amor. O Dios mio, quien tuviera entendimiento, y letras, y nuevas

temiendo mil peligros

Enique andan separados por el texto las aflicciones que pasó en estos dos años, no será importuno dar aquí de ella una breve idea. Comenzando por las menores, fué una gran qrite de las personas que quien trataba y aun de las que no trataba, sino que en su vida grave que no se habian de acordar de ella, siendo se han santa y que eran aquellos extranos que engañar al mundo, y para hacer à lo otro ruina, siendo mejores criticados que ella sin ser ceremonias y ueridades... En estos dolos andaba ya la salita en la opinion del mundo se para como apretada y volada; porque comunmente de unas personas à otras como era nuevo el secreto, y comensó de mano en mano à extender y publicar entre unidos.

o Uno la avisaban con miedo; otros buian de ella, y otros que le habian bñido, reprehendian mal de su vida pasada, y venales al pensamiento seria, por dicha, castigo de algunos grandes pecados secretos.

Finalmente, con la imaginacion de que tenia demonio se le figuraba que ella misma lo era. Los que tenia por amigos se apartaban ya de ella y otros eran los que le daban mayor bozido, que era lo que ella como tan fiel y agradecida pedia amar. Decianla que iba su alma notablemente engañada, que eran embustes, e invenciones del demonio, y habia de venir à ser como aquella à la otra persona que se perdió, y fué scorio de que cayese la virtud, y que traian engañados los confesores.

Lo se fallaban en este tiempo grandes enfermedades, que no era de las menores trabajos ceteros; por que la apretaban à veces algunos dolores tan chicos y agudos que la ponian de tal manera el alma que no sabia qué hacer de sí.

Los interiores son los que p^o ella merecian este nombre de trabajos. El primero era el gran tormento que le daba el encontrarse con confesores tan tímidos, y puros alpermentados... que en ofensa cuando en ella veian o sentian alguna imperfeccion, luego era el condenarla à demonio, como à melancholia, como si hubieran de ser angelos, à los que d^o base estas mercedes; y como la santa andaba con el mismo temor cuando iba al confesar, no podia dejar de recibir tormento y turbacion grandissima.

Sobre todo esto, cuando venia el parecerle que no sabia informar al confesor, que le iba de traer engañado aquí era el padecer de veras.

En estas tinieblas representaba el demonio mil devatinos, como que estaba apartada y reprochada de Dios, y esto con una apretura interior e intolerable que con ninguna cosa se puede mejor comparar que con lo que padecan los condenados en el infierno. Poria Dios à ratos su alma en tal gran desamparo, que ni del Cielo le venian sino desfavores. Solia tornar por remedio, para que se pudiese mejor sufrir, entender en obras de caridad exterior, y esperar en la misericordia de Dios. (Nota de Juan)

llegó à tanto que la quisieron conjurar segun

St. Maria

verse la pag. 293.

Donna Ana Ramirez Alera, religiosa de Sta Clara de la Ciudad de Calatayud "he un gran poeta de versos divinos que en pocas ocasiones se dejan de premiar sus versos donde quiera que los envia" (d^o p. Diego del Prof.) canto así los trabajos de la St. madre:

"Peristiendo al martello que lo aprueta
y del ayunque fiero la diron
el reluciente arabyo diamante,
de un animal la sangre le sugeto,
ablanda su invulnerable fortaleza
y à ella rinde su valor constante
En tot semejante,
teresa, yo tu animo contemplo,
al qual golpe à trabajo no desbota,
y tu fe pura y viva
es de pavencia verdadero templo,
y enternecer tu coraron de acon
solo la sangre quida del ~~Cors~~."

Un autor anonimo hizo al mismo asunto este epigrama

Densari nubes cornus ferocia, umbros
impellit et latebris exulatore stygem,
"ille invalidam! (clamat.) Rabi sine corpore vulgus
subivagum, et rabie dux stygis arma movet.
"Quid faciam? nihil vera decet sapientia. Tollar
in sublimi levi tutore, nunquam cadam!"
—"non tollere, (Deus dixit): Dabo pondera, ventis
ut nunquam adversum vel titubare queat"
Dixit et in medium insinuat se pectus, et illa
tantarum rerum perdere facta gravis,
"Quam nunc es solida! Est tibi quam sapientia vera!
Styx reflet, astra ruant; non trepidare poteris."
(Hist. de l'epi.)

palabras para encarecer vuestras obras, como lo entiendo mi alma! Fáltame todo, Señor mio, mas si vos no me desamparais, no os faltare yo à vos. Levántense contra mí todos los Tetrados, perliganme todas las cosas criadas, atormentenme los demonios, no me falseis vos, Señor, que ya tengo experiencia de la ganancia con que sacais à quien en solo vos confia. Pues estando en esta tan gran fatiga (aun entónces no habia comenzado à tener ninguna vision) solas estas palabras bastaban para quitármela, y quietarme del todo: *No hayas miedo, hija, que yo soy, y no te desampararé, no temas.*

10 Páreceme à mí, segun estaba, que eran menester muchas horas para persuadirme à que me sossegasse, y que no bastara nadie: héme aquí con solas estas palabras sossegada, con fortaleza, con ánimo, con seguridad, con una quietud, y luz, que en un punto vi mi alma hecha otra, y me parece, que con todo el mundo disputara, que era Dios. O, qué buen Dios! O, qué buen Señor, y qué poderoso! No solo dà el consejo, sino el remedio. Sus palabras son obras. O, válame Dios, y cómo fortalece la Fè, se aumenta el amor! Es así cierto, que muchas veces me acordaba de quando el Señor mandò à los vientos, que estuviesen quedos en el mar, quando se levantò la tempestad; y así decia yo: Quién es este, que así le obedecen todas mis potencias, y dà luz en tan gran escuridad en un momento, y hace blando un corazón, que parecia piedra, dà agua de lágrimas suaves, à donde parecia habia de haver mucho tiempo sequedad? Quién pone estos deseos? Quién dà este ánimo? Qué me acaeciò pensar, de qué temo? Qué es esto? Yo deseo servir à este Señor, no pretendo otra cosa, sino

no temas.

Dice la Santa: aun entónces no habia comenzado à tener ninguna vision. Y en otra parte (Cap. 29) "Da aun y medio me durò (para vision) - que muy se ordinario me havia diu esta merced. Habra mas de tres que tan continuo me la quito" - total cinco aun y medio. Si pues escribió este libro en 1863, las visiones empezaron en 1897. Y él habla que aqui menciona, tubo se ser anterior aunque en el mismo año.

Hay que ver bien esta cuenta. - Por un lado vemos que en 1897 perdió el miedo à los demonios con estas palabras, no te desampararé, no temas. - Por otro lado, vemos que en 1897 tambien, comenzaron los dos años de trabajo, à que se refiere la cuenta anterior. No implica, pues, ningún pérdida el miedo à los demonios, la quedaron otros trabajos como la contradicción se dice de J. P. de pag. 233 y 234.

Y ademas debe tener presente que, aunque dice aqui que quod fuit sin temor se todos los demonios que se le quitaron todos los miedos que solia tener, hasta hoy, - una cosa es no tener miedo al mal que pudieran hacerla los demonios, y otra tener miedo de si eran ellos o Dios los autores de sus hablas y visiones. Ahora bien, este miedo que por si solo constituye un gran tormento, ha durò hasta muchos años, como consta del cap. 2o en que dice que à pesar de las seguridades que le dio J. P. de M. tampoco podia tener esta seguridad del todo, por que se llevaba el corazón por camino de temer. (p. 247)

contentarle; no quiero contento, ni descanso, ni otro bien, sino hacer su voluntad (que desto bien cierta estaba à mi parecer, que lo podia afirmar.) Pues si este Señor es poderoso, como veo que lo es, y sè que lo es, y que son sus esclavos los demonios, y desto no hay que dudar, pues es Fè, siendo yo sierva deste Señor / y Rey, que mal me pueden ellos hacer à mí? Porquè no he de tener yo fortaleza para combatirme con todo el Infierno? Tomaba una Cruz en la mano, y parecia verdaderamente darme Dios ánimo (que yo me vi otra en breve tiempo), que no temeria tomarme con ellos à brazos, que me parecia fácilmente con aquella Cruz los venciera à todos; y así dixè: * Ahora venì todos, que siendo sierva del Señor, yo quiero ver qué me podeis hacer.

II Es sin duda, que me parecia me habian miedo, porque yo quedè sossegada / y tan sin temor de todos ellos, que se me quitaron todos los miedos que solia tener hasta hoy; porque aunque algunas veces los veia, como dirè despues, no les he habido mas miedo, ántes me parecia ellos me le habian à mí. Quedòme un señorío contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no se me dá mas dellos que de moscas. Parécenme tan cobardes, que en viendo que los tienen en poco, no les queda fuerza. No saben estos enemigos de hecho acometer / sino à quien ven que se les rinde, ò quando lo permite Dios, para mas bien de sus siervos, que los tienen / y atormenten. Plugiéssè à su Magestad temiéssèmos à quien hemos de temer, y entendiéssèmos nos puede venir mayor daño de un pecado venial, que de todo el Infierno junto, pues es ello así. Que espantados nos traen estos demonios, porque nos queremos nosotros espantar con nuestros as-

mien-

mientos de honra / y haciendas / y deleites , que entón-
ces juntos ellos con nosotros mismos , que nos somos con-
trarios , amando / y queriendo lo que hemos de aborre-
cer , mucho daño nos harán ; porque con nuestras mes-
mas armas les hacemos que peleen contra nosotros , po-
niendo en sus manos con las que nos hemos de defender.
Esta es la gran lástima ; mas si todo lo aborrecemos por
Dios , y nos abrazamos con la cruz , y tratamos servirle
de verdad , huye èl destas verdades / como de pestilencia.
Es amigo de mentiras , y la mesma mentira. No hará
pacto con quien anda en verdad. Quando èl ve escure-
cido el entendimiento , ayuda lindamente à que se quie-
bren los ojos ; porque si à uno ve ya ciego en poner su
descanso en cosas vanas , y tan vanas / que parecen las
deste mundo cosa de juego de niño , ya èl ve que este es
niño , pues trata como tal / y atreve à luchar con èl / una /
y muchas veces.

12 Plega al Señor / que no sea yo destes , sino que
me favorezca su Magestad / para entender por descanso lo
que es descanso , y por honra lo que es honra , y por de-
leite lo que es deleite , y no todo al revès , y una higa
para todos los demonios , que ellos me temeràn à mí. No
entiendo estos miedos , demonio , demonio , donde po-
demos decir / Dios , Dios , y hacerle temblar. Si que ya
sabemos / que no se puede menear / si el Señor no lo per-
mite. ; Què es esto ? Es sin duda / que tengo ya mas miedo
à los que tan grande le tienen al demonio / que à èl mes-
mo ; porque èl no me puede hacer nada , y estotros , en
especial si son Confessores , inquietan mucho , y he pasado
algunos años de tan gran trabajo / que ahora me espanto co-
mo lo he podido sufrir. Bendito sea el Señor , que tan de
veras me ha ayudado.



CAPITULO XXVI.

*PROSIGUE EN LA MISMA MATERIA,
vã declarando / y diciendo cosas que le han acaecido , que le
hacian perder el temor / y afirmar que era buen
espíritu el que la hablaba.*

Tengo por una de las grandes mercedes que me ha hecho el Señor / este ánimo que me dió contra los demonios ; porque andar un alma acobardada , y temerosa de nada / sino de ofender à Dios , es grandísimo inconveniente , pues tenemos Rey todo poderoso / y tan gran Señor / que todo lo puede / y à todos sujeta. No hay que temer , andando (como he dicho) en verdad delante de su Magestad , y con limpia conciencia. Para esto (como he dicho) querria yo todos los temores , para no ofender en un punto à quien en el mesmo punto nos puede deshacer. Que , contento su Magestad , no hay quien sea contra nosotros / que no lleve las manos en la cabeza. Podràse decir / que así es ; mas que / quien serà esta alma tan recta / que del todo le contente ? y que por esto teme ? No la mia por cierto , que es muy miserable , y sin provecho , y llena de mil miserias ; mas no ejecuta Dios como las gentes , que entiende nuestras flaquezas ; mas por grandes conjeturas siente el alma en sí , si le ama de verdad , porque en las que llegan à este estado / no anda el amor disimulado , como à los principios , sino con tan grandes ímpetus / y deseo de ver à Dios / como despues diré , ò queda ya dicho.

Todo cansa, todo fatiga, todo atormenta, ^{si}no es con Dios, ò por Dios: no hay descanso, que no canse, porque se ve ausente de su verdadero descanso, y así es cosa muy clara, que, como digo, no passa en dissimulacion.

2 Acaeciome otras veces verme con grandes tribulaciones, y murmuraciones sobre cierto negocio, que despues dirè, de casi todo el Lugar à donde estoy, y de mi Orden, y afligida con muchas ocasiones que havia para inquietarme, y decirme el Señor: *De què temes? No sabes que soy todo poderoso? Yo cumplirè lo que te he prometido.* (Y así se cumplió bien despues); Y quedar luego con una fortaleza, que de nuevo me parece me pusiera en emprender otras cosas, aunque me costassen mas trabajos para servirle, y me pusiera de nuevo à padecer. Es esto tantas veces, que no lo podria yo contar: muchas las que me hacia reprehensiones, y hace quando hago imperfecciones, que bastan à deshacer un alma. Al ménos traen consigo el enmendarse, porque su Magestad (como he dicho) dà el consejo, y el remedio. Otras traerme à la memoria mis pecados passados, en especial quando el Señor me quiere hacer alguna señalada merced, que parece ya se ve el alma en el verdadero juicio, porque le representan la verdad con conocimiento claro, que no sabe à donde se meter; otras avisarme de algunos peligros míos, y de otras personas; cosas por venir, tres, ò quatro años ántes, muchas, y todas se han cumplido; algunas podrá ser señalar. Así que hay tantas cosas para entender, que es Dios, que no se puede ignorar à mi parecer.

3 Lo mas seguro es (yo así lo hago, y sin esto no ternia sosiego, ni es bien que mugeres le tengamos, pues no tenemos letras, y aquí no puede haver daño,

fino muchos provechos), como muchas veces me ha dicho el Señor, que no dexé de comunicar toda mi alma, y las mercedes que el Señor me hace con el Confessor, y que sea letrado, y que le obedezca. Esto muchas veces. Tenia yo un Confessor, que me mortificaba mucho, y algunas veces me afligia, y daba gran trabajo, porque me inquietaba mucho, y era el que mas me aprovechò à lo que me parece: y aunque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dejarle, y parecíame me estorbaban aquellas penas que me daba de la Oracion. Cada vez que estaba determinada à esto, entendia luego que no lo hiciesse, y una reprehension, que me defacia mas que quanto el Confessor hacia: algunas veces me fatigaba, question por un cabo, y reprehension por otro; y todo lo habia menester, segun tenia poco doblada la voluntad. Díxome una vez, que no era obedecer, sino estaba determinada à padecer, que pusiesse los ojos en lo que él habia padecido, y todo se me haria fácil.

4 Aconsejòme una vez un Confessor, que à los principios me habia confesado, que ya que estaba probado ser buen espiritu, que callasse, y no diesse ya parte à nadie, porque mejor era ya estas cosas callarlas. A mí no me pareció mal, porque yo sentia tanto cada vez que las decia al Confessor, y era tanta mi afrenta, que mucho mas que confesar pecados graves lo sentia algunas veces, en especial si eran las mercedes grandes; parecíame no me habian de creer, y que burlaban de mí. Sentia yo tanto esto, que me parecia era defacato à las maravillas de Dios, que por esto quisiera callar. Entendí entonces, que habia sido muy mal aconsejada de aquel Con-

Cal

tenia yo un confesor

Era sin duda el P. Battanao Alvarez, hombre de excelente voluntad, pero con algunas variaciones, no solo en este negocio del confesar, sino luego en el de la forma, atormentaron mucho à la Santa una vez un confesor. Era su padre quando le dió este consejo. Del texto se deduce que no lo era su padre quando le dió este consejo. Para saber si le habia confesado à él se

ffessor, que en ninguna manera callasse cosa al que me confesaba, porque en esto havia gran seguridad, y haciendo lo contrario, podria ser engañarme alguna vez.

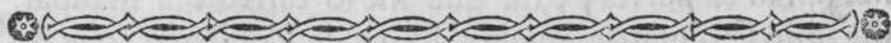
Siempre que el Señor me mandaba una cosa en la Oracion, si el Confessor me decia otra, me tornaba el mesmo Señor à decir, que le obedeciese: despues su Magestad le Volvia, para que me lo tornasse à mandar. Quando se quitaron muchos libros de Romance, que no se leyessen, yo senti mucho, porque algunos me daba recreacion leerlos, y yo no podia ya, por dejarlos en Latin, me dixo el Señor: "No tengas pena, que yo te darè libro vivo." Yo no podia entender, porque se me havia dicho esto, porque aun no tenia visiones; despues desde à bien pocos dias lo entendì muy bien, porque he tenido tanto que pensar, y recogerme en lo que veìa presente, y ha tenido tanto amor el Señor conmigo para enseñarme de muchas maneras, que muy poca, ò casi ninguna necesidad he tenido de libros. Su Magestad ha sido el libro verdadero à donde he visto las verdades. Bendito sea tal libro, que deya imprimido lo que se ha de leer, y hacer de manera, que no se puede olvidar.

6; Quién ve al Señor cubierto de llagas, y afligido con persecuciones, que no las abraze, y las ame, y las desee? Quién ve algo de la gloria, que dà à los que le firven, que no conozca es todo nada quanto se puede hacer, y padecer, pues tal premio esperamos? Quién ve los tormentos que passan los condenados, que no se le hagan deleites los tormentos de acà, en su comparacion, y conozcan lo mucho que deben al Señor en haberlos librado tantas veces de aquel lugar? Porque con el favor de Dios se dirà mas de algunas cosas, quiero ir adelante en el

Cuando se quitaron muchos libros en romance

Habla de los que son sagrados que son laudaban traducidos del latín, con peligro de los ignorantes. Aunque el Conde de Frontón, que suprimio estos libros, no termino hasta 1863, los españoles, y principalmente los religiosos, obedecian sus decretos conforme iban saliendo. Ni puede la Santa hablar de esto antes de haber tenido ninguna vision, à pensar de que comenzarà tener visiones en 1857.

proceso de mi vida. Plega al Señor haya sabido declararme en esto que he dicho, bien creo que quien tuviere experiencia lo entenderà, y verà he atinado à decir algo; quien no, no me espanto le parezca de fatino todo, basta decirlo yo para quedar disculpado, ni yo culparè à quien lo dixere. El Señor me deje atinar en cumplir su voluntad. Amen.



CAPITULO XXVII.

EN QUE TRATA OTRO MODO CON QUE enseña el Señor al alma, y sin hablarla la dà à entender su voluntad por una manera admirable. Trata tambien de declarar una vision, y gran merced que le hizo el Señor, no imaginaria. Es mucho de notar este Capitulo.

PUes tornando al discurso de mi vida, yo estaba con esta afficcion de penas, y con grandes Oraciones, como he dicho que se hacia, porque el Señor me llevasse por otro camino que fuesse mas seguro, pues èste me decian era tan sospechoso. Verdad es, que aunque yo lo suplicaba à Dios, por mucho que quería desear otro camino, como veia tan mejorada mi alma (fino era alguna vez, quando estaba muy fatigada de las cosas que me decian, y miedos que me ponian) no era en mi mano desearlo, aunque siempre lo pedia. Yo me veia otra en todo; no podia, fino poniamme en las manos de Dios, que èl sabía lo que me convenia, que cumpliesse en mí lo que era su voluntad en todo. Veia que por este camino le llevaba para el Cielo, y que antes iba al Infierno,

que

que havia de desear esto; ni creer que era demonio, no me podia forzar à mí, aunque hacia quanto podia por creerlo y desearlo, mas no era en mi mano. Ofrecia lo que hacia, si era alguna buena obra, por esso. Tomaba Santos devotos, porque me librasen del demonio. Andaba novenas, encomendábame à San Hilarion, y à San Miguel el Ángel, con quien por esto tomè nuevamente devocion, y à otros muchos Santos importunaba mostrasse el Señor la verdad, digo que lo acabassen con su Magestad. A cabo de dos años que andaba con toda esta Oracion mia, y de otras personas para lo dicho, ò que el Señor me llevasse por otro camino, ò declarasse la verdad, porque eran muy continas las hablas, que he dicho me hacia el Señor, me acaeciò esto.

2. Estando un dia del glorioso San Pedro en Oracion, vi cabe mí, ò sentí, por mejor decir, que con los ojos del cuerpo, ni del alma no vi nada, mas pareciómeme estaba junto cabe mi Christo, y veía ser èl el que me hablaba, à mi parecer. Yo como estaba ignorantissima de que podia haber semejante vision, diome grande temor al principio, y no hacia sino llorar, aunque en diciéndome una palabra sola de asegurarme, quedaba como solia, quieta, y con regalo, y sin ningun temor. Pareciame andar siempre al lado Jesu Christo; y como no era vision imaginaria, no veía en que forma: mas estar siempre à mi lado derecho sentíalo muy claro, y que era testigo de todo lo que yo hacia, y que ninguna vez que me recogiesse un poco, ò no estuviesse muy divertida, podia ignorar que estaba cabe mí.

3. Luego fui à mi Confessor harto fatigada à decirsele. Preguntómeme que en què forma le veía? Yo le

à cabo de dos años que andaba en esta oracion

Cada vez es una indiabla esta cuenta.

San Francisco de Baza estuvo el 57 en Arila y poco antes habian empezado las tribuciones de la Santa

A cabo de dos años (59) tuvo esta vision de Cristo la cual le duró, como dice en el cap. 29 - dos años y medio de un ordinario, y havia mas de tres que no la tenia tan continuo.

Santa Teresa escribió la vida en 63 -

Dos, y lo y medio y mas de tres son cerca de bello años y de 57 à 63 no van mas que seis.

O flaguó la memoria de la Santa o flaguó alguna vez las dos fechas 57 à 63. Lo primero es lo mas probable y debe verse si los grados imperiosos de vision no empezaron en 55 en vez de 57. El 55 fueron los venitas à Arila

Estando un dia del glorioso S. Pedro

Esta fue la primera vision que tuvo, si vision puede decirse de lo que no se ve, ni corporal, ni imaginariamente.

Dice que pasó cinco años y medio antes que escribiese la vida, que fue en 63: por consiguiente esto sucedió en 58. Sta. Maria presume que fue el dia de la Catedral de S. Pedro, en mayo, y no el domingo à 29 de junio. Porque (según ella cuenta) paró de poner diez tuvo una vision imaginaria de las manos de Cristo y otra de todo el santo 7 pocas dias despues de estas, tuvo otra en que vio toda la persona de Cristo. Esta sucedió el dia de la conversion de S. Pablo. Ahora bien la conversion de S. Pablo fue siete dias despues de la Catedral de S. Pedro, al contrario entre la fiesta de S. Pedro y la conversion de S. Pablo hay, no pocas dias, sino muchos meses.

union / y quietud), que parece en queriendo comenzar à tener Oracion / hallamos con quien hablar, y parece entendemos nos oye por los efectos / y sentimientos espirituales / que sentimos de grande amor / y fe, y otras determinaciones con ternura. Esta gran merced es de Dios, y téngalo en mucho à quien lo ha dado /, porque es muy subida Oracion; mas no es vision que entendiése que està allí Dios por los efectos / que como digo hace al alma, que por aquel modo quiere su Magestad darse à sentir: acá vése claro / que està aquí Jesu Christo, Hijo de la Virgen. En esta otra manera de Oracion representanse unas influencias de la Divinidad: aquí junto con éstas se ve nos acompaña / y quiere hacer mercedes tambien la Humanidad Sacratissima. Pues preguntòme el Confessor; quién dijo que era Jesu Christo? El me lo dijo muchas veces, respondi yo: mas antes que me lo dijese / se imprimió en mi entendimiento que era el, y antes desto me lo decia / y no le veía. Si una persona que yo nunca hubiése visto, sino oido nuevas della, me viniése à hablar estando ciega /, ò en gran escuridad, y me dijese quién era, creerlo ^{era}, mas no tan determinadamente lo podria afirmar ser aquella persona / como si la hubiera visto. Acá sí, que sin verse se imprime con una noticia tan clara, que no parece se puede dudar: que quiere el Señor esté tan esculpida en el entendimiento, que no se puede dudar mas / que lo que se ve, ni tanto, porque en esto algunas veces nos queda sospecha / si se nos antojò; acá, aunque de presto de esta sospecha, queda por una parte gran certidumbre, que no tiene fuerza la duda. [Ansi es tambien en otra manera, que Dios enseña à el alma / y la ha-

union y quietud

*Explicado queda este sentimiento de la presencia de Dios,
del principio del Cap. 10 y en los 14 y 15.*

bla fin hablar, de la manera que queda dicho.—

— Es un lenguaje tan del Cielo, que acá se puede mal dar à entender, aunque mas queramos decir, si el Señor por experiencia no lo enseña. Pone el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma, y allí lo representa sin imágen, ni forma de palabras, sino à manera desta vision que queda dicha. Y nótese mucho esta manera de hacer Dios, que entiende el alma lo que él quiere, y grandes verdades, y misterios; porque muchas veces lo que entiendo quando el Señor me declara alguna vision, que quiere su Magestad representarme, es así; y pareceme que es à donde el demonio se puede entremeter menos, por estas razones, si ellas no son buenas, yo me debo engañar. Es una cosa tan de espíritu esta manera de vision, y de lenguaje, que ningun bullicio hay en las potencias, ni en los sentidos, à mi parecer, por donde el demonio pueda sacar nada. Esto es alguna vez, y con brevedad, que otras bien me parece à mí que no están suspendidas las potencias, ni quitados los sentidos, sino muy en sí, que no es siempre esto en contemplacion, antes muy pocas veces; mas éstas que son, digo, que no obramos nosotros nada, ni hacemos nada, todo parece obra del Señor. Es como quando ya está puesto el manjar en el estómago sin comerle, ni saber nosotros como se puso allí, mas entiende bien que está; aunque aquí no se entiende el manjar que es, ni quien lo puso: acá sí, mas como se puso no lo sé, que ni se vio, ni se entiende, ni jamás se habia movido à desearlo, ni habia venido à mi noticia, que esto podia ser.

6 En la habla que hemos dicho antes, hace Dios al

la habla que hemos dicho antes.

Repente aquí à las hablas explicadas en los dos capítulos anteriores. Este necesita ser leído teniendo bien presente su asunto y el sistema de la autora y se va a comprender en lo posible. Se trata de visiones sin forma corporal, sin imaginaria, ni de ninguna especie, y de hablas sin forma de palabras. A fin de explicar un asunto tan difícil, establece la Santa ^{su diferencia respecto de} ~~comparaciones con~~ otros que ya se ha tratado. ~~Alto es~~ ^{describir las visiones, ~~estaba en~~ ^{parangón con el sentimiento de la presencia de Dios, de que ~~habla~~ en el segundo la segunda}} ~~de~~ ^{agua.} Ahora, para hacer comprender lo que ~~indican~~ ^{estas} ~~hablas,~~ ^{las ~~comparar~~ con ~~otras~~ que tienen forma de palabras, como} aquella ~~yo~~ ^{no} quiero que ~~trates~~ ^{con} ~~hombres~~ ^{sin} ~~con~~ ^{angeles,} y las demas explicadas en los dos capítulos precedentes. Siguiendo bien el hilo de sus pensamientos, ~~de~~ ^{siempre tan breves, y el sentido de su prologuio,} ~~de~~ ^{siempre tan claras,} ~~de~~ ^{de} ~~certada~~ ^{la} ~~confesion~~ ^{en} ~~que~~ ^{podría} ~~poner~~ ^{al} ~~del~~ ^{del} ~~po~~ ^{co} ~~atento~~ ^{la} ~~circunstancia~~ ^{de} ~~aplicar~~ ^{la} ~~palabra~~ ^{indiferentemente} ~~con~~ ^{una} ~~de~~ ^{los} ~~terminos~~ ^{de} ~~comparacion~~ ^{las} ~~usos~~ ^{acá,} ~~allá,~~ ^{esta,} ~~ya~~ ^{estotra} ~~manera~~ ^{de} ~~comparar~~ ^{cualesquiera} ~~de~~ ^{los} ~~objetos~~ ^{que} ~~compara~~ ^{en} ~~aparente~~ ^{desorden,} ~~que~~ ^{se} ~~aparece~~ ^{indudablemente} ~~à~~ ^{la} ~~simetria~~ ^{es} ~~el~~ ^{que} ~~quita~~ ^{añ} ~~como~~ ^{las} ~~digresiones~~ ^{en} ~~que~~ ^{abundan} ~~los~~ ^{primeros} ~~capitulos,~~ ^{es} ~~lo~~ ^{que} ~~les~~ ^{quita} ~~el~~ ^{seco} ~~caracter~~ ^{de} ~~un~~ ^y ~~simétrico~~ ^{aspecto} ~~de~~ ^{un} ~~tratado~~ ^{escolástico,} dandoles aquel aire de conversacion familiar, ~~sera,~~ ^{sentida,} ~~y~~ ^{serena,} ~~que~~ ^{tan} ~~encantadora~~ ^{hace} ~~todas~~ ^{estas} ~~obras~~ ^{de} ~~la~~ ^{obra.} — H. Ferrera.

entendimiento / que advierta , aunque le pese , à entender lo que se dice , que allà parece tiene el alma otros oídos con que oye , y que la hace escuchar / y que no se divierta ; como à uno que oyese bien / y no le confintiesen atapar los oídos , y le hablasen junto à voces , aunque no quisiere lo oiría . Y en fin algo hace , pues està atento à entender lo que le hablan : acà ninguna cosa , que aun este poco , que es solo escuchar , que hacia en lo pasado , se le quita . Todo lo halla guisado / y comido , no hay mas que hacer de gozar ; como uno que sin deprender / ni haver trabajado nada para saber leer , ni tampoco hubiese estudiado nada , hallase toda la ciencia sabida ya en si , sin saber cómo / ni donde , pues aun nunca havia trabajado , aun para deprender el A B C . Esta comparacion postrera me parece declara algo deste don celestial ; porque se ve el alma en un punto sabia , y tan declarado el misterio de la Santísima Trinidad / y de otras cosas muy subidas , que no hay Theólogo con quien no se atreviese à disputar la verdad destas grandezas . Quédate tan espantada / que basta una merced destas para trocar toda un alma / y hacerla no amar cosa sino à quien ve / que sin trabajo ninguno suyo la hace capaz de tan grandes bienes / y le comunica secretos , y trata con ella con tanta amistad / y amor / que no se sufre escribir . Porque hace algunas mercedes / que consigo traen la sospecha , por ser de tanta admiracion / y hechas à quien tan poco las ha merecido , que si no hay muy viva fe / no se podrán creer ; y así yo pienso decir pocas de las que el Señor me ha hecho à mí , si no me mandaren otra cosa , sino son algunas visiones / que pueden para alguna cosa aprovechar , ò para que à quien

el Señor las diere, no se espante, pareciéndole imposible, como hacia yo, ò para declararle el modo, ò camino por donde el Señor me ha llevado, que es lo que me mandan escribir.

707 Pues tornando à esta manera de entender, lo que me parece es, que quiere el Señor de todas maneras tenga esta alma alguna noticia de lo que passa en el Cielo; y paréceme à mi, que así como allà sin hablar se entienden (lo que yo nunca supe cierto es así, hasta que el Señor por su bondad quiso que lo viesse, y me lo mostrò en un arrobamiento), así es acá, que se entienden Dios, y el alma, con solo querer su Magestad que lo entienda, sin otro artificio, para darse à entender el amor que se tienen estos dos amigos. Como acá si dos personas se quieren mucho, y tienen buen entendimiento, aun sin señas parece que se entienden con solo mirarse. Esto debe ser así, que sin ver nosotros, como de hito en hito se miran estos dos amantes, como lo dice el Esposo à la Esposa en los Cantares, à lo que creo, helo oido que es aqui.

8 O benignidad admirable de Dios, que así os dejais mirar de unos ojos, que tan mal han mirado, como los de mi alma! Queden ya, Señor, desta vista acostumbrados en no mirar cosas bajas, ni que les contente ninguna, fuera de vos. O ingratitud de los mortales! Hasta quando ha de llegar? Que sè yo por experiencia, que es verdad esto que digo, y que es lo ménos de lo que vos haceis con una alma que traéis à tales términos, lo que se puede decir. O almas, que habeis comenzado à tener Oracion, y las que teneis verdadera fè, que bienes podeis buscar, aun en esta vida (dejemos lo que se gana para sin fin), que sea como el menor d'èstos? Mira, que

es así cierto, que se da Dios à sí, à los que todo lo dejan por él. No es acetador de personas, à todas ama, no tiene nadie excusa, por ruin que sea, pues así lo hace conmigo, trayéndome à tal estado. Mirá, que no es cifra lo que digo de lo que se puede decir, solo va dicho lo que es menester para darle à entender esta manera de vision, y merced que hace Dios al alma; mas no puedo decir lo que se siente quando el Señor la da à entender secretos, y grandezas fuyas, el deleite tan sobre quantos acá se pueden entender, que bien con razon hace aborrecer los deleites de la vida, que son basura todos juntos. Es asco traerlos à ninguna comparacion aquí, aunque sea para gozarlos fin fin. Y éstos que da el Señor sola una gota de agua del gran rio caudaloso, que nos está aparejado.

9 Vergüenza es, y yo cierto la hé de mí, y si pudiera haber afrenta en el Cielo, con razon estuviera yo allá mas afrentada. Porquè hemos de querer tantos bienes, y deleites, y gloria para fin fin, todos à costa del buen Jesus? No lloraremos si quiera con las hijas de Jerusalem, ya que no le ayudemos à llevar la Cruz con el Cireneo? Qué con placeres, y passatiempos hemos de gozar lo que él nos ganó à costa de tanta sangre! Es imposible. Y con honras vanas pensamos remediar un desprecio como él sufrió, para que nosotros reynemos para siempre? No lleva camino. Errado, errado va el camino, nunca llegaremos allá. Dè voces *V. m.* en decir estas verdades, pues Dios me quitò à mí esta libertad. A mí me las querria dar siempre, y oyóme tan tarde, y entendí à Dios, como se verá por lo escrito, que me es gran confusion hablar en esto, y así quiero callar:

X
nueva
merced

*que no es cifra lo que digo de lo que se puede decir.
Quiere decir que ^{en palabras} ~~no sea~~ ni una sombra, ni una
abreviatura de la realidad.*

à mí me las querria dar siempre &c

*El lenguaje de la Santa es sumamente elíptico, como se
usa en conversación. Quiere decir. A mí ~~me~~ me querria dar
yo siempre estas voces; y oíome tan tarde y entendí tan tarde
à Dios &c*

solo dirè lo que algunas veces considero. Plega al Señor me traiga à términos, que yo pueda gozar deste bien. Què gloria accidental serà, y que contento de los Bienaventurados, que ya gozan desto, quando vieren, que aunque tardè, no les quedò cosa por hacer por Dios de las que les fuè posible! Ni dexaron cosa por darle de todas las maneras que pudieron, conforme à sus fuerzas, y estado, y el que mas, mas. ; Què rico se hallarà / el que todas las riquezas dexò por Christo! ; Què honrado / el que no quiso honra por èl, sino que gustaba de verse muy abatido! ; Què sabio / el que se holgò que le tuviessen por loco, pues lo llamaron à la mesma Sabiduria! ; Què pocos hay ahora por nuestros pecados! Ya, ya parece se acabaron los que las gentes tenian por locos, de verlos hacer obras heroicas de verdaderos amadores de Christo. ; O mundo, mundo, còmo vàs ganando honra en haver pocos que te conozcan! Mas, si pensamos se sirve ya mas Dios de que nos tengan por sabios, y discretos? Esto, esto debe ser, segun se usa de discrecion; luego nos parece es poca edificacion / no andar con mucha compostura, y autoridad, cada uno en su estado. Hasta el Frayle, Clérigo, ò Monja, nos parecerà que traer cosa vieja, y remendada, es novedad, y dar escándalo à los flacos; y aun estar muy recogidos, y tener Oracion, segun està el mundo, y tan olvidadas las cosas de perfeccion de grandes ímpetus que tenian los Santos, que pienso hace mas daño à las desventuras que pasan en estos tiempos, que no haria escándalo à nadie dar à entender los Religiosos por obras, como lo dicen por palabras, en lo poco que se ha de tener el mundo; que destos escándalos el Señor saca dellos grandes prove-

*Preservar la imaginacion; Con que gran venuta se pasa de tanta sublimidad!
 "y que bueno nos le lleva Dios ahora!"*

ni cosa en los pies, ni vestida, sino un hábito de sayal, sin ninguna otra cosa sobre las carnes, y este tan angosto como se podia sufrir, y un mantillo de lo mismo encima. Decíame, que en los grandes frios se le quitaba, y dejaba la puerta, y ventanilla abierta de la celda, para que con ponerse despues el manto, y cerrar la puerta contentaba al cuerpo, para que soslegasse con mas abrigo. Comer à tercero dia era muy ordinario. Y díxome, que de qué me espantaba? Que muy posible era à quien se acostumbraba à ello. Un su compañero me dixo, que le acaecia estar ocho dias sin comer. Debia ser estando en Oracion, porque tenia grandes arrobamientos, è impetus de amor de Dios, de que una vez yo fui testigo. Su pobreza era estrema, y mortificacion en la mocedad, que me dixo, que le habia acaecido estar tres años en una casa de su Orden, y no conocer Frayle, sino era por la habla; porque no alzaba los ojos jamás, y así à las partes que de necesidad habia de ir, no sabia, sino íbase trás los Frayles. Esto le acaecia por los caminos. A mugeres jamás miraba, esto muchos años. Decíame, que ya no se le daba mas ver, que no ver; mas era muy viejo quando le vine à conocer, y tan estrema su flaqueza, que no parecia sino hecho de raíces de árboles. Con toda esta fantidad era muy afable, aunque de pocas palabras, sino era con preguntarle. En estas era muy sabroso, porque tenia muy lindo entendimiento. Otras cosas muchas quisiera decir, sino que hé miedo dirà V. m. que para qué me meto en esto, y con él lo he escrito. Y así lo dejo, con que fue su fin como la vida, predicando, y amonestando à sus Frayles. Como viò ya se acababa, dixo el Psalmo de

Le-

ni cosa en los pies.

Como andaba casi à ojos cerrados y muy abstraído se bastaba à menudo con guijeros y piedernales. Cuando ~~tenia algun pie muy maltratado~~ ^{fundas} le obligaban à algun alivio, se ponía una sandalia vieja, sin comunicar al otro pie este privilegio.

era muy ordinario.

Ayunaba, por lo menos, cada año las siete semanas de San Francisco. Su ordinario alimento era pan duro, al que añadía en los dias festivos y unas yerbas cocidas ~~con~~ con agua sola; y unas que guardaba sin usar condimento de unas fiestas y otras. Solía adverbatar con aguja, en memoria de la ceñura que S. Francisco usaba en su comida tres años seguidos, se mantenía con pan y agua.

no abría los ojos jamás.

Con esto, ~~en todas~~ ^{siempre} descubierta la cabeza y conder de corpulenta estatura, su ~~cabeza~~ ^{cabeza} traía ordinariamente la cabeza ~~tan~~ tan estropeada como los pies, en fuerza de los golpes que se daba al pasar las puertas y en otros sitios.

A mugeres jamás miraba.

Plendándose en esta circunstancia y en que examinó ~~la~~ el alma de S.ª Teresa, le hizo Fr. Gregorio de San Buena Ventura, franciscano, decirle el sig.º anagrama:

In hominem querit multos datura virago,
 Morere que cupiens pneumata sacra cupit.
 In hominem querit cordi secreta videntem,
 Memina, qui nunquam foemina aperta dedit.
 He est cuius homo sermone Theresia gaudet.

Hec nunc trans castas plus viget alma viro.

~~He anagrama~~ ^{Este} último verso es un

Comento del Anagrama purum: Sanctus Petrus Alcantarenis:
 — Plus nunc Theresia trans castas.

Latatus sum in his quae dicta sunt mihi, è hincado de rodillas murió.

11 Despues ha sido el Señor servido / yo tenga mas en èl que en la vida, aconsejándome en muchas cosas. Héle visto muchas veces con grandissima gloria. Díxome la primera que me apareció, / qué bienaventurada penitencia, que tanto premio havia merecido, / y otras muchas cosas. Un año antes que muriese me apareció estando ausente, y supe se havia de morir, y se lo avisè / estando algunas leguas de aquí. Quando espirò me apareció, y díxo como se iba à descansar. Yo no lo creí; díxelo à algunas personas, y desde à ocho dias vino la nueva como era muerto, ò comenzado à vivir para siempre, por mejor decir. Héla aquí acabada esta alperiza de vida con tan gran gloria, paréceme, que mucho mas me consuela / que quando acá estaba. Díxome una vez el Señor / que no le pedirian cosa en tu nombre, que no la oyese. Muchas que le he encomendado pida al Señor, las he visto cumplidas. Sea bendito por siempre. Amen.

12 Mas, que hablar he hecho para despertar à V. m. à no estimar en nada cosa desta vida, como si no lo supiese / ò no estuviera ya determinado à dejarlo todo, y puestolo por obra. Veo tanta perdicion en el mundo, que aunque no aproveche mas decirlo yo, / de cansarme de escribirlo, me es descanso, que todo es contra mí lo que digo. El Señor me perdone / lo que en este caso le he ofendido, y V. m. que le canso sin propósito. Parece que quiero haga penitencia de lo que yo en esto pequè.

vicia merces

vicia merced

quae dicta sunt mihi.

Las ultimas palabras fueron estas: "Con mi voz clamé al Señor; me oyó sea lo excuso de tu santo convite y los justos me esperan. *Latatus sum in his quae dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.*"

algunas leguas de aquí.

Mas adelante hablaremos de este verso -



CAPITULO XXVIII.

EN QUE TRATA LAS GRANDES MERCEDES
 que le hizo el Señor, y como le apareció la primera vez:
 declara que es vision imaginaria: dice los grandes efectos
 y señales que dexa quando es de Dios. Es muy
 provechoso Capitulo, y mucho
 de notar.

TOrnando à nuestro propósito, pasè algunos dias, pocos, con esta vision muy continua, y hacíame tanto provecho, que no salia de Oracion; y aun quanto hacia procuraba fuese de fuerte, que no descontentase al que claramente veía estaba por testigo; y aunque à veces temia con lo mucho que me decian, durábame poco el temor, porque el Señor me aseguraba. Estando un dia en Oracion, quiso el Señor mostrarme solas las manos, con tan grandísima hermosura, que no lo podria yo encarecer. Hízome gran temor, porque qualquier novedad me le hace grande à los principios de qualquiera merced sobrenatural, que el Señor me haga. Desde à pocos dias ví tambien aquel divino rostro, que del todo me parece me dexò absorta. No podia yo entender, porque el Señor se mostraba así poco à poco, pues despues me havia de hacer merced que yo lo viesse del todo, hasta despues que he entendido, que me iba su Magestad llevando conforme à mi flaqueza natural. Sea bendito por siempre, porque tanta gloria junta, tan bajo, y ruin sugeto no la pudiera sufrir,

Aquel divino rostro

Probablemente estas dos visiones fueron en suero de 58.

y como quien esto sabia, iba el piadoso Señor disponiendo.

2 Parecerà à V. m. que no era menester mucho esfuerzo para ver unas manos / y rostro tan hermoso: sonlo tanto los cuerpos glorificados, que la gloria que traen consigo ver cosa tan sobrenatural / y hermosa, defatina; y así me hacia tanto temor, que toda me turbaba / y alborotaba, aunque despues quedaba con certidumbre / y seguridad, y con tales efectos / que presto se perdia el temor.

~~vna~~
merced

3 Un dia de San Pablo, estando en Misa, se me representò toda esta Humanidad Sacratissima, como se pinta refucitado, con tanta hermosura / y magestad / como particularmente escrivi à V. m. quando mucho me lo mandò. Y hacíase harto de mal, porque no se puede decir / que no sea deshacerse; mas lo mejor que supe / ya lo dixè, y así no hay para que tornarlo à decir aqui: solo digo / que quando otra cosa no hubiese para deleitar la vista en el Cielo, sino la gran hermosura de los cuerpos glorificados, es grandissima gloria, en especial ver la Humanidad de Jesu Christo Señor nuestro, aun acà que se muestra su Magestad conforme à lo que puede sufrir nuestra miseria; ; què ferà à donde del todo se goza tal bien? Esta vision, aunque es imaginaria, nunca la vi con los ojos corporales, ni ninguna, sino con los ojos del alma. Dicen los que lo saben mejor que yo, que es mas perfecta la pasada que esta, y esta mas mucho que las que se ven con los ojos corporales. Esta dicen / que es la mas baja, y à donde mas ilusiones puede hacer el demonio, aunque entònces no podia yo entender tal, sino que deseaba, ya que se me hacia esta merced, que fuese viendola con los ojos corporales, para que no me dixesse el

vna
merced

Quando me lo mandò.

No sé què sera de la reliçion à què alude aqui. Esta vision de la Humanidad ducido probablemente en suero de 58.
Ningun presente lo que dia se que nunca vio vision con los ojos corporales.

Confessor se me antojaba. Y tambien despues de passada/ me acaecia (esto era luego, luego) pensar yo tambien en esto, que se me habia antojado, y fatigábame de haberlo dicho al Confessor, pensando si le habia engañado. Este era otro llanto, è iba à èl/ y decíafelo. Preguntábame / qué si me parecia à mí ansí, ò si habia querido engañar? Yo le decia la verdad, porque à mi parecer no mentia, ni tal habia pretendido, ni por cosa del mundo dijera una cosa por otra. Esto bien lo sabia èl, y ansí procuraba sossegarme, y yo sentia tanto en irle con estas cosas / que no sè cómo el demonio me ponía, lo habia de fingir para atormentarme à mí mesma.

4 Mas el Señor se diò tanta priesa à hacerme esta merced, y declarar esta verdad, que bien presto se me quitò la duda de si era antojo, y despues veo muy claro mi bobería; porque si estuviera muchos años imaginando cómo figurar cosa tan hermosa, no pudiera / ni supiera, porque excede à todo lo que acà se puede imaginar, aun sola la blancura / y resplandor. No es resplandor que deslumbre, sino una blancura suave / y el resplandor infuso, que dà deleite grandíssimo à la vista / y no la cansa, ni la claridad que se ve, para ver esta hermosura tan divina. Es una luz tan diferente de la de acà, que parece una cosa tan deslustrada la claridad del Sol que vemos, en comparacion de aquella claridad / y luz que se representa à la vista, que no se querrian abrir los ojos despues.

5 Es como ver un agua muy clara / que corre sobre cristal / y reverbera en ella el Sol, à una muy turbia / y con gran nublado, y que corre por encima de la tierra. Nó porque se le representa Sol, ni la luz es como la del Sol /

parece en fin luz natural, y esta otra cosa artificial. Es luz que no tiene noche, fino que como siempre es luz, no la turba nada. En fin es de fuerte, que por grande entendimiento que una persona tuviese, en todos los dias de su vida podria imaginar cómo es; y pónela Dios delante tan presto, que aun no hubiera lugar para abrir los ojos, si fuera menester abrirlos; mas no hace mas estar abiertos, que cerrados, quando el Señor quiere, que aunque no queramos se ve. No hay divertimiento que baste, ni hay poder resistir, ni basta diligencia, ni cuidado para ello. Esto tengo yo bien experimentado, como dire.

6 Lo que yo ahora querria decir, es el modo cómo el Señor se muestra por estas visiones: no digo, que declarare de qué manera puede ser poner esta luz tan fuerte en el sentido interior, y en el entendimiento imágen tan clara, que parece verdaderamente està allí, porque esto es de letrados: no ha querido el Señor darme à entender el cómo; y soy tan ignorante, y de tan rudo entendimiento, que aunque mucho me lo han querido declarar, no he aun acabado de entender el cómo. Y esto es cierto, que aunque a ^{mi} V. m. le parezca que tengo vivo entendimiento, que no lo tengo, porque en muchas cosas lo he experimentado, que no comprehende mas de lo que le dan à comer, como dicen. Algunas veces se espantaba el que me confesaba de mis ignorancias, y jamàs me diò à entender, ni aun lo deseaba, cómo hizo Dios esto, ò pudo ser esto, ni lo preguntaba, aunque como he dicho, de muchos años acà trataba con buenos letrados. Si era una cosa pecado, ò no, esto sí; en lo demás no era menester mas para mí de pensar, hizolo

Dios todo, y veía que no había de qué me espantar, sino por qué le alabar, y ántes me hacen devocion las cosas dificultosas, y mientras mas, mas.

7 Dire' pues lo que he visto por esperiencia; el cómo el Señor lo hace, ^{suavemente} V. m. lo dirá mejor, y declarará todo lo que fuere escuro, y yo no supiere decir. Bien me parecia en algunas cosas, que era imágen lo que veía, mas por otras muchas nó, sino que era el mesmo Christo, conforme à la claridad con que era servido mostrárfeme. Unas veces era tan en confuso, que me parecia imágen, nó como los dibujos de acá, por muy perfetos que sean, que hartos he visto buenos: es disparate pensar que tiene semejanza lo uno con lo otro en ninguna manera, no mas, ni ménos que la tiene una persona viva à su retrato, que por bien que esté sacado, no puede ser tan al natural, que en fin se ve es cosa muerta: mas dejemos esto, que aquí viene bien, y muy al pié de la letra. No digo, que es comparacion, que nunca son tan cabales, sino verdad, que hay la diferencia, que de lo vivo à lo pintado, no mas, ni ménos; porque si es imágen, es imágen viva; nó hombre muerto, sino Christo vivo; y dá à entender, que es hombre, y Dios, nó como estaba en el sepulcro, sino como saliò del despues de resucitado. Y viene à veces con tan grande magestad, que no hay quien pueda dudar, sino que es el mesmo Señor, en especial en acabando de comulgar, que ya sabemos que està allí, que nos lo dice la Fè. Representase tan Señor de aquella posada, que parece toda deshecha el alma, se ve consumir en Christo. O Jesus mio, quién pudieffe dar à entender la magestad con que os mostrais! Y quàn Señor de todo el mundo,

y de los Cielos, y de otros mil mundos, y fin cuento mundos, y Cielos que vos criárades, entiende el alma, segun con la magestad que os representais, que no es nada para ser vos Señor dello!

8 Aquí se ve claro, Jesus mio, el poco poder de todos los demonios, en comparacion del vuestro, y cómo quien os tuviere contento puede repisar el Infierno todo. Aquí ve la razon que tuvieron los demonios de temer quando bajastes al Limbo, y tuvieran de desear otros mil Infiernos mas bajos para huir de tan gran Magestad, y veo que quereis dar à entender al alma quàn grande es, y el poder que tiene esta Sacratissima Humanidad, junto con la Divinidad. Aquí se representa bien, que será el dia del Juicio ver esta Magestad deste Rey, y verle con rigor para los malos. Aquí es la verdadera humildad, que deja en el alma de ver su miseria, que no la pueden ignorar. Aquí la confusion, y verdadero arrepentimiento de los pecados, que aun con verle que muestra amor, no sabe à donde se meter, y así se deshace toda. Digo, que tiene tan grandissima fuerza esta vision, quando el Señor quiere mostrar al alma mucha parte de su grandeza, y magestad, que tengo por imposible, si muy sobre natural no la quisiese el Señor ayudar, con quedar puesta en arrobamiento, y éxtasi (que pierde el ver la vision de aquella divina presencia, con gozar), sería, como digo, imposible sufrirla ningun sujeto. Es verdad, que se olvida despues. Tan imprimida queda aquella Magestad, y hermosura, que no hay poderla olvidar, sino es quando quiere el Señor que padezca el alma una sequedad, y soledad grande, que dirè adelante, que aun entónces de Dios parece se olvida.

Que-

Queda el alma otra, siempre embetida; parecele comienza de nuevo amor vivo de Dios en muy alto grado, à mi parecer; que aunque la vision passada, que dixè que representa à Dios sin imàgen, es mas subida / que para durar la memoria conforme à nuestra flaqueza, para traer bien ocupado el pensamiento / es gran cosa el quedar representada / y puesta en la imaginacion tan divina presencia. Y casi vienen juntas estas dos maneras de vision siempre; y aun es así que lo vienen, porque con los ojos del alma vése la excelencia / y hermosura / y gloria de la Santissima Humanidad: y por estotra manera que queda dicha / se nos dà à entender como es Dios, y poderoso, y que todo lo puede, y todo lo manda, y todo lo gobierna / y todo lo hinche su amor.

9 Es muy mucho de estimar esta vision, y sin peligro, à mi parecer; porque en los efetos se conoce no tiene fuerza aquí el demonio. Paréceme / que tres / ò quatro veces me ha querido representar desta fuerte al mesmo Señor / en representacion falsa: toma la forma de carne, mas no puede contrahacerla con la gloria / que quando es de Dios. Hace representaciones para deshacer la verdadera vision que ha visto el alma, mas así la resiste de sí, y se alborota, y se desabre / è inquieta, que pierde la devocion / y gusto que ántes tenia, y queda sin ninguna Oracion. A los principios fué esto, como he dicho, tres / ò quatro veces. Es cosa tan diferentissima / que aun quien hubiere tenido sola Oracion de quietud / creo lo entenderà por los efetos que quedan dichos en las hablas. Es cosa muy conocida, y si no se quiere dexar engañar un alma / no me parece la engañarà, si anda con humildad / y simplicidad. A quien hubiere tenido

ver-

verdadera vision de Dios, desde luego casi se siente; porque aunque comienza con regalo / y gusto, el alma lo lanza de sí; y aun à mi parecer / debe ser diferente el gusto, y no muestra apariencia de amor puro / y casto; y muy en breve dà à entender quien es.

10 Ansí / que donde hay esperiencia, à mi parecer, no podrá el demonio hacer daño. Pues ser imaginacion esto, es imposible de toda imposibilidad, ningun camino lleva, porque sola la hermosura / y blancura de una mano es sobre toda nuestra imaginacion. Pues sin acordarnos dello / ni haberlo jamás pensado, ver en un punto presentes / cosas que en gran tiempo no pudieran contentarse con la imaginacion, porque va muy mas alto, como ya he dicho, de lo que acá podemos comprender, ansí que esto es imposible; y si pudiésemos algo en esto, aun se vé claro por estotro que ahora diré. Porque si fuesse representado con el entendimiento (dejado que no haria las grandes operaciones que esto hace, ni ninguna,) ^{porque} sería como uno que quisiese hacer que dormia, y estase despierto / porque no le ha venido el sueño, que él como lo desea, si tiene necesidad / ò flaqueza en la cabeza, lo desea, adormécese en sí, y hace sus diligencias, y à las veces parece hace algo: mas si no es sueño de veras, no le sustentará / ni dará fuerza à la cabeza, antes à las veces queda mas desvanecida) Ansí sería en parte acá, quedar el alma desvanecida, mas no sustentada / y fuerte, antes cansada / y disgustada: acá no se puede encarecer la riqueza que queda, aun al cuerpo de salud, y queda conortado.

11 Esta razon con otras daba yo quando me decian que era demonio / y que se me antojaba (que fué muchas

chas veces), y ponía comparaciones / como yo podía / y el Señor me daba à entender ; mas todo aprovechaba poco, porque como había personas muy santas en este Lugar, y yo en su comparacion una perdicion, y no los llevaba Dios por este camino, luego era el temor en ellos; que mis pecados parece lo hacian, que de uno en otro se rodeaba, de manera que lo venian à saber, sin decirlo yo / sino à mi Confessor / ò à quien el me mandaba. Yo les dixè una vez / que si los que me decian esto me dixèran / que una persona que hubiesse acabado de hablarme, y la conociesse yo mucho, que no era ella, sino que se me antojaba, que ellos lo sabían, que sin duda yo lo creyera mas que lo que había visto: mas si esta persona me dexàra algunas joyas, y se me quedaban en las manos por prendas de mucho amor, y que àntes no tenia ninguna, y me veía rica, siendo pobre, que no podría creerlo / aunque yo quisiesse; y que estas joyas las podía yo mostrar, porque todos los que me conocian / veían claro estar otra mi alma, y así lo decia mi Confessor, porque era muy grande la diferencia en todas las cosas, y no disimulada, sino muy con claridad lo podian todos ver. Porque como àntes era tan ruin, decia yo que no podía creer / que si el demonio hacia esto para engañarme / y llevarme al Infierno / tomasse medio tan contrario, como era quitarme los vicios / y poner virtudes / y fortaleza ; porque veía claro quedar con estas cosas / en una vez / otra.

12 Mi Confessor, como digo (que era un Padre bien santo de la Compañía de Jesus), respondia esto mismo, segun yo supe. Era muy discreto / y de gran humildad, y esta humildad tan grande me acarreò à mí hartos

personas muy santas en este lugar

Alude sin duda à Maria Diaz, de quien se habla

en otras notas: quia conviene traer aqui las noticias de esta mujer

de un libro que he visto el P. D. M. Juan

trabajos, porque, con ser de mucha Oracion / y letrado, no se fiaba de sí, como el Señor no le llevaba por este camino: pasólos harto grandes conmigo de muchas maneras. Supe que le decian / que se guardasse de mí, no le engañasse el demonio con creerme algo de lo que le decia; traíanle exemplos de otras personas: todo esto me fatigaba à mí. Temia, que no havia de haver con quien me confessar, sino que todos havian de huir de mí; no hacia sino llorar. Fue providencia de Dios querer èl durar / y oírme, sino que era tan gran siervo de Dios / que à todo se pusiera por èl; y así me decia / que no ofendiesse yo à Dios, ni saliesse de lo que èl me decia, que no huviesse miedo me faltasse: siempre me animaba / y sossegaba. Mandábame siempre que no le callasse ninguna cosa, yo así lo hacia. El me decia / que haciendo yo esto, aunque fuesse demonio no me haria daño, ántes facaria el Señor bien del mal que èl queria hacer à mi alma; procuraba perficionarla en todo lo que podia. Yo como traía tanto miedo, obedecíale en todo, aunque imperfectamente, que harto pasó conmigo tres años / y mas / que me confesò con estos trabajos; porque en grandes persecuciones que tuve, y cosas hartas que permitia el Señor me juzgassen mal; y muchas estando sin culpa, con todo venian à èl, y era culpado por mí, estando èl sin ninguna culpa. Fuera imposible, si no tuviera tanta santidad / y el Señor que le animaba, poder sufrir tanto, porque havia de responder à los que les parecia iba perdida, y no le creían; y por otra parte havíame de sossegar à mí / y de curar el miedo que yo traía; poniéndomele mayor, me havia por otra parte de asegurar; porque à cada vision, siendo cosa nueva, permitia Dios

me quedassen despues grandes temores: todo me procedia de ser tan pecadora yo, y haverlo sido. El me consolaba con mucha piedad, y si él se creyera à si mesmo, no padeciera yo tanto, que Dios le daba à entender la verdad en todo, porque el mesmo Sacramento le daba luz, à lo que yo creo.

13 Los siervos de Dios, que no se asseguraban, tratabanme mucho; yo como hablaba con descuido algunas cosas que ellos tomaban por diferente intencion (yo queria mucho al uno dellos, porque le devia infinito mi alma, y era muy santo; yo sentia infinito de que veia no me entendia, y él deseaba en gran manera mi aprovechamiento, y que el Señor me diese luz), y así lo que yo decia, como digo, sin mirar en ello, pareciales poca humildad en viéndome alguna falta, que verian muchas, luego era todo condenado. Preguntábanme algunas cosas, yo respondia con llaneza, y descuido, luego les parecia les queria enseñar, y que me tenia por sabia; todo iba à mi Confessor, porque cierto ellos deseaban mi provecho, èl à reñirme. Duro esto har-to tiempo, afligida por muchas partes, y con las mercedes que me hacia el Señor, todo lo passaba. Digo esto para que se entienda el gran trabajo que es no haber quien tenga esperiencia en este camino espiritual, que à no me favorecer tanto el Señor, no sè qué fuera de mí. Bastantes cosas havia para quitarme el juicio, y algunas veces me veia en términos, que no sabia que hacer, sino alzar los ojos al Señor; porque contradiccion de buenos à una mugercilla ruin, y flaca como yo, y temerosa, no parece nada así dicho, y con haber yo passado en la vida grandísimos trabajos, es este de los mayores.

Ple-

y era muy santo
beni Francisco de Salcedo

Plega al Señor / que yo haya servido à su Magestad algo en esto , que de que le servian los que me condenaban / y argüian / bien cierta estoy , y que era todo por gran bien mio.



CAPITULO XXIX.

PROSIGUE EN LO COMENZADO,
y dice algunas mercedes grandes que la hizo el Señor , y las cosas que su Magestad la hacía para assegurarla , y para que respondiessse à los que la contradecian.

I Mucho he falido del propósito , porque trataba de decir las causas que hay para ver que no es imaginacion ; porque , como podriamos representar con estudio la Humanidad de Christo, ordenando con la imaginacion su gran hermosura ? Y no era menester poco tiempo , si en algo se habia de parecer à ella. Bien la puede representar delante de su imaginacion , y estarla mirando algun espacio , y las figuras que tiene / y la blancura , y poco à poco ir la mas perficionando , y encomendando à la memoria aquella imágen ; esto quien se lo quita ? Pues con el entendimiento la puede fabricar. En lo que tratamos ningun remedio hay desto , fino que la hemos de mirar quando el Señor la quiere representar , y como quiere , y lo que quiere ; y no hay quitar / ni poner , ni modo para ello , aunque mas hagamos , ni para verlo quando queremos , ni para dejarlo de ver / en queriendo mirar alguna cosa particular , luego

se pierde Cristo. Dos años y medio me durò / que muy ordinario me hacía Dios esta merced: havrà mas de tres que tan continuo me la quitò deste modo con otra cosa mas subida (como quizá dirè despues); y con ver que me estaba hablando, y yo mirando aquella gran hermosura, y la suavidad con que hablaba aquellas palabras por aquella hermosísima / y divina boca, y otras veces con rigor, y desear yo en extremo entender el color de sus ojos / o del tamaño que eran, para que lo supiese decir, jamás lo he merecido ver, ni me basta procurarlo, antes se me pierde la vision del todo. Bien que algunas veces veo mirarme con piedad; mas tiene tanta fuerza esta vista, que el alma no la puede sufrir, y queda en tan subido arrobamiento / que para mas gozarlo todo / pierde esta hermosa vista.

2 Ansi que aquí no hay que querer, ni no querer, claro se ve quiere el Señor que no haya sino humildad / y confusion, y tomar lo que nos dieren, y alabar a quien lo dà. Esto es en todas las visiones, sin quedar ninguna, que ninguna cosa se puede; ni para ver menos / ni más / hace / ni deshace nuestra diligencia. Quiere el Señor que veamos muy claro / no es esta obra nuestra, sino de su Magestad; porque muy menos podemos tener soberbia, antes nos hace estar humildes / y temerosos, viendo que como el Señor nos quita el poder / para ver lo que queremos, nos puede quitar estas mercedes / y la gracia, y quedar perdidos del todo, y que siempre andemos con miedo / mientras en este destierro vivimos.

3 Casi siempre se me representaba el Señor / ansi resucitado, y en la Hostia lo mesmo: si no eran algunas

4 en la Hostia lo mesmo

Después hallandose la Santa en Salamanca, pidió a Juan de la Peña, escultor de aquella Catedral y distrito pintor que le pintase a Cristo resucitado, tal como ella lo veia en la hostia. Copióle el por lo que la Santa Madre le dijo, en un cuadro pequeño. Trájole un cierto tiempo Teresa consigo. Después de muerte, vino a poder de la duquesa D.ª Maria de Solís, mujer que fue de D.º Padriq. de Solís, hijo de D.º Fernando, duque de Alba. En el año de S.ª Maria usaba el cuadro en el convento de S.º Hermenegildo de Madrid, en un oratorio, dentro de la sacristia, donde religioso y sacerdote grave que a él eran adunados, decian misa. Sabio la imagen tal día y que, aunque la industria de toda la pintura no bastaba a igualar ni con gran parte la hermosura de lo que en semejantes visiones de ella nunca ceso de ver en la hostia se llegase.

Juan de Rivera hizo unas rimas en que canto estas visiones que tuvo la Santa de la Plumedada de N.ª S.ª Jesucristo encerrada en el S.º Sacramento

Nos sois, terran - culero,
Escogida entre millares,
y la iglesia en sus cantares
nuestra hermosa confesa.
La que en la divina mesa
vís desatado el imperio misterio
que tiene el mayor imperio
en los que amona la fe,
y donde es justo que este
la raxon en Cantuero.

La que anobada del suelo
luteran noches y dias,
subió cual otro Iliad
con alas de fuego al cielo.
La heridera se tu celo,
de tu espíritu y divina
que el crucial de estrellas pisa;
la sabia y fuerte mujer
que al soberbio desleper
con pie descalzo se pisa.

(Dist. de la Beat.)

veces para esforzarme, si estaba en tribulacion, que me mostraba las Lagas, algunas veces en la Cruz, y en el huerto, y con la Corona de espinas, pocas, y llevando la Cruz tambien algunas veces, para como digo necessidades mias, y de otras personas; mas siempre la carne glorificada. Hartas afrentas, y trabajos he pasado en decirlo, y hartos temores, y hartas persecuciones. Tan cierto les parecia, que tenia demonio, que me querian conjurar algunas personas. Desto poco se me daba à mí, mas sentia quando veia yo que temian los Confesores de confesarme, ò quando sabia les decian algo. Con todo jamàs me podia pesar de haber visto estas visiones celestiales, y por todos los bienes, y deleites del mundo sola una vez no lo trocarà: siempre lo tenia por gran merced del Señor, y me parece un grandísimo tesoro; y el mesmo Señor me asseguraba muchas veces. Yo me veia crecer en amarle muy mucho: íbame à quejar à èl de todos estos trabajos, siempre salia consolada de la Oracion, y con nuevas fuerzas. A ellos no los ofaba yo contradecir, porque veia era todo peor, que les parecia poca humildad. Con mi Confessor trataba, èl siempre me consolaba mucho quando me veia fatigada.

4 Como las visiones fueron creciendo, uno dellos que àntes me ayudaba (que era con quien me confesaba algunas veces que no podia el Ministro). comenzò à decir, que claro era demonio. Mandábame, que ya que no havia remedio de resistir, que siempre me santiguasse quando alguna vision viesse, y diessè higas, y que tuviesse por cierto era demonio, y con esto no vernia; y que no huviesse miedo, que Dios me guardaria, y me lo quitaria. A mí me era esto grande pena, porque

como yo no podia creer / sino que era Dios, era cosa terrible para mí ; y tampoco podia, como he dicho, desear se me quitasse, mas en fin hacia quanto me mandaba. Suplicaba mucho à Dios me librasse de ser engañada : esto siempre lo hacia , y con hartas lágrimas, y à ^{San} Pedro ; y ^{San} Pablo, que me dixo el Señor (como fué la primera vez que me apareció en su dia) que ellos me guardarian no fuesse engañada ; y así muchas veces los veía al lado izquierdo muy claramente, aunque no con vision imaginaria. Eran estos gloriosos Santos muy mis Señores.

5 Dábame este dar higas grandísima pena, quando veía esta vision del Señor ; porque quando yo le veía presente, si me hicieran pedazos / no pudiera yo creer que era demonio, y así era un género de penitencia grande para mí ; y por no andar tanto fantiguándome, tomaba una Cruz en la mano. Esto hacia casi siempre, las higas no tan contino, porque sentia mucho : acordábame de las injurias que le habian hecho los Judíos, y suplicábale me perdonasse, pues yo lo hacia por obedecer al que tenia en su lugar, y que no me culpasse, pues eran los Ministros que él tenia puestos en su Iglesia. Decíame que no se me diese nada, que bien hacia en obedecer, mas que él haria que se entendiese la verdad. Quando me quitaban la Oracion, me pareció se habia enojado. Dixome que los dixesse que ya aquello era tirania. Dábame causas para que entendiese que no era demonio, alguna diré despues.

6 Una vez teniendo yo la Cruz en la mano, que la traia en un Rosario, me la tomó con la fuya ; y quando me la tornó à dar, era de quatro piedras grandes

puntos en su Iglesia.

En las informaciones que hizo la sagrada Rota por la favoracion, cita este ^{dar} higas à ^{se Cristo} como una de las pruebas de Perfectissima obediencia de la Santa madre. No se ~~conoce~~ sabe el ^{nombre} del confesor que la prometió à tan duro punto, ^{sino} que era, como dice el texto, un sustituto del P. Baltasar Alvarez. Santa Madre asegura que tambien era jesuita. y añade que estrañando la Santa la fealdad de la figura, formaba las higas debajo del escapulario.

En la carta que el V. M. J. se wrote dirigió à la Santa afirmandola la bondad de su espíritu, dice: "Vivimos imaginarios & corporales con las S. mas duda tienen, y estas en ninguna manera se deben deaar, antes se han de huir todo lo posible aunque no por modo de dar higas, sino en caso de cierto se sabe fue espíritu malo, que cierto à mí me hizo honor las que en este caso se dieron."

El mismo Saner lo desengaña - Véase las Fundaciones cap. 8.

muy mas preciosas que diamantes sin comparacion, porque no la hay / casi à lo que se ve sobrenatural (diamante parece cosa contrahecha / è imperfecta) de las piedras preciosas que se ven allà. Tenian las cinco Llagas de muy linda hechura. Dixome que ansí la veria de aquí adelante, y ansí me acaecia, que no veia la madera de que era, sino estas piedras, mas no la veia nadie sino yo. En comenzando à mandarme hiciesse estas pruebas / y resistiesse, era muy mayor el crecimiento de las mercedes: en queriéndome divertir / nunca salia de Oration, aun durmiéndome parecia estaba en ella, porque aquí era crecer el amor / y las lástimas que yo decia al Señor, y èl no lo podia sufrir, ni era en mi mano (aunque yo queria / y mas lo procuraba) de dejar de pensar en èl, con todo obedecia quanto podia, mas podia poco / ò no nada en esto. Y el Señor nunca me lo quitò, mas aunque me decia lo hiciesse, asegurábame por otro cabo, y enseñábame lo que les habia de decir, y ansí lo hace ahora, y dábame tan bastantes razones / que à mí me hacía toda seguridad.

7 Desde à poco tiempo comenzò su Magestad, como me lo tenia prometido, à señalar mas que era èl, creciendo en mí un amor tan grande de Dios, que no sabia quien me le ponía, porque era muy sobrenatural, ni yo le procuraba. Veíame morir con deseo de ver à Dios, y no sabia à donde habia de buscar esta vida, sino era con la muerte. Dábanme unos ímpetus grandes deste amor, que aunque no eran tan insufrideros / como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no sabia qué me hacer, porque nada me satisfacía, ni cabia en mí, sino que verdaderamente me parecia se me

tradit dno ego.

Esta cruz de la Saco se hizo con grandes ruegos y buena disimulacion, como quien no sabia lo que en ella habia, su hermano D^o Juan de Alameda, y en tiempo de S^{ta} Maria estaba en el convento de religiosas de Valladolid, con excelente adorno en un relicario de plata. Era de quatro cuantos bien largos, de color pardo, como las que de ordinario se usan de extremos en los Rosarios. Aplicandose esta reliquia recibio la visita la abadesa del convento de la Madre de Dios de Alba, de la 3^a ordenes. Juan^{to} llamada D^a Magdalena de Toledo, hija de D. Fernando de Toledo Comendador Mayor de Sevilla.

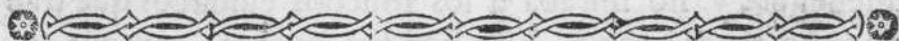
ya otros ver he dicho, vease el cap. 20.

arrancaba el alma. O artificio soberano del Señor, que industria tan delicada hacíades con vuestra esclava miserable ! Escondíades os de mí , y apretábadese con vuestro amor , con una muerte tan sabrosa / que nunca el alma querria salir della.

8 Quien no hubiere pasado estos impetus tan grandes, es imposible poderlo entender, que no es desasofiego del pecho / ni unas devociones que fuelen dar muchas veces, que parece ahogan el espíritu, que no caben en sí. Esta es Oracion mas baja, y hanse de evitar estos aceleramientos / con procurar con suavidad recogerlos dentro en sí, y acallar el alma; que es esto como unos niños que tienen un acelerado llorar, que parece van à ahogarse, y con darles à beber / cessa aquel demasiado sentimiento. Ansí acà la razon ataje à encoger la rienda, porque podria ser ayudar el mesmo natural; vuelva la consideracion con temer no es todo perfeto, sino que puede ser mucha parte sensual, y acalle este niño con un regalo de amor / que le haga mover à amar por via suave, y no à puñadas, como dicen, que recojan este amor dentro; y no como olla que cuece demasiado / porque se pone la leña sin discrecion, y se vierte toda, sino que moderen la causa que tomaron para esse fuego, y procuren à matar la llama con lágrimas suaves, y no penosas, que lo son las destos sentimientos, y hacen mucho daño. Yo las tuve algunas veces à los principios, y dexábanme perdida la cabeza, y cansado el espíritu, de suerte / que otro dia, y mas, no estaba para tornar à la Oracion. Ansí que es menester gran discrecion à los principios / para que vaya todo con suavidad / y se muestre el espíritu à obrar interiormente; lo exterior se procure mucho evitar.

y muy buena cuenta con su conciencia; se murió sin verla nadie / ni poderse confesar. Fué el bien / que, como lo acostumbraba, no habia sino poco mas de ocho dias que estaba confesada; à mí me dió gran alegría / quando supe su muerte. Estuvo muy poco en el Purgatorio.

II Serian aun no me parece ocho dias / quando acabando de comulgar / me apareció el Señor, y quiso la viese como la llevaba à la gloria. En todos estos años desde que se me dixo, hasta que murió, no se me olvidaba lo que se me habia dado à entender, ni à mi Compañera, que así como murió / vino à mí muy espantada de ver como se habia cumplido. Sea Dios alabado por siempre, que tanto cuidado tiene de las almas / para que no se pierdan.



CAPITULO XXXV.

PROSIGUE EN LA MESMA MATERIA DE LA fundacion desta Casa de Nūestro glorioso Padre San Joseph. Dice por los términos que ordenò el Señor viniessè à guardarse en ella la santa pobreza; y la causa porque se vino de con aquella Señora que estaba, y otras algunas cosas que le sucedieron.

I **P**ues estando con esta Señora que he dicho, / adonde estuve mas de medio año, ordenò el Señor / que tuviesse noticia de mí una Beata de nuestra Orden, de mas de setenta leguas de aquí deste Lugar, y acertò à venir por acà, y rodeò algunas por hablarme,

Havíala el Señor movido el mesmo año / y mes que à mí / para hacer otro Monasterio desta Orden; y como le puso este deseo, vendió todo lo que tenia, y fué à Roma à traer despacho para ello, à pie, descalza. Es muger de mucha penitencia / y Oracion, y hacíala el Señor muchas mercedes, y aparecióle Nuestra Señora, y mandòla lo hiciéssse: hacíame tantas ventajas en servir al Señor, que yo havia vergüenza de estar delante della. Mostròme los despachos que traía de Roma, y en quince dias que estuvo conmigo / dímos orden en cómo havíamos de hacer estos Monasterios. Y hasta que yo la hablè / no havia venido à mi noticia / que nuestra Regla ántes que se relajasse / mandaba no se tuviesse propio; ni yo estaba en fundarle fin renta, que iba mi intento à que no tuviéssemos cuidado de lo que havíamos menester, y no miraba à los muchos cuidados que trae consigo tener propio. Esta bendita muger, como la enseñaba el Señor, tenia bien entendido, con no saber leer, lo que yo con tanto haber andado à leer las Constituciones ignoraba. Y como me lo dixò, parecióme bien, aunque temí que no me lo habían de consentir, fino decir / que hacia desatinos / y que no hiciéssse cosa que padeciésssen otras por mí, que à ser yo sola, poco / ni mucho me detuviera, ántes me era gran regalo pensar de guardar los consejos de Christo Señor Nuestro; porque grandes deseos de pobreza, ya me los havia dado su Magestad.

2 Ansí / que para mí no dudaba de ser lo mejor, porque dias havia que deseaba fuera posible à mi estado andar pidiendo por amor de Dios, y no tener casa / ni otra cosa; mas temia / que si à las demás no daba

à pie, descalza -

Antes por nombre esta misma beata, Maria de Jesus, y una vez puesta de acuerdo con nuestra Santa, llevó à ejecución su pensamiento, haciendo un monasterio de descalzas en Alcalá de Henares, después que tercia punto el de S. Josef de Abilas.

Santa Maria dice que Maria de Jesus rodeó muchas leguas de Granada, y se va à S.ª Perera.

En efecto, la regla del S. Alberto ordenaba que los Padres del Carmelo no tuviesen en común ninguna cosa propia. Después Sixto V. no permitió que pudiesen tener alguna bestia, como jumentos ó mulos, y el servicio del desierto, de suerte que con tanta pobreza y desnudez vivieron en aquel tiempo (vease).

el Señor estos deseos, vivirían descontentas; y tambien no fuese causa de alguna distraccion, porque veía algunos Monasterios pobres no muy recogidos, y no miraba que el no serlo era causa de ser pobres, y no la pobreza de la distraccion, porque ésta no hace mas ricas, ni falta Dios jamás à quien le sirve: en fin tenia flaca la Fè, lo que no hacia esta sierva de Dios. Como yo en todo tomaba tantos pareceres, casi à nadie hallaba deste parecer, ni Confessor, ni los letrados que trataba: traíanme tantas razones, que no sabia qué hacer; porque como ya yo sabia era regla, y veía ser mas perfeccion, no podia persuadirme à tener renta. Y ya que algunas veces me tenían convenida, en tornando à la Oracion, y mirando à Christo en la Cruz tan pobre, y desnudo, no podia poner à paciencia ser rica; suplicábale con lágrimas lo ordenasse de manera, que yo me viesse pobre como èl. Hallaba tantos inconvenientes para tener renta, y veía ser tanta causa de inquietud, y aun distraccion, que no hacia sino disputar con los letrados. Escribilo al Religioso Dominicó, que nos ayudaba; embiòme escritos dos pliegos de contradiccion, y Theologia, para que no lo hiciese, y así me lo decia, que lo havia estudiado mucho. Yo le respondí, que para no seguir mi llamamiento, y el voto que tenia hecho de pobreza, y los consejos de Christo con toda perfeccion, que no queria aprovecharme de Theologia, ni con sus letras en este caso me hiciese merced. Si hallaba alguna persona que me ayudase, alegrábame mucho. Aquella Señora con quien estaba, para esto me ayudaba mucho: algunos luego al principio decíanme, que les parecia bien, despues como

que no sabia qué hacer.

"decaude que un Resatino; que ya estaba la caridad muy espriada y diferente de otro tiempo: que habia pocas que se fijieren en sus deseos, y que los Santos en sus suertes, vivian descontentos y descontentos: que les certifica mucho cuidado y sollicitud por el sustento, que para gente de esta profesion era oracion ser grave tanto, porque los cuidados cuando son demasiados fácilmente ahogan el espíritu, y no faltaba quien se persuadiese que era mas perfeccion tener renta y por ventura una conforme à la ley evangelica; que hasta aqui llega, no el celo de la perfeccion, sino la codicia de las riquezas. Otros les ponian delante los inconvenientes, y daban que la experiencia cada dia mostrada en los monasterios pobres, y la distraccion que se aqui venia algunas veces." (Meyra)

que no ayudaba

Dr. Pedro Ibaner.

mas lo miraban ¡ hallaban tantos inconvenientes , que tornaban à poner mucho en que no lo hiciesse. Decíanles yo ¡ que si ellos tan presto mudaban parecer , que yo al primero me queria llegar.

3 En este tiempo, por ruegos míos , porque esta Señora no habia visto al Santo Fray Pedro de Alcántara, fué el Señor servido viniéssse à su Casa , y como el que era bien amador de la pobreza ¡ y tantos años la habia tenido , sabia bien la riqueza que en ella estaba , y así me ayudò mucho ¡ y mandò ¡ que en ninguna manera dejasse de llevarlo muy adelante. Ya con este parecer ¡ y favor , como quien mejor lo podia dar , por tenerlo sabido por larga esperiencia , yo determinè no andar buscando otros.

4 Estando un dia mucho encomendándolo à Dios, me dijo el Señor ¡ que en ninguna manera dejasse de hacerle pobre , que esta era la voluntad de su Padre ¡ y fuya , que èl me ayudaria. Fué con tan grandes efectos en un gran arrobamiento , que en ninguna manera pude tener duda de que era Dios. Otra vez me dijo ¡ que en la renta estaba la confusion , y otras cosas en loor de la pobreza ¡, y asegurándome ¡ que à quien le servia no le faltaba lo necesario para vivir ; y esta falta , como digo , nunca yo la temí por mí. Tambien volvió el Señor el corazon del Presentado , digo del Religioso Dominicó ¡ de quien he dicho me escribió no lo hiciesse sin renta. Ya yo estaba muy contenta con haber entendido esto ¡ y tener tales pareceres ; no me parecia ¡ sino que poseía toda la riqueza del mundo , en determinandome à vivir de por amor de Dios.

5 En este tiempo mi Provincial me alzò el man-

Viniera à su casa

Estando un dia en conversacion con la seorta marquesa, — (Dona Lucia una marquesa de Malagon) — se ofreció tratar de las singulares maravillas que dió obraba con fr. Pedro, de cuya admirable fama notoria la Señora, se parció ocasion muy oportuna escribir à S.ª Teresa la Carta y por S.ª Cecilia se pactase el punto. — Sei dia estubo el Santo consultando à Teresa y animandola à que fundase sin renta. La Marquesa ofreció sus convenios p.º lo material de los edificios que necesitaban los dos fundadores. — Por lo pronto ofreció à fr. Pedro una fundacion en la villa de Paracuellos. Cuando se constintyo este edificio de Lucia sirvió à veces de peon, llevando à los trabajadores con sus propios manos los tijos y otros materiales tambien se fundo por ella un convento de francisc. deier en Malagon, por todo lo qual fr. Pedro escribió en una carta dada en Avila à 12 de junio de aquel año que los Marqueses de aquella casa serian Patronos de la Sta provincia franciscana de S.º Josef. Estas son noticias de fr. Marcos.

Por ~~suplico~~ de aquel año, la Santa procurando mas pareceres, escribió una carta dese Solís à Jorralde de Aranda, sacerdote muy espiritual, ^{encarguandole que consultase el asunto con algunos doctos} ~~laudable que consultase~~ ~~defructos~~ ~~defructos~~ ~~defructos~~ — Hallabase en Avila por entonces fr. Pedro de Alcántara, à quien Jorralde de Aranda escribió la supradicha carta. Fr. Pedro escribió otra vez este motivo à S.ª Teresa — En su lugar oportuno la daré, copiada exactamente del original que conserva la lib. de S.º. Carm. de S.ª Ana de Madrid. Todos los historiadores de la provincia como carualter han puesto hasta ahora esta carta en abel à pesar de que el original sea bien claro 14 de julio. La portada que nadie ha publicado hasta ahora, prueba que se escribió cuando ya la Santa habia recibido orden de tomar à Avila la pcha de 14 de julio con todas las suposiciones de ~~fr. Marcos~~, quien quise q.º la S.ª voluere à Avila ^{mayo}.

damiento, y obediencia, que me habia puesto para estar allí, y dexò en mi voluntad, que si me quisiere ir, que pudiesse, y si estar tambien, por cierto tiempo; y en este habia de haver eleccion en mi Monasterio, y avisáronme, que muchas querian darme aquel cuidado de Perlada, que para mí solo pensarle era tan gran tormento, que à qualquier martirio me determinaba à passar por Dios con facilidad; à este en ningun arte me podia persuadir, porque dexado el trabajo grande, por ser muy muchas, y otras causas, de que yo nunca fui amiga, ni de ningun oficio, ántes siempre los habia reusado, parecíame gran peligro para la conciencia, y así alabè à Dios de no me hallar allà. Escribí à mis amigas, para que no me diesen voto.

6 Estando muy contenta de no me hallar en aquel ruido, díxome el Señor, que en ninguna manera dexé de ir, que pues deseo cruz, que buena se me apareja, que no la defeche, que vaya con ánimo, que él me ayudará, y que me fuese luego. Yo me fatiguè mucho, y no hacia sino llorar, porque pensè que era la cruz ser Perlada, y como digo, no podia persuadirme à que estaba bien à mi alma en ninguna manera, ni yo hallaba términos para ello. Contèlo à mi Confessor: mandòme que luego procurasse ir, que claro estaba era mas perfeccion, y que porque hacia gran calor, bastaba hallarme allà à su eleccion, que me estuviesse unos dias, porque no me hiciesse mal el camino. Mas el Señor, que tenia ordenado otra cosa, hùvose de hacer; porque era tan grande el desasosiego que traía en mí, y el no poder tener Oracion, y parecerme faltaba de lo que el Señor me habia mandado, y que como estaba allí à mi

que pudiese:

Habiendome de hacer eleccion en el monasterio, requirieron y derribos estaba obligado el Provincial à darme licencia p^o volver si queria.

placer ¡ y con regalo ¡ no queria irme à ofrecer al trabajo, que todo era palabras con Dios, que porque pudiendo estar à donde era mas perfeccion ¡ habia de dejarlo, que si me murieste, murieste; y con esto un apretamiento de alma, un quitarme el Señor todo el gusto en la Oracion. En fin, yo estaba tal ¡ que ya me era tormento tan grande, que supliqué à aquella Señora tuviese por bien dexarme venir, porque ya mi Confessor, como me viò así, me dijo ¡ que me fuese, que tambien le movia Dios como à mí. Ella sentia tanto que la dexasse, que era otro tormento, que le habia coltado mucho acabar lo con el Provincial, por muchas maneras de importunaciones.

7 Tuve por grandísima cosa ¡ querer venir en ello, segun lo que sentia; sino como era muy temerosa de Dios, y como le dije que se le podia hacer gran servicio, y otras hartas cosas, y dile esperanza ¡ que era posible tornarla à ver; y así con harta pena lo tuvo por bien. Ya yo no la tenia de venirme, porque entendiendo yo era mas perfeccion una cosa ¡ y servicio de Dios, con el contento que me dà de contentarle ¡ pasè la pena de dexar à aquella Señora, que tanto la veía sentir, y otras personas à quien debia mucho, en especial à mi Confessor, que era de la Compañía de JESVS, y hallábame muy bien con él; mas mientras mas veía que perdía de consuelo por el Señor, mas contento me daba perderlo. No podia entender cómo era esto, porque veía claro estos dos contrarios, holgarme ¡ y consolarme, y alegrarme de lo que me pesaba en el alma; porque yo estaba consolada ¡ y sosegada, y tenia lugar para tener muchas horas de Oracion: veía que venia à meterme en

de la Compañía de Jesús

Quin. 12. 1.

Quin. 12. 1.
Quin. 12. 1.
Quin. 12. 1.

un fuego , que ya el Señor me lo havia dicho } que venía à passar gran cruz (aunque nunca yo pensè lo fuera tanto , como despues vi), y con todo venía ya alegre , y estaba deshecha de que no me ponía luego en la batalla , pues el Señor queria la tuviese , y así embiaba su Magestad el esfuerzo } y le ponía en mi flaqueza.

8 No podia , como digo , entender cómo podia ser esto ; pensè esta comparacion } si possyendo yo una joya } ò cosa que me dà gran contento , ofréceseme saber } que la quiere una persona } que yo quiero mas que à mí , y defeo mas contentarla } que mi mesmo descanso ; dame ^{gran} contento quedarme sin ella } que me daba lo que possicia , por contentar à aquella persona , y como este contento de contentarla } excede à mi mesmo contento , quitase la pena de la falta que me hace la joya } ò lo que amo , y de perder el contento que daba ; de manera } que aunque queria tenerla } de ver que dexaba personas que tanto sentian apartarse de mí , con ser yo de mi condicion tan agradecida } que bastara en otro tiempo à fatigarme mucho , y ahora aunque quisiera tener pena } no podia. Importò tanto el no me tardar un dia mas , para lo que tocaba al negocio desta bendita Casa , que yo no sè como pudiera concluirse } si entònces me detuviera. O grandeza de Dios ! muchas veces me espanta quando lo considero , y veo quàn particularmente queria su Magestad ayudarme } para que se efectuasse este rinconcito de Dios , que yo creo lo es , y morada en que su Magestad se deleita ; como una vez estando en Oracion me dixo } que era esta Casa paraíso de su deleite , y así parece ha su Magestad escogido las
al-

almas que ha traído à él, en cuya compañía yo vivo con harta, harta confusión; porque yo no supiera desearlas tales para este propósito de tanta estrechura, y pobreza, y Oración, y llévanlo con una alegría, y contento, que cada una se halla por indigna de haver merecido venir à tal lugar, en especial algunas, que las llamó el Señor de mucha vanidad, y gala del mundo, à donde pudieran estar contentas conforme à sus leyes, y haes dado el Señor tan doblados los contentos aquí, que claramente conocen haverles el Señor dado ciento por uno que dexaron, y no se hartan de dar gracias à su Magestad: à otras ha mudado de bien en mejor. A las de poca edad dà fortaleza, y conocimiento, para que no puedan desear otra cosa, y que entiendan es vivir en mayor descanso, aun para lo de acá, estar apartadas de todas las cosas de la vida. A las que son de mas edad, y con poca salud, dà fuerzas, y se las ha dado para poder llevar la aspereza, y penitencia que todas.

9. O Señor mio, cómo se os parece que sois poderoso! No es menester buscar razones para lo que vos quereis, porque sobre toda razon natural haceis las cosas tan posibles, que dais à entender bien, que no es menester mas de amaros de veras, y dexarlo de veras todo por vos, para que vos, Señor mio, lo hagais todo fácil. Bien viene aquí decir, que fingis trabajo en vuestra ley, porque yo no lo veo, Señor, ni se cómo es estrecho el camino que lleva à vos. Camino real veo que es, que no senda: camino, que quien de verdad se pone en él, va mas seguro. Muy léjos están los puertos, y rocas para caer, porque lo están de las ocasiones. Senda llamo yo, y ruin senda, y angosto camino

el que de una parte està un valle muy hondo à donde caer, y de la otra un despeñadero : no se han descuidado quando se despeñan, y se hacen pedazos. El que os ama de verdad, bien mio, seguro vâ por ancho camino, y real, lexos està el despeñadero; no ha tropezado tantico, quando le dais vos, Señor, la mano; no basta una caída, y muchas, si os tiene amor, y nó à las cosas del mundo, para perderse, vâ por el valle de la humildad. No puedo entender, que es lo que temen de ponerse en el camino de la perfeccion; el Señor por quien es nos dè à entender, quan mala es la seguridad en tan manifiestos peligros, como hay en andar con el hilo de la gente, y como està la verdadera seguridad en procurar ir muy adelante en el camino de Dios. Los ojos en èl, y no haya miedo se ponga este Sol de Justicia, ni nos deje caminar de noche para que nos perdamos, si primero no le dejamos à èl. No temen andar entre leones, que cada uno parece quiere llevar un pedazo, que son las honras, y deleites, y contentos semejantes que llama el mundo, y acà parece hace el demonio temer de mufarañas. Mil veces me espanto, y diez mil queria hartarme de llorar, y dar voces à todos, para decir la gran ceguedad, y maldad mia, por si aprovechasse algo, para que ellos abriessen los ojos. Abraselos el que puede por su bondad, y no permita se me tornen à cegar à mi. Amen.

à cegar à mi

Estando en Toledo la Santa Clara en casa de la
 deusa, acabo de escribir por la primera vez el libro de su vida
 por orden de Sr. P. Ebner, como lo testifica elIntro
 Ebner en las informaciones p. la Causa. El motivo
 que alegó fue confesar, y examinar despues las cosas de
 su vida y espocita, con algos personas graves de la orden
 dominicana. El verdadero motivo es haber sido dejar en
 la Iglesia cierta de las emanadas que Dios obra con las
 almas justas y tur en las operaciones virtuales.
 Alendando al proposito p. que cria escritos,
 la Santa no tuvo por primera vez esta obra con
 division de capitulos, mas en forma de relato seguido
 tiempo, incluyo la fundacion de esta, la cual se
 defecto algo mas de un mes despues se acabó la
 de esta - esto es extracto de Sta. Clara

niera à esta coyuntura, como ya he dicho, no puedo entender cómo pudiera hacerse, porque estuvo poco aquí este santo hombre (que no creo fueron ocho dias, y estos muy enfermo), y desde à muy poco le llevó el Señor consigo. Parece que le havia guardado su Magestad, hasta acabar este negocio, que havia muchos dias, no sé si mas de dos años, que andaba muy malo.

2 Todo se hizo debaxo de gran secreto, porque à no ser así, no sé si pudiera hacer nada, segun el Pueblo estaba mal con ello, como se pareció despues. Ordenò el Señor, que estuviese malo un cuñado mio, y su muger no aquí, y en tanta necesidad, que me dieron licencia para estar con él; y con esta ocasion no se entendió nada, aunque en algunas personas no dexaba de sospecharse algo, mas aun no lo creían. Fué cosa para espantar, y que no estuvo mas malo de lo que fue menester para el negocio, y en siendo menester tuviese salud, para que yo me desocupasse, y él dexasse desembarazada la casa, se la diò luego el Señor, que él estaba maravillado. Pasè harto trabajo en procurar con unos, y con otros que se admitiese, y con el enfermo, y con Oficiales, para que se acabasse la Casa à mucha priessa, para que tuviese forma de Monasterio; que faltaba mucho de acabarse: y mi Compañera no estaba aquí (que nos pareció era mejor estar ausente para mas disimular), y yo veía que iba el todo en la brevedad por muchas causas, y la una era, porque cada hora temia me habian de mandar ir. Fueron tantas las cosas de trabajos que tuve, que me hizo pensar si era esta la cruz; aunque todavia me parecia era poco para la gran cruz, que yo havia entendido del Señor que havia de passar.

y era muy enfermo

Probablemente fr. Pedro de Alcantara no volveria à Arila desde que marchò à Fieublo, y se dirigiria desde aqui à Avias, à ~~buena~~ algun donde sea fr. Mano que marchò à principios de Setiembre, à pesar de sus grandes dolores que le habian de llevar al sepulcro tan pronto. Fr. Mano cree que estuvo el santo en Arila hasta que se verificò la fundacion (24 de agosto) y ocho dias despues. Fundase fr. esta ocho dias en el testimonio del P. Rivadeneyra, contemporaneo de la santa, el cual en el cap. 16 de su libro 1º dice así: "El que mas hizo en esto fue el Santo Padre fr. P. de Al. con su grande autoridad, aprobando: y con tanta familiaridad y poder tanto con el obispo y otras personas que ayudaron que si él no hubiera estado allí en aquel tiempo allí, pudiera ser no se hubiera hecho. Desde entonces estuvo no mas de ocho dias y aquellos muy enfermo y de allí à poco le llevó el Señor". No creo que baste este testimonio, porque aparece bien claro que Rivadeneyra copió aqui à la Sta. Madre; y del texto de esta se deduce, no que estubiese ocho dias despues de hecha la fundacion, sino ocho dias desde que ella llegó à Arila. Por consiguiente, à no haber mejores razones, no parece q. fr. Pedro se hallase presente à la solemnidad de la fundacion.

Confieso que en todas estas cuentas de dias me hallo algo apretado. Murio fr. Pedro à 19 de octubre de aquel año.

un cuñado mio.

Habia la santa ido à parar à la Inmaculacion y solo salió de este convento cuando se puso malo Juan de Valle que vivia en la misma casa en q. se habia de fundar el nuevo monasterio de S. José.

3 Pues todo concertado, fué el Señor servido, que dia de San Bartholomè tomaron el Hábito algunas, y se puso el Santísimo Sacramento: con toda autoridad, y fuerza, quedó hecho nuestro Monasterio del gloriosísimo Padre nuestro San Joseph, año de mil y quinientos y sesenta y dos. Estuve yo à darles el Hábito, y otras dos Monjas de nuestra Casa mesma, que acertaron à estar fuera. Como en esta que se hizo el Monasterio era la que estaba mi cuñado (que como he dicho, la habia él comprado por disimular mejor el negocio), con licencia estaba yo en ella, y no hacia cosa, que no fuese con parecer de letrados, para no ir un punto contra obediencia; y como veían ser muy provechoso para toda la Orden, por muchas causas, que aunque iba con secreto, y guardándome no lo supiesen mis Perlados, me decían lo podia hacer, porque por muy poca imperfeccion que me dixeran era, mil Monasterios me parece dexára, quanto mas uno: esto es cierto. Porque aunque lo deseaba por apartarme mas de todo, y llevar mi profesión, y llamamiento con mas perfeccion, y encerramiento, de tal manera lo deseaba, que quando entendiera era mas servicio del Señor dejarlo todo, lo hiciera, como lo hize la otra vez, con todo sosiego, y paz. Pues fué para mí como estar en una gloria, ver poner el Santísimo Sacramento, y que se remediaron quatro huérfanas pobres (porque no se tomaban con dote) y grandes siervas de Dios; que esto se pretendió al principio, que entrassen personas, que con su exemplo fuesen fundamento, para que se pudiesse el intento que llevábamos de mucha perfeccion, y Oracion efetuar, y hecha una obra, que tenia entendido era para el servicio del

Señor, y honra del Habito de su gloriosa Madre, que estas eran mis ansias. Y tambien me diò gran consuelo de haver hecho lo que tanto el Señor me havia mandado, y otra Iglesia mas en este Lugar de mi Padre Glorioso San Joseph, que no la havia. No porque à mí me pareciesse havia hecho en ello nada, que nunca me lo parecia, ni parece, siempre entiendo lo hacia el Señor, y lo que era de mi parte, iba con tantas imperfecciones, que ántes veo havia que me culpar, que no que me agradecer; mas érame gran regalo, ver que huviesse su Magestad tomádome por instrumento, siendo tan ruin, para tan grande obra: anfi que estuve con tan gran contento, que estaba como fuera de mí, con gran Oracion.

4 Acabado todo, sería como desde à tres, ò quatro horas, me revolvió el demonio una batalla espiritual, como ahora dirè. Púsome delante, si havia sido mal hecho lo que havia hecho; si iba contra obediencia en haverlo procurado, sin que me lo mandasse el Provincial (que bien me parecia à mí le havia de ser algun disgusto, à causa de sugetarle al Ordinario, por no se lo haver primero dicho, aunque como èl no le havia querido admitir, y yo no la mudaba, tambien me parecia no se le daria nada por otra parte), y si habian de tener contento las que aquí estaban con tanta estrechura, si les havia de faltar de comer, si havia sido disbarate, que quien me metia en esto, pues yo tenia Monasterio. Todo lo que el Señor me havia mandado, y los muchos pareceres, y Oraciones (que havia mas de dos años que casi no cessaban), todo tan quitado de mi memoria, como si nunca huviera sido; solo de mi parecer me acordaba,

y todas las virtudes) y la Fè estaban en mí entonces suspendidas, sin tener yo fuerza, para que ninguna obrasse, ni me defendiese de tantos golpes. Tambien me ponía el demonio, que cómo me quería encerrar en Casa tan estrecha, y con tantas enfermedades, que cómo había de poder sufrir tanta penitencia, y dejaba Casa tan grande, y deleitosa, y á donde tan contenta siempre había estado, y tantas amigas, que quizá las de acá no ferian á mi gusto, que me había obligado á mucho, que quizá estaria desesperada, y que por ventura había pretendido esto el demonio para quitarme la paz, y quietud, y que así no podría tener Oracion, estando desahogada, y perderia el alma. Cosas desta hechura juntas me ponía delante, que no era en mi mano pensar en otra cosa; y con esto una afliccion, y escuridad, y tinieblas en el alma, que yo no lo sé encarecer. De que me ví así, fuíme á ver el Santísimo Sacramento, aunque encomendarme á él no podia: pareceme estaba con una congoja, como quien está en agonía de muerte. Tratarlo con nadie no había de osar, porque aun Confessor no tenia señalado.

5. Oh valame Dios, y qué vida ésta tan miserable! No hay contento seguro, ni cosa sin mudanza. Había tan poquito, que no me parece trocará mi contento con ninguno de la tierra, y la mesma causa del me atormentaba ahora de tal fuerte, que no sabía qué hacer de mí. Oh si mirásemos con advertencia las cosas de nuestra vida, cada uno vería con esperiencia en lo poco que se ha de tener contento, ni descontento della! Es cierto, que me parece que fué uno de los recios ratos que he pasado en mi vida: parece que adivinaba el espíritu lo

mu-

A V I S O S
DE LA SANTA MADRE
T E R E S A
DE JESUS.

CON NOTAS

DEL EXCELENTISSIMO,
Y REVERENDISSIMO SEÑOR

D. JUAN DE PALAFOX
Y MENDOZA,
OBISPO DE OSMA.

AVISOS

DE LA SANTA MADRE

TERESA

DE JESUS.

CON NOTAS

DEL EXCELENTISIMO

Y REVERENDISIMO SEÑOR

D. JUAN DE PALAFOX

Y MENDOZA,

OBISPO DE OSMÁ.

AL LETOR.



EUE tan admirable el espíritu de Santa Teresa, y tan fecundo en dar documentos para introducir las almas, y que profiguiesen, y creciesen en la vida Espiritual, que justamente se han ido recogiendo de todo quanto escribiò, y dixo, así en diferentes relaciones, y discursos, como de otras ciertas noticias, que se han tenido. Con lo qual, ha parecido conveniente inferirlos en estas Cartas.

Hanme pedido estos Padres, que sobre ellos haga algunas Notas, aunque no necesitan dellas, porque defaudos, despiden muchas luces de sí. Harto mejor merecian un Comento dilatado sobre cada uno, como lo ha hecho muy discreto, y Espiritual el Padre Alonso de Andrade, de la Compañia de Jesus, componiendo sobre los primeros Avisos de Santa Teresa, que andan con sus Obras, dos volumenes crecidos: y à estos Avisos, no se tocarà aqui.

En la 2.
part. despues del
Camino
de Perfeccion.

Pero no podrè yo obrar desta manera; porque me falta el tiempo, el espíritu, y la erudicion. Solo tocarè algunos puntos, que sirvan mas de llamar à la atencion, que no à la instruccion del Letor.

Dividirèmos estos Avisos. En los que diò en su vida; y en los que ha dado despues de su muerte.

Tambien tiene otra subdivision. Unos, que diò la Santa, governada de su perfecto espíritu en esta vida:

otros, que los diò; mandandofelo Dios; por revelacion Divina en ella: y otros, que los revelò de orden de Dios desde la eterna. Pondránse primero los que diò viviendo, por mandato, y revelacion Divina: y luego los que diò, governada de fu espíritu en esta vida. Y ultimamente, los que nos embiò desde la eterna.

A V I S O S

DE LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS,

QUE ELLA DIO EN ESTA VIDA,
POR REVELACION DIVINA.

*AVISOS, QUE DIOS DIO A LA SANTA,
para que los dixesse à sus Hijos los Carmelitas
Descalzos.*



ESTANDO en San Joseph de Avila (~~di-
ce la Santa~~) vispera de Pascua del Es-
piritu Santo en la Hermita de Naza-
retta, considerando en una grandissi-
ma merced, que nuestro Señor me ha-
via hecho en tal dia como este, vein-
te años havia, poco mas, ò menos, me comenzò un
impetu, y hervor grande de espiritu, que me hizo suf-
pender.

En este gran recogimiento, entendì de nuestro
Señor lo que ahora dirè: Que dixesse à estos Padres Des-
calzos de su parte, que procurassen guardar quatro co-
sas; y que mientras las guardassen, siempre iria en mas
crecimiento esta Religion: y quando en ellas faltassen,
entendiessen, que iban menoscabando de su principio.
La primera: *Que las Cabezas estuviessen conformes.* La se-
gun-

*Componi-
tado
con el
original
que guarda
las hermitas
de Santa
Teresa de
Madrid.*

gunda: *Que aunque tuviessen muchas Casas , en cada una huviesse pocos Frayles.* La tercera: *Que tratassen poco con Seglares , y esto para bien de sus almas.* La quarta: *Que enseñassen mas con obras , que con palabras.* Esto fue año de 1579. Y porque fue gran verdad , lo firmè de mi nombre.

Teresa de Jesus.

AVISO PRIMERO.

PARA LOS PADRES CARMELITAS
Descalzos.

QUE LAS CABEZAS ESTEN CONFORMES.

NOTAS.

1 **E**Stos quatro Avisos que se figuen estàn impressos en el picipio de las Constituciones de estos Padres. Y no es tanto esto, como estar escritos en sus corazones: y aun esto es menos, que estar escritos, como lo està en su Observancia.

Porque estar escritas en el papel las leyes, si no passan al corazon por los deseos de observarlas, importa poco: ni estar escritas en los deseos, si de alli no passan à la execucion. En ellos se hallan escritos estos quatro Avisos, por estos Venerables, y penitentes Padres, y por las Hijas de Santa Teresa.

2 Y assi este Aviso primero no necessita de explicacion, sino que quien quisiere verle explicado, ponga los ojos en la Religion de los Padres Carmelitas Descalzos, y en lo que obra su union, su caridad, su discrecion, y silencio; y el de las Hijas de Santa Teresa en todas sus elecciones, y verà, y leerà en sus afectos este Aviso.

3 Solo advierto, que no quiso aqui decir la Santa, que haya conformidad en todo de pareceres en las elecciones, sino que haya en todo conformidad de voluntades, y de intenciones, y en lo posible de dictámenes.

Por-

Porque afsi como Dios criò lleno de diferencias, y variedades el mundo, y en una Provincia muy grande no se hallarà una naranja, y en otras muy dilatadas no se hallarà una bellota; en unas se abunda de lienzo, y no se halla una vedija de lana; en otras muy abundantes de lana, no se halla un copo de estopa, y afsi de los demàs frutos, y cosas necessàrias à la vida: con que necessita su Divina Magestad à que unas Provincias vivan socorridas de las otras, y se sustente el trato, la humanidad, el comercio, y sociedad entre los hombres; afsi tambien criò diversos los entendimientos, y unos entienden de una manera, y otros de otra: *Alius quidem sic, alius verò sic.* 1. Cor. Y afsi vivimos necesitados de comunicarnos, y valernos unos de otros. 7. v. 7.

4 Pero esta diferencia, y diversidad de pareceres, no es la que reprueba la Santa, sino solo pide la union, y la caridad en tres tiempos: que son antes de decir los pareceres, y al decir sus pareceres, y en acabando de decir sus pareceres.

5 *Antes de decir sus pareceres*, teniendo todos intencion de acertar, y de mirar por el bien espirital de la Religion, y por lo comun, no por lo particular; y de desterrar todo interès propio, aunque venga à la consideracion con resplandores de publico; y de procurar purificar bien en este caso la intencion en la Oracion, para que solo se procure la honra de Dios, y bien de la Religion.

6 *Al decir el parecer*, se ha de andar con union, y cuidado, y deseo de buscar, y de abrazar lo mejor, ya lo diga èste, ya lo diga aquel; porque en viendo la razon, aunque sea en un rincon, se ha de ir al Definidor, à donde està la razon, y no obrar arrimado sobrado à su parecer; ni defendiendo con tenacidad su sentencia, y parecer, sino con noble docilidad dexar su parecer, y abrazar el mejor parecer.

7 Digo, *noble docilidad*, porque no ha de ser docilidad fervil, llevandome solo de la autoridad, sin la razon, quando està desnuda de razon la autoridad. Ni tampoco la docilidad ha de ser facilidad, y tal que toque en variedad, y en inconfiancia, y liviandad, sino que el desafimimiento del votar lleve el juicio libre, y racional à buscar à la verdad.

8 *Despues de haver dado su parecer*, ha de haver conformidad; porque en acabandose el Definitorio, ò la eleccion, se han de bolver à reunir los animos diferentes, como si todos huviesen sido de aquel mismo parecer, defendiendo la eleccion, como si fuera de cada uno, y de su propio parecer.

Porque aunque se haya errado, conviene defender aquel
ne-

necesario error , y es mejor que corregirlo el sufrirlo , porque aquello despierta discordia , pero esto asienta la paz , y vale mas un imperfecto gobierno con paz , que un perfecto gobierno con discordia.

9 Pero esto se limita , quando la discordia no nace de la eleccion , sino que asentada èsta , en el discurso del gobierno tal vez se origina la discordia del zelo , y reformation. Porque quando el zelo defacomoda à lo malo , y de alli nace el turbar la mala paz de lo malo , es santa , y buena discordia.

Porque la paz en lo malo es perversa , y muy dañosa concordia ; y entonces su remedio es la santa , y valerosa discordia , que causa lo bueno para reformar lo malo , y reducir el gobierno à que haya paz por lo bueno , y con lo bueno , y que ande ausente lo malo.

10 Esta falsa paz es la que aborrece el Espiritu Santo , quando decia por el Profeta Rey : *Zelavi super iniquos , pacem peccatorum videns*. Y por Jeremias : *Pax , pax , & non erat pax*. Y esta santa discordia acreditaba el Salvador de las almas , quando dixo : *Non veni pacem mittere , sed gladium* : Guerra , guerra vine à introducir en la tierra : guerra de lo santo , y bueno , con que se destierre lo pecaminoso , y malo.

Pfal. 72.
v. 3.
Jerem. 6.
v. 14.
Matth.
10. v. 34.

AVISO II.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

*QUE AUNQUE TENGAN MUCHAS CASAS,
en cada una haya pocos Frayles.*

NOTAS.

Despues de haver moderado los afectos en las elecciones , modera el que haya muchos Religiosos en un Convento. Verdaderamente , que como advertimos en las Notas à la Carta 65. num. 22. lo mucho siempre suele ser embarazoso à lo bueno ; y mucho , y bueno no se si cabe en el mundo , quando vemos , que ocupa casi todo el mundo lo mucho , y malo.

Seneca.

Pars pessima in orbe major, decia el Filosofo Moral. Pero mejor

por texto es, y mas seguro el del Señor: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: y así Matth. 20.V.16.
huyamos de los muchos, y vamos con los pocos.

2 Pero hablando de este santísimo Aviso por dos cosas embaraza la multitud en la regularidad. La primera, para el sustento corporal. La segunda, para el pasto espiritual. *Para el corporal;* porque es muy dificultoso sustentar muchos Religiosos, ya sea de rentas, ya de limosnas, y mas en tiempos tan necesitados como estos: y si falta el sustento, cessa con el sustento la observancia regular; porque cuidadoso el cuerpo para buscar de comer, lleva arrastrado al espíritu.

3 *Para el pasto espiritual* es dañosa la multitud; porque en siendo muchos los Religiosos, no es facil que los ojos del Prelado anden sobre cada uno. Con que es preciso, que andando la observancia ausente de la censura, ande ausente tambien del Convento la observancia.

4 Esto es mas fuerte en Conventos de Religiosas, en las quales, por no poder ser tan vigoroso el gobierno de mugeres, se origina la confusion, y sucede en lugar de la orden la irregularidad. Donde suele haver ciento y cinquenta Religiosas, no puede la disciplina ceñir à la regular observancia: cinquenta suelen ir al Coro, y andan ciento por la casa distraídas.

5 Aun en las Comunidades de hombres en la Tebayda, Nítria, Palestina, y otras partes del Oriente havia infinitos Monjes, y algun Convento, ò Abadia de quatro, ò seis mil profesores de este sagrado Instituto; pero como dice San Juan Chriftostomo, y otros graves Autores, entre muchos de admirable santidad, havia no pocos falsos de ella, y menos ajustados; porque no era posible contener nó solo en la perfeccion, pero ni en un sentir, aquella infinita multitud.

6 Yo no dudo, que pocos, y perfectos agradan mas à Dios, que no muchos; è imperfectos; y así haviamos de ser los Obispos, y los Sacerdotes, los Religiosos, y todos los Eclesiasticos; los bastantes, y muy santos. Mas pesaba Elias en Israel, que ocho mil hombres, que no doblaron las rodillas à Baal.

Mas pesaba Santa Teresa, que ocho mil Religiosas de su tiempo. Y así mas vale, como aqui dice la Santa, pocos, y perfectos en un Convento, que muchos, pero imperfectos.

7 Es verdad, que (como dice Tertuliano) siempre està el Señor entre dos Ladrones, como lo bueno entre dos extremos; y así es malo que sea el numero de los Religiosos tan grande, que llegue, y passe à lo superfluo, como que no llegue

hasta lo necesario. Porque si son muchos, no puede la observancia con ellos; y si son pocos, no pueden ellos servir, ni exercitar la observancia.

Què haràn doce Religiosos en un Convento, sustentandose de limosna, que los dos, y aun tal vez los quatro la están pidiendo; otro asiste à la portería, otro à la enfermería, otro está enfermo, otro à la huerta, otro à algun negocio preciso de la Casa; èste es forzoso que se lleve un compañero: quantos quedan para el Coro? Para la Oracion? Quantos para seguir la Comunidad? Claro está que se acaba la disciplina regular en acabandose el numero, en quien se platica la regular disciplina.

8 Este discurso sigue estremadamente en sus Opusculos el Ilustrissimo Señor Don Fray Francisco de Sossa, antecessor mio en esta Dignidad, que fue General de la Serafica Orden, con grande, y merecida opinion de espiritu, prudencia, zelo, y admirable viveza, y comprehension en las cosas.

Por esto tambien Santa Teresa, aunque comenzò con firme proposito de que no fuesen mas de trece sus Religiosas, despues creciendo la luz experimental, passò à veinte y una, como oy se observa por Constitucion; porque conociò, que no era posible, que con menos numero comunmente pudiesse haver en los Conventos disciplina regular.

9 Finalmente siempre sería muy conveniente, que huviesse numero determinado en todos los Conventos de Religiosas, del qual no se pudiesse exceder. Y así lo hay en muchas partes, señaladamente en los dos Monasterios Reales de las Descalzas, y de la Encarnacion de la Corte, que son dos ojos clarísimos, por donde mira la perfeccion, y el espiritu desta grande Monarquía, ò dos soles, desde donde se alumbra la Christiana Religion.

En estos hay numero determinado. Aunque tal vez la caridad passa el numero; porque no es facil poner termino, ni tasa à tan alta caridad, como la que alli se professa. Lo mismo debe de suceder en otros muchos Conventos.

10 Yo creeria cierto, que en el de Religiosas no havia de exceder de treinta, ni baxar de veinte; y en el de Religiosos no havia de exceder de cinquenta, ni baxar de treinta à veinte, mas, ò menos, en muy poca diferencia.

Esto es hablando de los Conventos comunes; porque en las Cortes de los Reyes, y en los Noviciados, y Estudios, y otras Comunidades de este genero, y en los Monacales, no puede darse numero, y regla fixa. Y aun en todos hay tantas

razones, ya de caridad, ya de prudencia, ya de necesidad, que alteran estas reglas; que con haver dispuesto sobre esto los Pontifices con gran zelo, y despachado diversos Breves, porque no haya mas Religiosos de los que se puedan sustentar, no puede la execucion moralmente reducirse à las ordenes del zelo.

AVISO III.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

QUE TRATEN POCO CON SEGLARES, Y ESTO
para bien de sus almas.

NOTAS.

1 **N**O de valde Dios mandò à su Pueblo, que no tratase con alienigenas: *Alienigena non miscbitur vobis*; porque no los corrompiesen las costumbres de la ley los de agena ley. Mas facil es lo malo de traer à si lo bueno, que lo bueno de llevar à si à lo malo.

Num.
18. v.4.

Esta fue la disputa de los Angeles buenos de Daniel. Decia el Angel del Pueblo del Señor: Salga el Pueblo de Caldea, que se pierden los buenos con los malos. Decia el de Persia: Quedese el Pueblo de Dios, que se salvan muchos malos por los buenos. Venció el Angel del Pueblo de Dios: y es señal que eran mas los buenos, que se perdian por las malas compañías, que no los malos, que se ganaban por las buenas.

Dan. 10.
v. 13.

2 Quien creerà, que uu Religioso Carmelita Descalzo, que habla à un seglar distraido, no llevará à si al seglar? Y tal vez el seglar, si no se lleva, por lo menos inquieta, y perturba al Carmelita Descalzo.

Siempre bolvi menos hombre, quando anduve entre los hombres, decia un siervo de Dios. En donde se vè, que tal es el hombre, pues con lo que havia de ser mas hombre, que es con andar entre los hombres, se buelve menos hombre: esto es, mas apartado de la perfeccion de hombre, y mas cerca de las miserias de bruto.

3 Finalmente los colores de lo bueno, y de lo malo nos dicen

cen sus calidades. Blanco es lo bueno , negro es lo malo ; y lo blanco facilmente se hace negro , pero lo negro dificultosísimamente , y por milagro se puede teñir en blanco : y afsi facilmente toma el hombre , aun siendo bueno , de lo negro , y de lo malo.

4 La regla es : *Traten poco con seglares.* Pero luego añade la limitacion : *Y esto poco para bien de sus almas.*

Con estos dos Avisos los hace sumamente perfectos , y espirituales , y conformes à su santa profesion. Porque con lo primero solo , si no tratan con seglares nada , quedaban contemplativos , y no mas ; pero con lo segundo , quedan no solo contemplativos , sino activos. Siendo contemplativos solo , dexaban de exercitar la caridad con los proximos , propia vocacion de Sacerdotes : activos solo , y tratando sobrado con los seglares , dexaban la contemplacion de Anacoretas ; pero con lo uno , y con lo otro , son en la caridad Sacerdotes , y activos , y en la contemplacion Anacoretas , y contemplativos ; y cumplen con entrambas profesiones.

5 Y afsi no dice la Santa , que no traten con seglares , sino *Sea poco , y esto bueno , para bien de sus almas ;* insinuando , que en esta santa profesion del Carmelo lo mucho ha de ser de soledad , y la abstraccion , lo poco la conversacion ; pero que aquello mucho estaria mal en esto poco ; y esto poco si crecia , embarazaria à aquello mucho , y se saldrian de su vocacion.

Es como si dixera la Santa : Tengan mucha contemplacion mis Carmelitas ; y tanta , que salgan de la Oracion centelleando en amor divino : y cada palabra del Carmelita Descalzo , y de la Carmelita Descalza sea una brasa , que abraze à los corazones en el amor del Señor : sea un fuego que los alumbre , y encienda , y guie , y encamine à lo mejor , y desta fuerte el Carmelita bolverà de su color al seglar , y no el seglar al Carmelita.



AVISO IV.

PARA LOS CARMELITAS DESCALZOS.

QUE ENSEÑEN MAS CON OBRAS , QUE CON
palabras.

NOTAS.

1 **E**ste es consejo Evangelico, y no es mucho, que el Señor se lo dixesse à la Santa , pues por esto dixo su Divina Magestad : *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis ; ita , & vos faciatis.* Yo obro, para que obreis ; yo hago esto , para que à mi me sigais. Joann. 13.v.15.

La Fè entra por los oídos ; pero la virtud de la Caridad, y sus ejercicios , y las virtudes fueren entrar por los ojos.

Si veo obrar , obro aquello que veo obrar. Y aun los mismos irracionales se dexan llevar por los ojos del exemplo.

2 Yo se ha havido animal , que viendo cada dia embolver à una criatura , la sacò de la cuna , y se la llevò à un texado, y la desembolvía , y bolvia à vestir , y faxar ; y viendo à otro que hizo lo mismo , y la bolvió à su lugar , bolvió el animal à la cuna la criatura.

Los Elefantes se enseñan à pelear en el Oriente , viendo pelear à los otros, y los persuade el exemplo, lo que no puede la voz. Si en los brutos es poderoso el exemplo , que farà en los racionales?

3 San Francisco , el Serafin de la Iglesia , pidiendole que fuesse , como solia , à predicar à la Ciudad , llamò à su compañero, y con èl la anduvo toda , los ojos baxos , las manos cubiertas , los passos compuestos , los movimientos honestos, y se bolvió à su Convento , sin que hablàra ni una palabra. Y preguntando por el Sermon , dixo con espíritu admirable: *Esto es haver predicado.* Porque andar compuestos vosotros , es componer à la Ciudad , y à los otros.

4 Pero es necesario advertir , que no dice la Santa , que obre tanto con palabras , sino : *Mas con exemplo , que con palabras.* Como quien dice : A media hora de decir , ha de dar el
Car-

Carmelita veinte y quatro horas de obrar. Al predicar con los labios media hora, predique con las obras veinte y quatro.

Y aun mucho mas viene à dar al obrar, que al predicar, de lo que và de media à veinte y quatro; porque no cada dia ocupa una hora en el Sermon; pero cada dia ocupa veinte y quatro en su penitente, y abstraída profefsion. Y así no ha de obrar al revès el Carmelita, hablar mucho, y obrar poco, fino el hablar ha de ser la guarnicion; pero el campo de la vida espiritual, sea el obrar.

5 No ha de ser mayor (dicen los Griegos) el *Parergon*, que el *Ergon*. Esto es, no ha de ser mayor la guarnicion, que no el campo. Un quadro de un palmo, y un marco, ò guarnicion de tres varas, hace notable desproporcion. La guarnicion del Carmelita es hablar poco, y bueno con seglares, y el campo es tratar mucho, y fervoroso con Dios; edificar mucho con las obras, y mas con ellas (como dice la Santa) que con las palabras.

AVISOS

QUE DIÒ LA SANTA EN ESTA VIDA,
governada de su espiritu.

AVISO V.

PLATICA, QUE HIZO SANTA TERESA
à sus Monjas de la Encarnacion de Avila, quando ha-
viendo ya renunciado la Regla mitigada, fue à ser
Prelada de aquel Convento.

1  EñORAS, Madres, y Hermanas mias, nuestro Señor, por medio de la Obediencia, me ha embiado à esta Casa, para hacer este oficio, de que estaba yo descuidada, quan lejos de merecerlo.

Ha-

2 Hame dado mucha pena esta eleccion, anfi por haverme puesto en cosa, que yo no sabrè hacer, como porque à Vs. mercedes les hayan quitado la mano, que renian para hacer sus elecciones, y les hayan dado Priora contra su voluntad, y gusto, y Priora que haria harto, si acertasse à aprender de la menor que aqui està, lo mucho bueno que tiene.

3 Solo vengo para servirlas, y regalarlas en todo lo que yo pudiere; y à esto espero que me ha de ayudar mucho el Señor. Que en lo demàs qualquiera me puede enseñar, y reformarme. Por esso vean, Señoras mias, lo que yo puedo hacer por qualquiera, aunque sea dar la sangre, y la vida, lo harè de muy buena voluntad.

4 Hija soy desta Casa, y Hermana de todas Vuestas mercedes. De todas, ò de la mayor parte conozco la condicion, y las necesidades, no hay para que se estrañen de quien es tan propia fuya.

5 No teman mi gobierno, que aunque hasta aqui he vivido, y governado entre Descalzas, sè bien, por la bondad del Señor, como se han de gobernar las que no lo son. Mi deseo es, que sirvamos todas al Señor con suavidad; y esso poco que nos manda nuestra Regla, y Constituciones lo hagamos por amor de aquel Señor, à quien tanto debemos. Bien conozco nuestra flaqueza, que es grande; pero ya que aqui llegamos con las obras, lleguemos con los deseos; que piadoso es el Señor, y harà que poco à poco las obras igualen con la intencion, y deseo.

NOTAS.

1 **E**sta platica hizo Santa Teresa el año de 1571. despues de haver fundado algunos Conventos de Descalzas , quando para gobernar el de la Encarnacion de Avila , de donde era hija, la hizo Priora el Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Fernandez, de la Orden de Santo Domingo, Visitador nombrado por la Santidad de Pio V. para la Provincia de Castilla , de la Orden de N. Señora del Carmen; y la Santa , como estaba sujeta à su obediencia , se rindiò à fervir el oficio.

2 Sintieron gravemente las Religiosas esta eleccion. Lo primero , porque les quitò el Padre Visitador la que les tocaba, y la hizo sin su consentimiento; y siempre conviene que las Prioras sean hijas de la eleccion de las subditas, para que las amen como à hijas de su eleccion, aunque les sean madres en la jurisdiccion.

3 Lo segundo , porque havendolas dexado la Santa para fundar la Descalcèz , tenian alguna ocasion de sentir que se la diessen por Priora ; pues haver salido , siendo subdita , del Convento (aunque fuesse con altos fines) y bolver à ser Prelada , à qualquiera que no fuesse muy espiritual haria disonancia.

4 Lo tercero , porque con espiritu de Descalza gobernar Calzadas , les parecia que havia de ser estrecho , y riguroso el gobierno. Solo el mandar acongoxa, y estrecha los animos; que serà mandar una Descalza à muchas Calzadas?

5 Repugnaron al principio el admitirla, pero al fin se rindieron las mas prudentes , y ancianas ; y todavia quedando algunas de las que en los Conventos llaman las valerosas, juntandose la Comunidad en el Coro , puso la Santa (para rendirlas discretamente) en la silla Prioral una Imagen de bulto de N. Señora, y ella se assentò à sus pies. Y quando todas aguardaban una platica de culpas con grandes rigores, y preceptos, les hizo la que precede à esta Nota , que sin duda fue discreta , espiritual , y prudente.

6 Es *discreta* ; porque escogìò los medios mas suaves en su discurso para ablandar los animos de las fuertes , conservar el de las ganadas , y acabar de inclinar , y rendir à las dudosas. Diciendo : *Que no venia à gobernar, sino à ser gobernada : que era la menor de todas : que era hija de aquella Casa : que solo havia de tratar*

tar de su regalo , y otras cosas deste genero.

7 Es *espiritual*; porque desde luego entra con que *nuestro Señor la embia, y la Obediencia: y que con mucha suavidad se hará el servicio de Dios: y que si no llegan las obras à los deseos, nuestro Señor recibirá los deseos, y mejorará las obras.*

8 Es *prudente*; porque previene los temores del gobierno, y les dà luz de que ha de ser apacible, blando, suave, y dulce: que solo ha de tratar de socorrer sus necesidades; y que así como à Madre, y con esta confianza se las manifiesten: con que las vâ ganando las almas por los cuerpos.

9 Esta fue una copiada imitacion del gobierno del Verbo Eterno Encarnado. No entrò con rigores, como en la ley vieja al dar las Tablas à Moysen, sino desde un pesebre con luces, dulzuras, y musicas de Angeles, humildad de Pastores, y adoraciones de Reyes, padeciendo con nosotros, para irnos ganando con los comunes trabajos, y que lo amâssemos, no como à nuestro Rey, ni como à Dios nuestro solo, sino como à nuestro compañero.

10 Despues quando se manifestò su Divina Magestad à los treinta años, acudiò como otros à ser bautizado al Jordan; y ordenò que S. Juan le llamasse Cordero, y no Leon en el desierto. Hizo el milagro de las bodas de Canà, el de la pesca de S. Pedro, el de los panes dos veces, acreditando su gobierno primero con suavidad, y la liberalidad, para que despues pudiese esta nuestra naturaleza, ganada con el agrado, y los beneficios, tolerar la disciplina de las platicas severas que hizo, y de la reformation que introduxo en Jerusalem.

11 El arte, y espiritu de poner la Santa à la Virgen en la filla Prioral fue grandissimo; porque admiradas con una cosa tan impensada, y poniendo las Monjas los ojos en la Reyna de los Angeles, se templaban los animos de las unas, se atemorizaban las otras. Unas se enternecian, y otras, y aun todas lentamente se ablandaban.

12 Y así como fue la disposicion, y la platica, correspondiò el suceso; porque de alli salieron consoladas, y comenzaron à respirar de los temores que havian concebido, y todo se bolviò confianza; y à la Prelada que con temor miraban como à enemiga, ya la miraban como à amiga, y poco despues como à Madre: y dentro de tres años que governò, puso tal aquel Convento, que no solo las desempeñò en las materias de hacienda, y las reformò en las de su Regla, y Constituciones, sino que como dice la Coronica la siguieron à la Descalcez veinte y tres Monjas, que despues resplandecieron admirablemente en ella

en todo genero de virtudes. Y el Convento de la Encarnacion de Avila quedò tan enamorado de su Madre, y de su Hija (que uno, y otro fue la Santa) que no solo diò à la sagrada Reforma à la Madre (pues fue hija de aquel Convento S. Teresa) sino tan gran numero de hijas, que casi podia decirse, que encarnò la Descalcèz en el Convento de la Encarnacion, o el Convento de la Encarnacion encarnò en la Descalcèz. Y asì no me admiro de lo mucho que los Padres Descalzos, y Madres Descalzas aman, y estiman aquel santo Convento.

13 De alli à algunos años la bolvieron à elegir por Priora las Religiosas de la Encarnacion à la Santa, hallandose en Avila el año de 1577. Pero siendo asì que al principio se les hicieron recibir por Priora el Visitador, y sus Prelados, despues no quiso el Provincial que lo fuesse; y pleitearon las Monjas que lo havia de ser, hasta llevar al Consejo Real la causa, defendiendo su eleccion.

14 En esto se manifiesta, quan entrañable amor tuvieron de alli adelante à la Santa sus Hijas de la Encarnacion: siendo exemplo bien notable de la variedad de los juìcios humanos, ver que quando las Religiosas no la querian por Priora por dudosos efectos, hizo el Visitador con consentimiento del Provincial, que lo fuera; y quando no la queria el Provincial, pudiendo esperarlos buenos, pleitearon las Religiosas que lo havia de ser.

15 Y para todo havia alguna razon. Para lo primero de repugnarlo ellas; porque temian una eleccion irregular, y que no venia por su parecer. Y para esforzarlo èl, porque deseaba darles con una eleccion irregular un gobierno regular.

Para lo segundo, que era desear ellas que bolviera à ser Priora, porque las Religiosas, habiendo experimentado el gobierno de la Santa, lo buscaban. Y el Provincial para que no lo bolviesse à ser, porque estaba ya essenta la Santa de los Padres Calzados, y asì no venia en que fuesse Priora de las Calzadas, la que no era sujeta à los Calzados, que gobernaban las Calzadas. Y no le parecia buen orden de gobierno, ni lo es comunmente, que estè essenta la Priora del gobierno superior, estando sujetas las subditas à aquel mismo superior gobierno, de que està essenta la Priora.

16 Esta variedad de dictámenes justifica las resoluciones encontradas: y asì es bien, que en casos semejantes ande muda, ò modesta la censura de las que en esto reparan, o de ello se escandalizan.

17 Finalmente de esta platica podemos aprender, quan
cier-

cierta es la maxima de gobierno, de que la suavidad, y humanidad es el medio mas eficaz para todos los aciertos: y que para que puedan tolerar el peso de la juridiscion los inferiores, es menester que se lo temple el agrado de los Superiores, y que la mas fuerte cadena para mantener à los subditos en obediencia, son los vinculos del amor del Prelado, y que en faltando esta (que es de oro) con ser de hierro la cadena del temor, todavia es menos fuerte, y mas debil, rota siempre de la desesperacion; y que por esso dixo David à Dios: *Illumina faciem tuam super servum tuum. & doce me justificationes tuas.* Como si dixera: Muestrame, Señor, agrado, y alegria en tu rostro, y haz de mi lo que quisiere.

Pf. 132.
v. 134.

AVISO VI.

*BREVE PLATICA, QUE SANTA TERESA HIZO
al salir de su Convento de Valladolid, tres semanas
antes que muriese.*

HIJAS mias, harto consolada voy desta Casa, y de la perfeccion que en ella veo, y de la pobreza, y de la caridad, que unas tienen con otras: y si vâ como ahora, nuestro Dios les ayudará mucho.

2 Procure cada una, que no falte por ella un punto lo que es perfeccion de Religion.

3 No hagan los exercicios della como por costumbre, sino haciendo actos heroicos, y cada dia de mayor perfeccion.

4 Dêse à tener grandes deseos, que se facan grandes provechos, aunque no se puedan poner por obra.

NOTAS.

1 **A** Este santo Convento de Valladolid , sin conocerle, le tengo grandissima aficion , y devocion ; porque veo , que la Santa se la tuvo grandissima , y estuvo muchas veces en èl , y con sus Hijas , y las amaba tiernamente.

4. Reg.
2. v. 15.

Y sin duda le dexò (como su Padre Elias à Eliseo) al irse, grande parte de su espiritu en su capa ; y ya que no doblado espiritu que tenia la Santa , como alli , por lo menos muy imitador de sus altas perfecciones.

2 Al despedirse las alaba de dos cosas , y luego las encarga tres.

Alabalas que anden en pobreza , y en caridad : y estoy pensando , que andaban en caridad , porque andaban en pobreza. Porque si todo era pobreza santa , y voluntaria en el Convento , y no havia dentro del interès propio , que es el Padre de la discordia, y desorden, como no havian de vivir en caridad , en conformidad , y orden?

3 Pero advertimos , que la Santa no habla solo de la pobreza de alhajas que havia en aquel santo Convento ; porque esta no basta para que haya paz, union, y caridad, pues estando pobre el Convento , pueden andar los deseos encontrados, y arder todo el Convento en discordias sobre el mandar , sobre el querer , sobre el no querer , sobre el hablar , sobre el obrar , sobre el desear ; sino que la pobreza que la Santa alaba en este santo Convento, y por lo que debemos creer que vivian en caridad , era por la pobreza de deseos , y de espiritu, que es de la que habló el Señor, quando dixo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Celorum.* Bienaventurados los pobres de espiritu , porque de estos es el Reyno de los Cielos.

Matt.
V. 3.

4 Eran estas Monjas de Valladolid (y oy tengo por cierto que lo son) unas Monjas , que no deseaban cosa alguna , sino solo à su Dios. No deseaban cosa criada , sino solo à su Criador: no deseaban sino no desear , ni querian sino no querer. Eran unas Monjas tan pobres de corazon , que no tenian en èl mas deseo que de agradar à Dios ; y con esso Dios que viò sus corazones desocupados , entròse en ellos : y como Dios es todo amor , y caridad , paz , y consuelo , y en cada una estaba Dios, tenianse unas à otras grandissimo amor en Dios , y hablabanse con grande consuelo , y paz.

5 Y se vè , que la Santa, conociendo que estaban tan adelant-

Jantadas en el espíritu , y con tanta caridad , les dexò encomendadas tres cosas , que todas miran , no tanto à la ley , y à la obligacion , quanto à una altissima perfeccion.

6 La primera : *Que cada una procure , que no falte por ella todo lo que es perfeccion de Religion.* Perfeccion dixo , que lo que es la Regla , asentado està que la guardaban ; sino que sobre la Regla levantassen el edificio de la perfeccion , como el contrapunto sobre el canto llano , y lo mejor sobre lo bueno , y lo maximo sobre lo mayor.

7 Y no dixo , que todo el Convento haga esto , sino cada una ; porque era gran precepto hablar con todo el Convento , que siga la perfeccion. Y como gran bocado lo dividiò en partes , y cogiolas por el modo mas suave , hablando con cada una sola ; conociendo que obrando cada una lo perfecto , quedaba perfecto todo el Convento.

8 Como si dixera : Hijas , cada una procure fer santa , y ferà todo el Convento muy santo. Todo junto parece dificultoso , mas dividido por partes , es facil ; y con esto estas partes lo hacen santo à todo junto. Cada hormiga apenas puede con cada grano , y trabajando por traer su granito cada hormiga , hacen un granero tan copioso , que se sustentan todo el año. Lo que es poco dividido , es muchissimo congregado. Y asì , Hijas , sean como hormiguitas de Dios , pues el Espíritu Santo embia à las almas à que aprendan de la hormiga. Cada una me traiga un grano , y sea el grano aquel Grano so- Prov. 6
vers. 6
berano , celestial , y sacramental , lleno de gracia , y autor de todas las gracias : à este sirvan , à este amen , y à este adoren por amor , no por costumbre sin amor , sino con una amorosa , y dulcissima costumbre , que no sepa alentar , ni vivir sin este amor.

9 El segundo documento , que aqui apunta , es espiritua-
lissimo , digno de que todos lo gravemos en las almas , y es : *Que no hagamos lo bueno como por costumbre.* Como si dixera : Hijas , hagan con la presencia de Dios , lo que suele hacerse sin su presencia por costumbre. Aquello que se hace , porque se suele hacer , haganlo por solo agradar , y servir à Dios. No me contento con la intencion habitual , ni virtual , sin la actual. Hagamos las cosas , considerando , que hacemos las cosas por Dios. No hagamos las cosas por Dios , solo porque la costumbre nos lleva à hacerlas , sino porque nos lleva à ellas el amor : no porque lo manda la Regla solo , sino porque lo manda el amor de Dios , que es el que anima , y dà espíritu à la Regla. Tengan por Regla el amor de Dios. Hagan de su amor su Regla. No solo le demos la voluntad , si-

no

no tambien la memoria, porque voluntad sin memoria es muy tibia voluntad. Este modo de obrar es muy alto, y soberano, y sobre humano; y asi aprendamos todos este celestial modo de obrar tan divino, y soberano.

10 El tercero documento es excelentissimo, y no menos Anagogico, y es: *Que siempre excedan sus deseos à sus obras, quando no puedan llegar sus obras à sus deseos.* Como quien dice: A Dios hemos de dar las obras en lo que podemos; pero los deseos en todo aquello que podemos, y no podemos. Al obrar, como humanos, y al desear, como divinos. Al obrar, no puede el hombre sino limitadamente; al amar, y al desear desee, y ame sin limitacion alguna. Lo que no puede la mano, desee mi corazon, para que Dios reciba por los deseos el corazon, y la mano. Bien pueden otras servir mas, pero cada una desee hasta lo que Dios le dà. Porque la que menos sirve, sino puede mas servir, por lo menos bien puede desear, obrar, amar, y servir, como aquellos que le sirven mas.

Dan. 5.
v. 23.

11 A Daniel le decia el Señor, que porque deseaba mucho, y era *varon de deseos*, lo queria mucho su Divina Magestrada; porque el Señor, quando se le sirve en verdad, y se hace lo que se puede al obrar, se contenta, y alegra con los deseos, y recibe el desear, como el obrar.

He oido decir, que solia decir Santa Teresa: *Señor, que haya otros que os sirvan mas que yo, passaré por ello; pero que os quieran mas que yo, y os deseen servir mas que yo, no lo tengo de sufrir.*

12 Este axioma les dexò en testamento à las Monjas de Valladolid, y à todas las del Carmelo, y aun à toda la Iglesia junta. Que no haya tassa en los deseos, y se abrasen cada dia mas, y mas sus deseos con la ansia de hacer perfectas las obras. Como si dixera: Señor, que otros os sirvan mas, passe; porque conozco que soy flaca, y pobre de obras; pero que os amen mas, ni os deseen servir mas, no lo sufren mis deseos.

13 No digo, Señor, que os sirvo, pero vos sabeis que os amo. O quien igualara las obras al amor, y à los deseos! El serviros es de mi naturaleza torpe, y flaca, el amaros es de vuestra gracia dulce, piadosa, amorosa: venza, Dios mio, vuestro amor, y esta gracia tan piadosa, y amorosa à esta mi naturaleza pobre, y flaca.

14 Finalmente, Señor, si no tengo el amaros, tengo el desear amaros, y si no tengo el serviros, tengo el desear serviros: passe, Señor, mi flaqueza del deseo à la posesion, y del amor à las obras.

AVISO VII.

(Es un pedazo de carta a una religiosa de otro Orden)
 Que diò la Santa à una Religiosa de otra Orden.

1 **A** quien ama à Dios como V. m. todas essas cosas le feràn Cruz, y para provecho de su alma, si V. m. anda con aviso de considerar, que solo Dios, y ella estàn en essa Casa.

2 Y mièntas no tuviere oficio, que la obligue à mirar las cosas, no se le dè nada dellas, sino procurar la virtud, que viere en cada una, para amarla mas por ella, y aprovecharse, y descuidarse de las faltas, que en ellas viere.

3 Esto me aprovechò tanto, que siendo las Monjas, con quien estava, muchas en numero, no me hacian mas al caso, que si no huviera ninguna, sino provecho. Porque en fin, Señora mia, en toda parte podemos amar à este gran Dios. Bendito sea èl, que no hay quien pueda estorvarnos esto.

NOTAS.

1 **E**ste Aviso de Santa Teresa es muy sustancial, y dicen que era como jaculatoria suya, y que por ser tan util, repetia algunas veces: *Piense el alma, que solo Dios, y ella estàn en el mundo.*

Habla aqui de los cuidados del alma, de los deseos del alma, y de la intencion del alma, y de la atencion del alma.

2 De los cuidados del Alma, es como si dixera: Cuida Alma solo de Dios, porque Dios solo es à quien debes tu cuidado; porque todos los cuidados desta vida solo se han de poner en la eterna. Solo sea tu cuidado de Dios, que Dios cuidará de ti. Si à otra cosa necesaria, y forzosa dieres honestamen-

mente el cuidado , sea solo el exterior ; pero el interior , y del alma , solo à Dios. En Dios , y por Dios has de poner en las cosas tu cuidado. Què temes, Alma? Què esperas sin Dios? Mas què no debes temer sin Dios? Y què culpas recelar luego que te falte Dios? Temelo todo sin Dios; todo lo esperes con Dios. Tiémbla siempre de ofenderle. Sea toda tu esperança amarle , y tu cuidado agradarle.

3 En las cosas de tu alma, Dios solo sea todo , y del todo tu cuidado ; y en quanto al cuerpo dale lo necesario , y no mas , sin quitarle cosa à Dios , ni à tu alma. Mas conseguiràs cuidando solo de Dios , que no cuidando de ti ; porque cuidando de ti sin Dios , pierdes à Dios, y no te ganas à ti , siendo la ultima de las desdichas estar el alma sin Dios.

4 Por el contrario , cuidando solo de Dios , le obligas à que cuide Dios de ti. Mira lo que va de tu mano à la mano omnipotente de Dios ; lo que va de una à otra providencia, esso va , Alma , à que cuide Dios de ti , ò que tu cuides de ti, descuidandote de Dios.

Por ventura crees , que si tu cuidas de Dios , descuidarà Dios de ti? No así, Alma ; antes bien cuidarà Dios tanto mas de ti , quanto cuidares tu mas de Dios , y cuides menos de ti.

5 De los deseos del alma habla la Santa, diciendo : *Que haga cuenta , que en esta vida no hay otra cosa sino Dios.* Y si en esta vida no huviera otra cosa sino Dios, no havia otra cosa que pudiese el alma desear en esta vida sino à Dios.

Como si dixera : Haz cuenta , Alma , que no hay mas en esta vida , sino tu , y Dios ; Dios para ser deseado , y amado ; y tu para amar , desear , servir , y agradar à Dios. Todo lo que no es Dios , Alma , no lo mires , no lo desees, porque todo lo que no es Dios , mas merece el olvido , que el deseo.

6 Aunque haya infinitas cosas en el mundo , que pueda apetecer el deseo , no ha de haver mas que Dios solo à quien se entregue el deseo ; todo lo demàs sea objeto , y materia de tu olvido , pero no de tu deseo.

Para què hay que desear lo que buscandolo nos fatiga, poseido nos embaraza , gozado nos engaña , y amado con propiedad nos condena , ò nos enlaza ? Todo esto hacen, Alma , los deleites desta vida.

Haz cuenta , Alma , que en esta vida no hay sino Dios, y tu. Dios para ser adorado , y tu para que lo adores : y así ocupa en el tus deseos, tu amor , y toda tu ansia , y solitud. Busca à un Dios, que te consueta al buscarlo, te recrea al poseerlo , que te deleita al gozarlo , y que te premia al hallarlo,

lo, y te corona al servirlo.

7 De la intencion del alma habla la Santa, diciendo: Que solo le dè la intencion à Dios, y que todo lo haga por servirle, y agradarle; y que aunque le dè la ocupacion al oficio, à la profesion, al exercicio, à lo humano, le dè la intencion à lo Divino: y que para esto haga cuenta, que en todo el mundo no hay otra cosa, sino Dios, y el alma. Como si dixera: Alma, dale tu intencion, y tu corazon à Dios solo; y en todo quanto obrares, quanto pensares, quanto hablares, solo procura buscar, y agradar à Dios.

Todo lo has de hacer por Dios, con Dios, para Dios. Limpia bien la vista de tu intencion, y serà pura tu accion. No obres cosa, que no sea para Dios; y no obraràs cosa, que no sea muy de Dios. Si ella es pura, y solo desea agradar à Dios, lejos estarà de obrar cosa en que desagrade à quien desea servir, amar, y agradar, que es Dios.

8 En quanto à la atencion, que està muy cerca de la intencion, y nada della, y del deseo; significa, que no solo le dè el alma la intencion à Dios, sino en quanto pudiere le dè la actual atencion: y que la vista, y la mira, y los ojos del alma solo estèn mirando à Dios, y atienda à los movimientos interiores de su alma, y à las santas inspiraciones del Espiritu Divino: y no solo obedezca la voz, sino las señas de su Dios, y su Señor.

AVISO VIII.

Para sacar fruto de las persecuciones.

1 **P**ARA que las persecuciones, è injurias dexen en el alma fruto, y ganancia, es bien considerar, que primero se hacen à Dios, que à mi; porque quando llega à mi el golpe, ya està dado à esta Magestad por el pecado.

2 Y tambien, que el verdadero amador ya ha de tener hecho concierto con su Esposo de ser todo suyo, y no querer nada de si: pues si èl lo sufre, porquè no

lo sufrirèmos nosotros? El sentimiento havia de ser por la ofensa de su Magestad, pues à nosotros no nos toca en el alma, sino en esta tierra deste cuerpo, que tan merecido tiene el padecer.

3 Morir, y padecer, han de ser nuestros deseos.

4 No es ninguno tentado mas de lo que puede sufrir.

4. Reg. 2.
V. 12.

5 No se hace cosa sin la voluntad de Dios. *Padre mio, Carro sois de Israel, y guia del*, dixo Elisco à Elias.

NOTAS.

1 **T**odas estas maximas son celestiales, y requieren un comento: y así es lastima reducirlas à la clausura de Notas.

2 La primera, es consideracion de una alma, que como buena enamorada de Dios siente mas las ofensas de Dios, que las suyas; antes siente las suyas, por el dolor de las ofensas de Dios.

Quando à un enfermo le aflige un dolor vehementissimo, no siente los dolorcillos pequeños, que fatigan à su cuerpo; porque todo el sentimiento se lo lleva el gran dolor. Así ha de ser, quando ofendiendo à Dios, me ofenden à mi; porque no he de sentir mi pena, sino la culpa con que se le ofende à Dios.

3 Es verdad, que lo ordinario (en mi particularmente) es todo lo contrario. Porque quando con una misma herida, ò golpe ofenden à Dios, y à mi, siento muchissimo mi ofensa, poquissimo la de Dios. Esto nace de que se vâ el dolor à donde estàn los sentimientos del amor: y como yo me amo à mi mucho, y à Dios poco, siento mucho que me ofendan, y muy poco que ofendan à Dios. Al revès fuera, si mi amor estuviera, y fuera à Dios, y mi aborrecimiento en mi, y à mi.

4 No havia de ser así en mi, como es en mi, sino que abrasado en amor de Dios, no solo no havia de sentir yo mis penas, sino conformarme con las penas, y abrazar el penar; pues que tambien pena Dios con ofenderle al pecar, el que me causa las penas. Porque lo que hace el amor, es conformar los amados por la union de voluntad, y hacerlos unos por el amor: y pues padece mi amado, justo es que padezca yo.

Con

Con esto se quitan los odios, los rencores, y las venganzas. Porque si yo no siento mi pena, no aborrezco; y si siento la pena que padece el Señor por la culpa, suspiro, padezco, y ruego por el culpado, para que lloré, y ceda su culpa, y la pena del Señor.

5 En el segundo numero, ya que en el primero lleva al alma à la paciencia por el amor del Señor, la lleva por su santa voluntad à la misma paciencia, y dice: *Que pues su Divina Magestad quiere sufrir, tambien ha de sufrir el alma.* La qual, si ama, solo ha de querer aquello que quiere Dios, que es su amado, y su amador: y el Señor siempre junta el amar con el sufrir.

6 Dios quiere padecer, pues yo quiero padecer. Dios sufre sus penas, pues yo las mias. Dios quiere que yo padezca, pues yo quiero padecer. Si no tengo yo otro querer que el de Dios, que puedo yo querer sino lo que quiere Dios? No solo no quiero querer, pero me falta la facultad de querer, sino lo que quiere Dios. Y sino me falta la facultad de querer, por lo menos deseo no querer, sino lo que quiere Dios.

Sea al gozar, sea al penar, sea al vivir, sea al morir, solo quiero aquello que quiere Dios. El mire lo que quiere que yo quiera, porque yo solo quiero querer aquello que quiere Dios.

7 En el mismo numero ofrece otro motivo al padecer con paciencia muy discreto; y es, que pues Dios, siendo inocente, y la misma inocencia, padeciò en el cuerpo, y en el alma, y en su modo padece oy las culpas en el alma, quando con ellas le ofenden; porquè yo no padecerè en el cuerpo, y en el alma, siendo yo materia tan digna de padecer, como donde se han criado con el apetito torpe, y malas inclinaciones las culpas, que son tan dignas de ser castigadas, y reformadas con penar, y padecer? Como si dixera: Quando està padeciendo, y padeciò la misma inocencia, que es Dios, porquè no padecerè yo, siendo yo la misma culpa? Y mas quando con el padecer se llega à satisfacer los delitos de la culpa.

8 Por esso, padeciendo grandes dolores un hombre discreto, pecador ya penitente, y contrito, le decia à Dios vocando, que se los repitiesse mas, y mas; y mirandolos como à remedio de su daño, clamaba: *Entren penas, Señor, y salgan culpas.* Como si dixera: Entren penas en el cuerpo, y salgan culpas del alma. Es Purgatorio el penar en esta vida, que quita culpas con penas: como en el Purgatorio salen del alma las señales, y reato de la culpa, con la pena que padece, purificandose el alma.

9 En el tercero repite su santo mote: O MORIR, O PADECER; del qual tocamos algo en las Notas à la Carta 27. num. 5. y 6. Solo advierto, que aqui la disyuntiva, O, hizo conyuntiva, Y; porque no dice: O morir, ò padecer, sino: Morir, y padecer.

Por esto un conócido mio à los que repetian el mote de la Santa, O morir, ò padecer, les respondia: Y morir, y padecer; uno, y otro havrà de ser, porque en esta vida llena de trabajos, todo es morir padeciendo, y padecer muriendo.

10 La Santa en este lugar mudò la disyuntiva en conyuntiva; porque como dà documento de paciencia, pone à la vista el daño con el remedio; y en esta vida no solo es pena el morir, sino el padecer tambien al vivir para morir.

De suerte, que primero se padece, y despues se muere; y de toda esta pena de morir, y padecer, de padecer, y morir, es el remedio que sea por Dios, no solo el morir, sino tambien el padecer, y holgarnos de padecer, y morir por Dios; y mas quando sabemos, que no serèmos tentados de la fidelidad del Señor, sino segun aquello que podremos tolerar: *Non patietur vos tentari supra id quod potestis*, como advierte la Santa en el num. 4.

11 Y mas quando no solo su Divina Magestad me lleva, como el carro al que và dentro, sino que me guia, como el carretero al carro, que esto quiere decir la Santa: *Carro sois de Israel, y guia del*, dixo Eliseo à Elias; teniendo como buena Hija escritas en el alma las luces que su Padre diò à las almas.

Como si dixera: Dios me lleva sobre sî, y me guia, para que vaya con èl. Esto es, èl me dà las fuerzas para que obre, y èl me dà luz para que vea, y èl me alienta, y me sustenta, conforme à lo que dixo à sus Discipulos: *Ecce ego vobiscum sum*: y en otra parte: *Sine me nihil potestis facere*.

12 Aqui explica la Santa los efectos admirables de la gracia; porque Dios enamorado del alma, lo hace casi todo con su gracia, y por su gracia.

Porque Dios me excita, Dios me levanta, Dios me despierta, Dios me lleva, Dios me anima, Dios me encamina, Dios me abre los ojos, Dios me cura, Dios me sana, Dios me mueve, Dios me aconseja, Dios me enseña, Dios me vence, Dios me convence, Dios me triunfa.

Finalmente, como decia San Pablo: No yo, sino la gracia de Dios conmigo: *Non ego, sed gratia Dei mecum*. Esto es: yo le doy la voluntad. Yo obro, pero Dios me dà que yo obre, y me dà que pueda obrar por Dios, con Dios, para Dios.

UNOS VERSOS
 DE LA SANTA MADRE
 TERESA DE JESUS,
 NACIDOS DEL FUEGO
 DEL AMOR DE DIOS,
 QUE EN SÌ TENIA.

Vivo sin vivir en mi,
 Y tan alta vida espero,
 Que muero porque no muero.

GLOSSA.



*QUESTA divina union,
 Del amor con que yo vivo,
 Hace à Dios ser mi cautivo,
 Y libre mi corazon:*

*Mas causa en mi tal passion
 Vèr à Dios mi prisionero,
 Que muero porque no muero.*

*Ay ! Què larga es esta vida!
 Què duros estos destierros!
 Esta carcel, y estos hierros,
 En que el alma està metida!*

VERSOS NACIDOS DEL FUEGO

Solo esperar la salida

Me causa un dolor tan fiero,

Que muero porque no muero.

Ay ! Què vida tan amarga

Do no se goza el Señor !

Y si es dulce el amor,

No lo es la esperanza larga:

Quiteme Dios esta carga,

Mas pesada que de azero,

Que muero porque no muero.

Solo con la confianza

Vivo de que he de morir;

Porque muriendo el vivir

Me assegura mi esperanza:

Muerte do el vivir se alcanza,

No te tardes , que te espero,

Que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;

Vida no me seas molesta,

Mira que solo te resta,

Para ganarte , perderte;

Venga ya la dulce muerte,

Venga el morir muy ligero,

Que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba

Es la vida verdadera:

Hasta que esta vida muera,

No

No se goza estando viva:
 Muerte no me seas esquivá;
 Vivo muriendo primero,

Que muero porque no muero.

Vida, que puedo yo darle
 A mi Dios, que vive en mi,
 Sino es perderte à ti,

Para mejor à èl gozarle?

Quiero muriendo alcanzarle,
 Pues à èl solo es el que quiero,

Que muero porque no muero.

Estando ausente de ti,

Que vida puedo tener?

Sino muerte padecer

La mayor que nunca vi:

Lastima tengo de mi,

Por ser mi mal tan entero,

Que muero porque no muero.

El pez que del agua sale,

Aun de alivio no carece:

A quien la muerte padece,

Al fin la muerte le vale:

Que muerte havrà que se iguale

A mi vivir lastimero?

Que muero porque no muero.

Quando me empiezo à aliviar

Viendote en el Sacramento,

Me hace mas sentimiento
 El no poderte gozar:
 Todo es para mas penar,
 Por no verte como quiero,
Que muero porque no muero.

Quando me gozo, Señor,
 Con esperanza de verte,
 Viendo que puedo perderte,
 Se me dobla mi dolor:
 Viviendo en tanto pavor,
 Y esperando como espero,
Que muero porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,
 Mi Dios, y dame la vida,
 No me tengas impedida
 En este lazo tan fuerte:
 Mira que muero por verte,
 Y vivir sin ti no puedo,
Que muero porque no muero.

Llorarè mi muerte ya,
 Y lamentarè mi vida,
 En tanto que detenida
 Por mis pecados està.
 O mi Dios, quando serà,
Quando yo diga de vero,
Que muero porque no muero.

OTRA GLOSSA

SOBRE LOS MISMOS VERSOS.

Vivo ya fuera de mi,
 Despues que muero de amor;
 Porque vivo en el Señor,
 Que me quiso para sí:
 Quando el corazon le di,
 Puso en mi este letrero,
 Que muero porque no muero.
 Esta Divina Union,
 Y el amor con que yo vivo,
 Hace à mi Dios cautivo,
 Y libre mi corazon;
 Y causa en mi tal passion,
 Vèr à Dios mi prisionero,
 Que muero porque no muero.
 Ay ! Què larga es esta vida!
 Què duros estos destierros!
 Esta carcel, y estos hierros,
 En que està el alma metida!
 Solo esperar la salida
 Me causa un dolor tan fiero,
 Que muero porque no muero,
 Acaba ya de dexarme

*Vida, no me seas molesta;
 Porque muriendo, que resta,
 Sino vivir, y gozarme?
 No dexes de consolarme
 Muerte, que ansi te requiero,
 Que muero porque no muero.*



S O B R E
EL PATER NOSTER,
ACOMODADAS
A LOS DIAS DE LA SEMANA,
POR LA SANTA MADRE
TERESA DE JESUS.

Sobre este seguro se halla reimpresso el sobredicho Tratado en las demás impresiones, que se han seguido. Pero nunca la Religion ha podido assentir seguramente à que sea tal obra propia sin duda de la pluma de su Madre Serafica, por muchas razones, que largamente pondera su doctissimo Chronista Fray Francisco de Santa Maria en el tomo 1. de las Chronicas de la Reforma *lib. 5. cap. 42. à num. 6.* donde entre otras muchas cosas dice lo siguiente.

» Confieso, que la explicacion es tal, que la podiamos
» embidiar, sino por la Santa, para qualquiera de los mas
» doctos, y espirituales hijos suyos. Con lo qual ha corrido
» con tanta estimacion, y recibo en las Naciones estrañas,
» que oyen de mala gana el desengaño. Y no debian hacer-
» lo, considerando, que la Religion no tiene aqui otro inte-
» resse mas, que la verdad, y que se desapropia de lo que le
» quieren dar, aunque es muy docto, y espiritual, por no
» ser suyo.

Hasta aqui esta docta, y advertida pluma. Por cuya sincera calificacion de dicha obra, y saberse que muchas almas sienten especial aprovechamiento, y consuelo con su lectura, ha parecido conveniente se continue el darle à la Prensa; pero con esta nota, para que la verdad, y justicia guarden su debido lugar, dexando la puerta franca à mas juiciosa Critica.

Vase — Santa Maria, tom. 1.^o pag. 202 y 203.
Prot. inéd. — sup. t. 2. p. 224 y sig.^{tes}
Año ter. — sup. t. 1.^o p. 219 y sig.^{tes}
Fragua — Tom. 1.^o p. 69 y 70.

SIE-



S I E T E
MEDITACIONES
SOBRE
EL PATER NOSTER.



Como conoce nuestra hechura el hacedor della, y sabe/que/por ser la capacidad de nuestra alma infinita /, cada dia pide cosas nuevas, y no se quita con recibir una solamente; manda el mismo Señor/en el Capítulo sexto del Levítico / que/porque no se acabasse el fuego del Altar, / cada dia le cebasse el Sacerdote con nueva leña; como significando en figura / que/para que el calor de la devocion no se muera / ni resfrie, cada dia le cebemos con nuevas / y vivas consideraciones. Y aunque esto podria parecer imperfeccion, es divina providencia / para que/figuiendo el alma su condicion, siempre ande investigando las infinitas perfecciones de Dios, y no se contente con menos, pues solo el puede henchir su capacidad.

→ Una cosa es la que se pretende sustentar, que es el fuego del amor de Dios; pero muchos leños son menester, y cada dia se han de renovar, porque el calor/ y eficacia de nuestra voluntad todo lo consume, y todo le parece poco/ hasta que llegue à cebarse del mismo fuego, bien infinito/ que sólo satisface/ y llena nuestra capacidad. Pues como la

Oracion del Padre Nuestro sea la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego divino, porque de la frecuente repeticion no venga à entibiarse la voluntad, parece que será conforme à razon buscar algun modo / cómo, repitiendola cada dia, nos refresque el entendimiento con nueva consideracion, y juntamente sustente el fuego / y calor en la voluntad. Esto se hará cómodamente, repartiendo las siete Peticiones del por los siete dias de la semana, tomando cada dia la suya, con titulo / y nombre diferente / que à cada una le cuadre, à la qual reduzgamos todo lo que en aquella Peticion pretendemos, y lo que hay en todo lo que de Dios deseamos alcanzar.

Las Peticiones ya se saben: los títulos / y nombres de Dios son estos: Padre, Rey, Esposo, Pastor, Redentor, Médico / y Juez; de manera, que el Lunes despierte cada uno, diciendo: *Padre Nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea el tu nombre.* El Martes: *Rey nuestro, venga à nos el tu Reyno.* El Miércoles: *Esposo de mi alma, hágase tu voluntad.* El Jueves: *Pastor nuestro, el pan nuestro de cada dia dánosle hoy.* El Viernes: *Redentor nuestro, perdónanos nuestras deudas, así como nosotros las perdonamos à nuestros deudores.* El Sábado: *Médico nuestro, no nos dexes caer en la tentacion.* El Domingo: *Juez nuestro, libranos de mal.*

PRIMERA PETICION.

PARA EL LUNES.

Aunque el nombre de Padre es el que mejor cuadra à todas estas Peticiones, y el que nos dà mayor confianza, y por el qual se quiso obligar el Señor à

darnos lo que le pedimos; con todo esto, no haremos contra su disposicion / y ordenacion en añadir los demás títulos, pues con tanta verdad le pertenecen; demás de que con ellos la devocion se despierta, y se aviva el fuego del altar de nuestro corazon con renovarle la leña, y toma esfuerzo nuestra confianza, considerando que al que es Padre Nuestro / le pertenecen tan gloriosos títulos, y à nosotros tan favorables.

➤ Pues para que el fuego tenga todo el Lunes que galtar en solo este nombre de Padre / y primera Petición, considere que su Padre es Dios, trino en personas / y uno en esencia, principio / y Autor de todas las cosas, un Ser sin principio, que es causa / y Autor de todos los seres, por quien nos movemos, y en quien vivimos, y por quien somos, que todo lo sustenta, todo lo mantiene. Y confiérese à sí, que es hijo deste Padre, tan Poderoso / que puede hacer infinitos mundos, y tan sabio / que los sabrà regir à todos ellos, como sabe regir este, sin faltar su providencia à ninguna criatura, desde el mas alto Serafin, hasta el mas bajo gusanillo de la tierra; tan bueno / que de balde se está siempre comunicando à todas, segun su capacidad. Y en especial considere el hombre / y diga: Quán bueno es este Padre para mí! Pues quiso que tuviese yo ser / y gozasse desta dignidad de hijo suyo, dexandose por criar à otros hombres, que fueran mejores que yo; ponderando aqui lo que merece ser amado / y servido este Padre, que por sola su bondad criò para mí todas las cosas; y à mí para que le sirviese / y gozasse del.

➤ En tal ocasion pedirà para todos los hombres luz con que le conozcan, y amor con que le amen, y agradezcan tantos beneficios, y que sean todos tales, tan virtuosos,

y santos, que en ellos resplandezca la imágen de Dios su Padre, y que sea en todos glorificado, y santificado su nombre paternal, como nombre de Padre que tales hijos tiene, que parecen al Padre que los crió.

4. Tras esto se sigue luego (trayendo à la memoria los muchos pecados de los hombres) un grave dolor de ver ofendido un tan buen Padre de sus ingratos hijos ; y el atorgarse de ver que haya siervos de Dios , en quien resplandezca la santidad de su Padre; entristeciendose de cada pecado, y mal exemplo que viere , alegrandose juntamente de cada virtud en quien las viere, y oyere , dando gracias à Dios, porque crió los Santos Mártires, Confesores, y Virgines, que manifestamente mostraron ser hijos de tal Padre.

5. Luego tras esto se sigue la confusion de haberle en particular ofendido , de no haberle agradecido sus beneficios , y de tener tan indignamente el nombre de hijo de Dios, que debe engendrar pechos reales, y generosos; considerandose aqui las condiciones de los padres, cómo aman à sus hijos, aunque sean feos ; cómo los mantienen, aunque sean ingratos; cómo los sufren, aunque sean viciosos; cómo los perdonan , quando se vuelven à su casa, y obediencia; cómo, estando ellos de todo descuidados , los padres les acrecientan sus mayorazgos, y haciendas: Considerando cómo todas estas condiciones están en Dios con infinitas ventajas; lo qual es causa de enternecerse el alma, y cobrar confianza de nuevo, de perdon para si, y para todos , y no menospreciar à nadie , viendo que tiene tal Padre, que es comun à hombres, y Angeles.

6. El dia que anduviere con esta Peticion, ha de reducir todas las cosas à esta consideracion ; como las imágenes que

que mirare de Christo, diga: "Este es mi Padre." El Cielo que ve: "Esta es Casa de mi Padre." La leccion que oye: "Esta es carta que me embia mi Padre." Lo que vilte, lo que come, lo que le alegra: "Todo esto viene de la mano de mi Padre." Lo que le entristece, lo que le dá pena / y trabajo: "Todas las tentaciones, todo me viene de la mano de mi Padre, para mi ejercicio / y mayor corona", y así diga con afecto: *Santificado sea tu santo nombre.*

7 Con esta consideracion / y presencia de Dios, se esfuerza el alma à parecer hija de quien es / y agradecer tantos beneficios, causandole singular alegria verse hija de Dios, hermana de Jesu Christo, heredera de su Reino / y compañera en la herencia con el mismo Christo; y como ve que el Reino de Dios es suyo, desea que todos sean santos / porque crezcan aquellos bienes, pues mientras mayores / y más fueren, más parte le cabrà à ella dellos. Viene muy bien aqui considerar aquella primera palabra que Christo dixo en la Cruz: "Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen", porque en ella resplandecen las condiciones de las entrañas paternas de Dios; y hacer en este passo actos de caridad para con los que nos han injuriado; y apercebirse el hombre para quando le injuriaren mas. Aqui es muy apropósito la historia del hijo pródigo, à donde se pinta mas al vivo la piedad paternal para con un hijo perdido, y despues ganado / y restituído en su dignidad.



SEGUNDA PETICION.

PARA EL MARTES.

HEcho este exámen de parte de noche, de la manera que se ha hecho el Lunes, síguese entrar el alma con su Padre Dios; y pedido perdon de la tibieza con que ha mirado con su honra, gloria y santificacion, apercíbase el dia siguiente, que es el Mártes, para tratar este dia como à Rey, al que el pasado tratò como à Padre, y así en despertando saludele, diciendo: *Rey nuestro, venga à nos el tu Reyno.* Viene muy bien esta Peticion tras de la pasada, pues à los hijos se debe el Reyno de su Padre, diciendo desta manera: "Si el mundo, demonio y carne reinan en la tierra, reyna tu, ^{Rey} nuestro, en nosotros, y destruye en nos estos Reynos de avaricia, soberbia y regalo." De dos maneras se puede entender esta Peticion, ò pidiendo al Señor, que nos dè la possession del Reyno de los Cielos, cuya propiedad nos pertenece como à hijos suyos, ò pidiéndole que èl reyne en nosotros, y que nosotros seamos Reyno suyo.

Ambos sentidos son Cathólicos, y conforme à la Santa Escritura, y así me lo dicen Teólogos; porque del primero dijo el Señor: "Venid, benditos de mi Padre, y poseed el Reyno que os està aparejado desde el principio del mundo." Y del segundo dice San Juan, que diràn los Santos en la Gloria: "Redimistenos, Señor, con tu Sangre, y hicistenos Reyno para tu Padre y Dios nuestro." En estos sentidos hay un admirable primor, y es, que quando Dios habla con nosotros, dice que es el Reyno nuestro; y quando nosotros hablamos con èl, bendecimos, porque somos Rey-

in duda
por un lugar
de con

Reyno fuyo, y así andamos trocándonos con estos comedimientos celestiales.

Yo no sé qual sea mayor dignidad del hombre, ò que se precie Dios de tenernos por Reyno | y satisfacerse su Magestad con esta possession, siendo el quien es, ò querer el ser Reyno nuestro | y dárse nos en possession; aunque por ahora más me satisface el ser nosotros Reyno fuyo, pues de aqui nace el ser Rey nuestro. Dijo à Santa Cathalina de Sena: "Pienfa tú de mi, que yo penlaré de ti." Y à cierta Madre: "Ten tú cargo de mis cosas, que yo lo tendré de las tuyas."

Pues tomemos à nuestro cargo el hacernos tales | que se precie su Magestad de reynar en nosotros, que el le tendrá de que nosotros reynemos en el. Y este es el Reyno de quien el mesmo Señor dijo en su Evangelio: "Buscad primero, y ante todas cosas, el Reyno de Dios, y descuidad de lo demás, pues lo tiene à su cargo vuestro Padre." Deste Reyno así mesmo dijo San Pablo, que era gozo y paz en el Espíritu Santo.

Consideremos, pues, que tales es razon que sean aquellos | de quien Dios se precia de ser su Rey, y ellos de ser su Reyno; que adornados de virtudes, que compuestos en sus palabras, que magnánimos, que humildes, que mansedumbre de su semblante, que sufridos en sus trabajos, que limpieza de almas, que pureza de pensamientos, que amor unos con otros, que paz, y tranquilidad en todos sus movimientos, que sin envidia unos de otros, y que deseos del bien de todos.

Consideremos lo que passa en los buenos Vassallos con su Rey, y de aqui levantaremos el pensamiento al del Cielo, y sabremos cómo debemos haver nos con el nuestro,

tro, y lo que pedimos / diciendo / que venga à nos el su Reyno. Todos vivimos debajo de unas leyes, obligados à guardarlas / y hacer unos por otros, comunicándonos los unos las cosas que faltan à los otros. Estamos obligados à poner las haciendas / y las vidas por nuestro Rey, deseosos de darle contento en todo lo que se le ofreciere. En nuestros agravios acudimos à el por justicia, en las necesidades por remedio: todos le sirven, cada uno en su manera, sin envidia unos de otros; el Soldado en la guerra, el Oficial en su oficio, el Labrador en su labranza, el Cavallero, el Letrado, el Marinero / y el que nunca le viò, le procura servir, le desea ver; y el Segador que està sudando en el Agosto, huelga que el Rey tenga sus privados con quien se huelgue / y descanse; y porque el Rey quiere bien à uno, todos le sirven al tal / y le respetan; todos estàn à desear / y procurar la paz / y quietud entre si, y que su Rey sea bien servido de todos.

➤ Vamos ahora discurriendo por estas condiciones del Reyno, y aplicándolas à nuestro propósito, y veremos / que lo que pedimos à Dios es / que sus leyes sean guardadas, y el sea bien servido, y sus vassallos vivan en paz / y tranquilidad. Tambien pedimos / que nuestras almas (dentro de las quales està el Reyno de Dios) estèn tan compuestas, que sean Reyno suyo; que la República de nuestras potencias le sea muy obediente; el entendimiento estè firme en su Fè; la voluntad determinada de guardar sus leyes santas, aunque le cueste la vida; las potencias tan conformes / que no resistan à su voluntad divina; nuestras pasiones / y deseos tan pacíficos, que no mutmuren de los preceptos que se les ponen de caridad, y tan sin envidia del bien ageno / que, si no me comunicare Dios à mi tan-

to como à otros, no me dè pena, sino ántes me alegre de ver que este Señor Reyne en la tierra | y en el Cielo, y me dè yo por contento de servirle como Segador | ò como otro comun Oficial, y me dè por bien pagado de servir en algo en este Reyno. Finalmente, que sea el servido/ y obedecido, y reyne entre nosotros, y disponga de nosotros, de mí | y de cada uno, como Rey | y Señor universal de todos.

8 Todo lo que en este dia hiciere | ò oyere | se ha de referir à esta consideracion de Dios Rey nuestro, como se refirió en la passada à Dios como Padre. Aquí Viene muy bien aquel passo, quando Pilatos, despues de acusado nuestro Redentor, le sacò delante del pueblo, coronado de espinas, con una caña en la mano por cetro, y una ropa vieja de púrpura, diciendo: "Veis aqui el Rey de los Judios." Y despues de haverle adorado con suma reverencia (en lugar de las blasfemias / y escarnios que le hicieron los Soldados/ y Judios, quando le vieron en aquella disposicion) hacer actos de humildad, con deseos de que las honras/ y alabanzas del mundo nos sean à nosotros corona de espinas.

TERCERA PETICION.

PARA EL MIERCOLES.

+ **L**A tercera peticion es: *Hagase tu voluntad, deseando que en todo se cumpla la voluntad de Dios; y aun pedimos mas: que se cumpla en la tierra como en el Cielo, con amor/ y caridad.* Viene muy bien esta Peticion tras las dos passadas, pues es cosa tan justa | que se cumpla en todo perfectísimamente la voluntad del Padre

Eterno por sus hijos, y la de Rey Soberano por sus Vasallos.

➔ Para mas nos despertar y conformar con esta voluntad, imaginemos à este Padre y Rey de los Reyes con titulo de El esposo amantísimo de nuestras almas. Y à quien con atencion considerare este nombre, y entendiere el regalo y favor que debaxo del se comprehende, sin duda se levantaràn en su corazon increíbles deseos de cumplir la voluntad de aquel Señor que, siendo Rey de la Magestad, resplandor del Padre, abismo de sus riquezas y piélagos de toda hermosura, fortísimo, poderosísimo, sapientísimo y amabilísimo, quiere ser de nosotros amado, y amarnos con tan regalado amor como por este dulce nombre se significa.

➔ Precíale mucho su Magestad deste nombre, y así à Jerusalen, siendo fornicaria y adúltera, convidándola à penitencia, le ruega que se vuelva à él y que le llame Padre y Esposo, por darle confianza y seguridad que será del recibida.

➔ En este nombre se especifican todas las prendas del regalado y confiado amor: el trueco è igualdad de las voluntades, pide todo el amor, y todo el cuidado, y todo el corazon: así despues que Dios hizo el concierto y la escritura del desposorio con Israel en el Desierto, le pidió y mandò que le amasse con todo su corazon, con toda su alma, entendimiento y voluntad, y con toda su fortaleza. Quán recatada, pues, ha de andar la Esposa que es amada de tan gran Rey, y compuesta en todo lo interior y exterior!

➔ Considere las joyas y aderezos con que este Esposo fuele adornar à sus Esposas, y procure disponer su alma

para

para merecerlas, que no la dejarà pobre, ni desnuda / y desataviada: pídale las que mas agradan à su Magestad. Póngase à sus piés con humildad, que alguna vez tendrá por bien este Señor de levantarla con soberana clemencia / y recibirla en sus brazos, como lo hizo el Rey Afuero con la Reyna Ester.

✕ Puede considerar la pobreza del dote que ella lleva à este desposorio, y la riqueza del dote del Esposo; y cómo, por virtud de su Sangre, comprò de su Padre nuestras almas para Esposas suyas, siendo primero esclavas de Satanàs; y cómo, por esta causa, con mucha razón se puede llamar Esposo de sangre, el qual desposorio se hizo en el Bautismo, dandonos su Fè con las demás virtudes / y dones, que son el arreo de nuestras almas: y cómo todos los bienes de Dios son nuestros por este desposorio, y todos nuestros trabajos / y tormentos son deste dulcíssimo Esposo / que tal trueco hizo con nosotros, dandonos sus bienes / y tomando nuestros males. Quien esto considerare, con què dolor verà ofenderle, y con què alegría servirle! Quién podrá sin lastima ver tal Esposo à la coluna atado, en la Cruz enclavado, y puesto en el Sepulcro, sin rasgarle las entrañas de dolor? Y por otra parte, quién podrá verle triunfante, resucitado / y glorioso, sin alegría incomparable?

✕ Este dia vendrà bien considerarlo en el Huerto, postrado delante de su Eterno Padre, sudando Sangre, y ofreciendose à el con perfectíssima resignacion, diciendole: "No se haga mi voluntad, sino la tuya." Los actos deste dia han de ser de gran mortificacion, contradiciendo su propia voluntad / y renovando los tres votos de Religion, dandose por muy contento de haverlos hecho / y de haverle tomado por Esposo, y renovado / y confirmado este

desposorio en la Religion: y los no Religiosos, tambien sus buenos propósitos, fidelidad/ y palabras, tantas veces puestas/ con Esposo de tal autoridad.

QUARTA PETICION.

PARA EL JUÉVES.

→ **L**A quarta Petición es: *El pan nuestro de cada día dá-noslo, oye.* El Juéves quadra muy bien esta quarta Petición con el título de Pastor, à quien pertenece apacentar à su ganado /, dándonos el pan de cada día: porque al Padre, Rey/ y Esposo/ muy bien te viene ser Pastor, y por derecho natural le podemos decir sus hijos, vassallos/ y esposas, que nos mantenga / y apaciente con manjares, conforme à su Magestad/ y à nuestra grandeza, pues somos hijos suyos; y así no decimos que nos lo preste, sino que nos lo dè; no decimos ageno, sino nuestro; que pues somos hijos, nuestros son los bienes de nuestro Padre.

→ No me puedo persuadir que en esta Petición pedimos cosa temporal / para sustento de la vida corporal, sino espiritual para sustento del ánima; porque de siete Peticiones que aquí pedimos, las tres primeras son para Dios, la santificación de su nombre, su Reyno, y su voluntad; y de las quatro que pedimos para nosotros, esta es la primera, en la qual sola pedimos que nos dè; porque en las otras pedimos que nos quite pecados, y tentaciones, y todo mal. Pues una cosa sola que pedimos à nuestro Padre que nos dè, no ha de ser de cosa temporal para el cuerpo; demás de que à hijos de tal Padre, no les está bien pedir cosas tan bajas/ y comunes, que las dà el à las criaturas inferiores/ y

al

al hombre) sin que se las pidan, y especialmente teniendo-
nos su Magestad avisados que le pidamos, procurando
primero las cosas de su Reino, que es lo que toca à nue-
stras almas; que de lo demás su Magestad tiene cargo, y
por esto declaró por San Matheo: "El pan nuestro sobreal-
tancial dánoslo hoy." Pedimos pues en esta Peticion el pan
de la Doctrina Evangélica, las virtudes, y el Santísimo
Sacramento, y finalmente todo lo que mantiene, y con-
forta nuestras almas para sustento de la vida espiritual.

➔ Pues à este Soberano Padre, Rey, y Esposo, confide-
remosle Pastor con las condiciones de los otros Pastores, y
con tantas ventajas quantas el mismo se pone en el Evan-
gelio, quando dice: "Yo soy buen Pastor, que pongo mi
vida por mis ovejas." Y así vemos con quanta eminencia
están en Christo las condiciones de los Pastores excelentes,
de que hace memoria la Divina Escritura, Jacob, y David.
De David dice, que, siendo muchacho, luchaba con los
Ossos, y Leones, y los desquijaraba por defender dellos un
Cordero. De Jacob dice, que nunca fueron estériles sus
Ovejas, y Cabras que guardò, que nunca comió Carneros,
ni Corderos de su rebaño, ni dexò de pagar qualquiera que
el Lobo le comia, ò el Ladron le hurtaba; que de dia le
fatigaba el calor, y de noche el yelo, y que ni dormia de
noche, ni descansaba de dia, por dar à su amo Labán bu-
ena cuenta de sus ganados.

➔ Fácil cosa será levantar de aqui la confederacion, y
aplicar estas condiciones à nuestro Divino Pastor, que tan
à su costa desquijarò el Leon infernal, por sacarle la presa
de la boca. Quando alguna Oveja fue jamàs estéril en su
poder? Con cuidado las guarda, y quando perdonò à tra-
bajo suyo el que puso la vida por ellos? La que le comió el

Lobo infernal, él la pagò con su sangre : nunca se aprovecha de los esquilmos dellos : todo lo que gana es para ellos mismos, y lo que dellos saca, y todos sus bienes se los ha dado: es tan amoroso de sus ovejas, que por una que se le murió, se vistió de su misma piel, por no el pantar à las otras con hábito de Majestad.

¿ Quién podrá encarecer los pastos de la Doctrina Celestial con que las apacienta, La gracia de las virtudes con que las esfuerza, La virtud de los Sacramentos con que las mantiene? Si la oveja se desmanda à lo vedado, procura apartarla, y reducirla con el dulce silbo de su santa inspiracion: si no lo hace por bien, arrojale el cayado de algun trabajo, de manera que la espante, y no la hiera, ni la mate. A las fuertes mantiene, y las hace andar, à las flacas espera, à las enfermas cura, à las que no pueden caminar las lleva sobre sus hombros, sufriendo sus flaquezas. Quando despues de haber comido, reposan, y rumian la comida, y lo que han cogido de la Doctrina Evangélica, él les guarda el fueño, y sentándose en medio dellas con la suavidad de sus consolaciones, les hace música en sus almas, como el Pastor con la flauta à sus ovejas. En el Invierno les busca los abrigos à donde descan ten de sus trabajos; recátalas de las yerbas ponzoñosas, avisándolas que no se pongan en ocasiones: llévalas por las florestas, y dehesas muy seguras de sus consejos: y aunque andan por polvaredas, y torbellinos, y otras veces por barrancos, pero en lo que toca à las aguas, siempre las lleva à las mas claras, y dulces, porque estas significan la Doctrina, que siempre ha de ser clara, y verdadera.

Viò San Juan à este Divino Pastor, como Cordero en medio de sus ovejas, que las regia, y gobernaba, y guiando.

dolas por los mas frescos | y hermosos jardines, las llevaba à las fuentes de agua de vida. ¡O qué dulce cosa es ver al Pastor hecho Cordero! Pastor es, porque apacienta; y Cordero, porque es él mismo pasto. Pastor es, porque mantiene; y Cordero, porque es manjar. Pastor, porque cria ovejas; y Cordero, porque nació dellas. Pues quando le pedimos que nos de el pan cotidiano | ò sobrestancial, es decir | que el Pastor sea nuestro pasto | y nuestro mantenimiento.

➤ Agrádale à su Magestad considerarle como se representò à una su fierva, en hábito de Pastor, con un suavísimo semblante, recostado sobre la Cruz, como sobre cayado, llamando à unas de sus ovejas | y silbando à otras. Y mas agradable es | considerarle | y mirarle enclavado en la misma Cruz, como Cordero asado | y sazonado para nuestra comida, regalo | y consuelo. Dulce cosa es verle llevar la Cruz acuestas como Cordero, y verle llevar la oveja perdida sobre sus hombros. Como Pastor nos abriga | y recibe en sus entrañas, y nos deja entrar en ellas por las puertas de sus Ulagas; y como Cordero se encierra dentro de las nuestras. Consideremos quan medradas, quan lustrosas | y quan seguras andan las ovejas que andan cerca del Pastor, y procuramos no apartarnos del nuestro | ni perderle de vista; porque las ovejas que andan cerca del Pastor | siempre son mas regaladas, y siempre les dà bocadillos mas particulares de lo que él mismo come. Si el Pastor se esconde | ò duerme, no se menea ella de un lugar, hasta que parece | ò despierta el Pastor, ò ella misma balando con perseverancia | le despierta, y entóces con nuevo regalo es del acariciada.

➤ Confidése el alma en una soledad fin camino, en

tinieblas / y escuridad , cercada de Lobos , de Leones / y Osos, sin favor del Cielo | ni de la tierra , sino solo el deste Pastor, que la defiende | o guie. Desta manera nos vemos muchas veces en tinieblas, y cercados de ambicion / y propio amor, y de tantos enemigos visibiles, / è invisibles, donde no hay otro remedio, sino llamar aquel Divino Pastor, que solo nos puede librar de tales aprietos.

➔ En este dia se ha de considerar el Misterio del Santissimo Sacramento , la excelencia deste manjar , que es la misma sustancia del Padre ; que, encareciendo esta merced hecha à los hombres, dice David / que nos harta el Señor de la medula de las entrañas de Dios.

➔ Mayor fué esta merced, que el hacerse Dios Hombre; porque en la Encarnacion no deificò mas que su alma, / y su carne, uniendola con su persona ; pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres , los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron de niños , y como fuimos engendrados en el Bautismo de todo Dios, quiso que de todo èl nos mantuviésemos, conforme à la dignidad que nos diò de hijos,

➔ Hase de confiderar el amor con que se dà , pues manda que todos le coman, so pena de muerte; y sabiendo su Magestad que muchos le habian de comer en pecado mortal , con todo esso, es tan vehemente / y eficaz el amor que nos tiene , que por gozar del amor con que sus amigos le comen , rompe con las dificultades / y sufre tantas injurias de los enemigos ; y para mostrarnos mas este amor, se quiso consagrar / è instituir este Divino manjar , quando / y al tiempo que era entregado à la muerte por nosotros; y con estar su Carne / y Sangre preciosa en qualquiera de las especies , quiso que se consagrase cada cosa de por si,

porque en aquella divifion y apartamiento nos mostrasse que tantas veces muriera por los hombres, si fuera menester, quantas veces se confagran, y quantas Misfas se dicen en la Iglesia.

Este amor con que se nos dá, y el artificio que aquí usò el Amor Divino, es inefable; porque, como no se pueden unir dos cosas sin medio que participe, ¿què hizo el amor para unirse con el hombre? Tomò la carne de nuestra massa, juntándola consigo en ser personal de la vida de Dios, y así deificada. Vuelvenosla à dar en manjar, para unirnos consigo por medio nuestro.

Este amor es el que quiere el Señor que aquí consideremos quando comulgamos, y aquí han de ir à parar todos nuestros pensamientos, y à éste quiere que lleguemos; y este agradecimiento nos pide, quando manda que comulgando nos acordemos que murió por nosotros; y bien se ve la gana con que se nos dá, pues llama à este manjar Pan de cada dia, y quiere que se le pidamos cada dia; pero ha de advertir la limpieza y virtudes que han de tener los que así le comen.

Deseando una gran sierva suya comulgar cada dia, le mostrò nuestro Señor un globo hermosísimo de cristal, y le dijo: Quando estès como este cristal, lo podràs hacer; pero luego le diò licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dijo en la Cruz: "Sed tengo," y la bebida amarga que le dieron, y cotejar la suavidad y dulzura con que el Señor nos mantiene y dà de beber, con la amargura que nosotros respondemos à su sed, y sus deseos.

QUINTA PETICION.

PARA EL VIERNES.

PARA el Viernes viene muy bien à propósito la quinta Petición, que dice: *Perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos à nuestros deudores*, junta con el titulo de Redentor; porque, como dice San Pablo, el Hijo de Dios fué hecho nuestro Redentor / y redencion de nuestros pecados con su Sangre. El es el que nos librò del poderio de Satanàs, à quien estábamos sujetos, y nos preparò el Reyno de hijos de Dios, y nos hizo Reyno layo; y en èl tenemos redencion, quiero decir, perdon de nuestros pecados, y el precio que se diò por el rescate dellos.

Y Todos los bienes que podemos desear para nosotros / se comprehenden en la Petición passada; y todos los males de que podemos ser librados / se contienen en las tres Peticiones siguientes. Y la primera es esta: "Perdonanos, Señor, lo que te debemos / por quien tu eres, que eres Dios, Señor universal; y lo que te debemos por los beneficios, y lo que te debemos por nuestras ofensas; y esto, Señor, sea como nosotros perdonamos à los que nos ofenden, que son nuestros deudores." Y porque parecerà à alguno / sería muy limitado este perdon / si fuese conforme à lo que nosotros perdonamos, se ha de advertir que de dos maneras se puede esto entender:

La primera, que habemos de imaginar / que siempre que decimos esta Oracion, la decimos en compañía de Christo nuestro Señor, el qual està à nuestro lado siempre que oramos, y en su nombre pedimos, y decimos: Padre

nuestro. Siendo esto así, bien cumplido será el perdón, pues tan cumplido le hizo el mismo Hijo de Dios por los hombres. Pero también se pueden entender en rigor como las palabras fueran, pidiendo que nos perdone como nosotros perdonamos; porque todo hombre que ora se presume que tiene perdonados de corazón à sus ofensores; y en la misma manera de pedir significamos, y nos mortificamos à nosotros mismos como habemos de pedir, y como habemos de llegar; y que, si no habemos perdonado nosotros, damos sentencia contra nosotros, que no merecemos perdón. Dijo el Sabio: "Cómo es posible que el hombre no perdone à su hermano, y pida perdón à Dios. El que desea vengarse, tomarà Dios venganza del, y guardará sus pecados sin remisión." La materia desta Petición es generalísima, y abraza infinitas cosas, porque las deudas son sin cuento, la redención copiosísima, y el precio del perdón infinito, que es la muerte, y Pasión de Christo.

★ Aquí se han de revocar, ò traer à la memoria los pecados propios, y los de todo el mundo; la gravedad de un pecado mortal, que, por ser ofensa contra Dios, no puede ser por otro redimido, ni pagado; la restauracion de tantas ofensas, hechas contra tan grande, è infinita Magestad, y bondad. Debemos à Dios amor, y temor, y suma reverencia, por ser quien es: Debémole las ofensas que en pago desto le hacemos; pues de todas estas deudas le pedimos que nos saque, quando le pedimos que nos perdone nuestras deudas. En la ejecución desta obra están todas sus riquezas, y toda nuestra buena dicha, pues él es el ofendido, el Redentor, y el rescate.

Para hoy no hay que señalar lugar, ni passo particular

*sera
notificamos*

lar de su Pafion , pues toda ella es obra de nuestra redencion , la qual està ya bien fabida / y especificada en tan excelentes libros / como /oy gozamos ; pero no dejarè de decir una cosa / que harà mucho al caso / y es muy agradable à su Divina Mageftad , como èl lo significò à una fierva fuya. Apareciòle crucificado , y dixole / que le quitaffe tres clavos con que le tenian enclavado todos los hombres , que fon : "Defamor à mi bondad / y hermafura , ingratitud / y olvido à mis beneficios , y dureza à mis inspiraciones ; pues quando me hayais quitado eftos tres , me quedo enclavado en otros tres , que fon : amor infinito , agradecimiento à los bienes que por mí os dà mi Padre , y blandura de entrañas para recebiros."

8 Este dia es de mucho silencio , y de alguna particular afpereza / y mortificacion , y de acordarnos de los Santos nuestros devotos , por cuya interceffion tambien alcanzaremos el perdon que pedimos à Dios. En este dia fe ha de hacer particular Oracion por los que eftàn en pecado mortal , y por los que nos quieren / ò han querido mal , y nos han hecho algun agravio.

SEXTA PETICION.

PARA EL SABADO.

Y no nos dexes caer en la tentacion.

COMO nuestros enemigos fon tales / y tan importunos , siempre nos ponen en aprieto ; y como nuestra flaqueza es tan grande , fomos fáciles para caer , fi el Todo Poderoso no nos ayuda : por tanto es necesario que

que seamos perseverantes en pedir favor à nuestro Señor, para que no permita seamos vencidos de las tentaciones presentes, ni tornemos à caer en los pecados passados.

➤ No le pedimos que no permita que seamos tentados, sino que no seamos vencidos de las tentaciones; pues la tentacion / siendo vencida por su favor, nuestra voluntad es para gloria suya / y corona nuestra, y mandánoslo pedir su Magestad por estas palabras: "No nos traigas en tentacion," porque entendamos que el ser tentados / es permission suya, y el ser vencidos / es por nuestra flaqueza, y la vitoria es suya.

➤ Consideremos, pues, aquí / cómo es verdad que todos somos flacos, y enfermos / y llagados, así porque lo heredamos de nuestros padres, como porque nosotros mismos, con nuestros pecados / y malas costumbres passadas, nos habemos debilitado más / y llagado de piés à cabeza; y presentémonos así delante este Médico Celestial; pidámosle que no nos deje caer en la tentacion, teniéndonos èl de su mano poderosa / y no dexándonos sin cura / y ayuda.

➤ Este titulo de Médico es muy agradable à su Divina Magestad, y fué el officio que viviendo en este mundo mas exercitò, curando enfermos incurables de enfermedades corporales, y las almas de vicios envejecidos. Y así se puso èl mismo este nombre, quando dixo: "No los sanos tienen necesidad de Médico, sino los enfermos." Este officio usò su Magestad con el hombre, comparándose al Samaritano, que con Aceite / y Vino curò al que los ladrones habian despojado, herido / y medio muerto. Son una misma cosa Médico / y Redentor; sino que el Redentor tiene respecto à los pecados passados, como dixo San Pablo; y el Médico

à curar las llagas / y enfermedades presentes, y todas las culpas venideras.

✎ Consideremos la condicion de los Médicos de la tierra, que no visitan / si no los llaman, y que visitan más à quien mejor los paga, y no à los más necesitados: encarecen la enfermedad / y à veces la entretienen por ganar más: à los pobres curan por relacion / y à los ricos por preferencia, y ni para unos / ni para otros ponen de sus casas las medicinas; y que estas son costosas / y las curas inciertas.

✎ ¡O Médico Celestial, que en nada desto pareceis à los de la tierra / sino en el nombre! Vos os venis sin ser llamado, y de mejor gana à los pobres / que à los ricos, y à todos curais por presencia: no aguardais sino que el enfermo se conozca serlo / y estar necesitado de Vos: no solamente no encareceis la cura / ò enfermedad, pero facilitais la cura à los enfermos, por grave que sea, y les prometéis que à un gemido seràn sanos. De ningun enfermo tuvisteis asco, por asquerosa que fuese la enfermedad: por los Hospitales andais buscando los incurables / y pobres: Vos os pagais à Vos mismo, y de vuestra casa poneis las medicinas. Y; què medicinas! Hechas de la sangre / y agua de vuestro Costado: de la sangre, para curarnos: del agua, para lavarnos / y dexarnos sin mancha / ni señal alguna de haber estado enfermos.

✎ Una fuente habia en medio del Paraiso, tan abundante / que se partia en quatro caudalosisimos rios / con que se regaba toda la tierra; y de la fuente de amor / que en el Divino corazon ardia, vemos aquellos cinco rios de sangre / que por sus Sagrados Piés, Manos / y Costado salieron, para curar / y sanar nuestras llagas, y curar todas nue-

tras enfermedades. ¡Quántos enfermos se mueren por falta de Médico, ò por no tener con qué comprar las medicinas necesarias para sus males! Mas aquí no hay este peligro, porque el Médico ruega consigo, y viene cargado de medicinas para todos males; y aunque à èl le costaron bien caras, con todo esto, las dà de balde à quien las quiere, y aun ruega con ellas. En la costa dellas facilitò nuestra salud, porque à èl le costaron la vida, y nosotros sanamos con mirarle muerto: como los mordidos de las Serpientes vivas sanaban mirando la muerta de metal, puesta en el palo. En fin, està acabado con él que quiera curarnos, y tambien estamos ciertos, que las medicinas tendrán facilidad: solo resta, que le manifestemos nuestras llagas, y enfermedades, y que derramemos delante del nuestros corazones, y en especial, oy, en este dia, en que este Señor se nos representa como Médico, y con mucho deseo de curarnos.

✠ Este es propio lugar para echar de ver la ceguedad de nuestro entendimiento, y el estrago de nuestra voluntad, inclinada à si misma, y à su propia estimacion: el olvido de la memoria acerca de los beneficios divinos: la facilidad de la lengua para hablar impertinencias: la liviandad del corazon, y su inconstancia en sus disparatados pensamientos: su poca perseverancia en los buenos, y en todo bien: el engreimiento de si, y su poco recogimiento: finalmente, no quede en nosotros llaga vieja, ni nueva, que no la descubramos à este Médico Soberano, pidiendole remedio.

→ Quando el enfermo no quiere tomar lo que le mandan, y no se guarda de lo que le vedan, fuele el Médico dejarlo, salvo si es frenético el enfermo; pero este nues-

tro Soberano Médico, ni defampara à los mal regidos / ni à los desobedientes: à todos los cura como frenéticos, buscando mil modos cómo volverlos en sí.

Este dia es à propósito traer à la memoria la sepultura del Señor, y considerar aquellas cinco fuentes de sus **Ulagas**, que estàn / y estaràn abiertas hasta la Resurreccion general / para la salud de todas las nuestras. Y pues con ellas sanamos, procurēmos unguíselas amorosa / y caritativamente con el unguēto de mortificacion, humildad, paciencia / y mansedumbre, empleándonos en el bien de nuestros próximos. Pues no le podemos à èl tener à mano en su misma persona en forma visible, tenemos su palabra / que lo que hacemos por nuestros próximos, lo recibe èl à su cuenta, como si por èl se hiciese.



SEPTIMA PETICION.

PARA EL DOMINGO.

Libranos de mal. Amen.

* **L**A septima Peticion de que nos libre de mal, no le pidamos que nos libre deste mal / ò del otro, sino de todo lo que es propia, y verdaderamente mal, ordenado para privarnos de los bienes de gracia / ò de gloria.

➤ Hay males de pena, como son tentaciones, enfermedades, trábajos, deshonoras, &c. Pero estos no se pueden llamar propiamente males, sino en quanto son ocasion de caer en culpas. Y segun esto, las riquezas, las honras / y todos los bienes temporales se podrán justamente decir males, pues nos son ocasion de ofender à Dios. Pues de todos estos males / y bienes, que nos pueden ser causa de condenacion eterna, pedimos ser librados: y porque es propio del Juez Supremo dar esta libertad, viene muy bien aqui el titulo de Juez.

* La materia desta Peticion es copiosissima, porque à ella se reducen las quatro Postrimerias del hombre (de las quales están escritas tantas cosas) que son: La Muerte, el Juicio final, las penas del Infierno, y los gozos de la Gloria.

* Aquí se pueden tornar à repetir las consideraciones passadas, porque de todos los beneficios que se especifican en los seis titulos gloriosos que se han dicho, nos han de hacer alli cargo: y así lo debemos considerar, unas veces para confusion nuestra, y otras para confianza. Porque

¡què confusion es, que los que tenemos tal / y tan amorosísimo Padre, tan potentísimo Rey, tan suavísimo Esposo, tan buen Pastor, tan rico / y misericordioso Redentor, tan eficaz, y piadoso Médico, seamos tan ingratos / y tan desaprovechados en todo! Y; quàn grande temor pone tanta carga de beneficios de su parte, y de la nuestra tanta ingratitud / y defamor! Pero con todo esso, grande / è incomparable es la confianza que se cobra para parecer en juicio, y considerando que se ha de hacer delante de un Juez / que es nuestro Padre, Rey, &c. Púedese concluir este dia / y cerrar esta Oracion con un hacimiento de gracias / que el Profeta David hallò en aquellos cinco versos de un Psalmo, los cuales la Iglesia pone en el Oficio Ferial de la prima, que comienzan: *Benedic, anima mea, Domino, & omnia quæ intra me sunt,* Y los que se siguen hasta aquellas palabras: *Renovabitur ut aquila juvenus tua;* Que quieren decir:

✠ "I. Bendice, ò / ánima mia, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre.

✠ "II. Bendice, ò / ánima mia, al Señor, y no te olvides de todas sus pagas / y beneficios.

✠ "III. El qual perdona todos tus pecados, y sana todas tus enfermedades.

✠ "IV. El qual redime / y libra tu ánima de la muerte, y te cerca de misericordia / y misericordias.

✠ "V. El qual cumple en todos los bienes tus deseos, y por el qual será tu ánima renovada, como la juventud del Águila."

re De manera que este piadosísimo Señor, usando de su misericordia, por pecados / dá perdon; por enfermedad / salud; por muerte / vida; por miseria / dá perpetua pro-

teccion ; por defectos / cumplimiento de todo bien , hasta traernos à una novedad de vida incomparable.

→ En estas palabras parece que se tocan todos los títulos / y nombres de Dios / que habemos dicho ; fácilmente se podrá entender , considerando con atencion cada cosa en particular. Pero aunque sea verdad / que esta Oracion del Padre Nuestro tiene el primer lugar entre todas las Oraciones vocales , no por esto se deben dexar las otras ; porque de otra manera se podria engendrar fastidio , usando de sola esta ; pero vendrán muy bien las otras entretengidas con esta , (specialmente que hallamos en la Escritura Sagrada algunas devotísimas Oraciones / que personas santas hicieron , movidas por el Espiritu Santo : como el Publicano del Evangelio, Ana, madre de Samuel, Estèr, Judith, el Rey Manasès, Danièl / y Judas Macabeo ; en las quales, con palabras salidas de su sentimiento / y compuestas con afecto propio , representaban à Dios sus necesidades. Y esta manera de Oracion , que compone la misma persona necesitada, es mas eficaz , porque levanta el pensamiento , enciende la voluntad / y provoca à lágrimas ; porque como son palabras propias las que así se dicen , y que declaran la propia fatiga, dícense mas de corazon.

→ Agrada mucho al Señor esta manera de orar , porque como los grandes Señores huelgan de oír à los rústicos, que les piden algo grossera / y simplemente , así el Señor recibe mucho placer / quando con tanta priesa le rogamus, que por no detenernos en buscar palabras muy compuestas / y ordenadas , le decimos las primeras que se nos ofrecen / para significarle en breve nuestra necesidad : como San Pedro / y los Apóstoles / quando, temiendo anegarse, decian: "Señor, sálvanos, que perecemos." Y como la Cananea,

nea / Quando pedia misericordia; Y como el hijo pródigo,
diciendo: "Padre, pequè contra el Cielo y contra ti; Y como
la madre de Samuel / Quando decia: "O Señor de las Batallas!
Si Volviendo tus ojos, vieres la afficcion de tu sierva, y te
acordares de mí, y no olvidares à tu esclava, y dieres à mi
ánima perfecta virtud, emplearla he siempre en tu servicio."

➤ Destas Oraciones vocales està llena la Sagrada Es-
critura, que alcanzaron lo que pidieron; y así alcanzaràn
las nuestras remedio de nuestras afficciones / y aprietos. Y
aunque es consejo de los Santos / que mentalmente se ha-
ce esto mejor, pero los exemplos de muchos Santos, la
propia esperiencia nos enseña / que, hablando desta mane-
ra vocalmente, Dios despide nuestra tibieza, enciende
nuestro corazon, y le dispone para mejor proceder /
y orar mentalmente.



AVISOS

DE LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS, PARA SUS MONJAS.

1.  A tierra que no es labrada / llevará abrojos / y espinas, aunque sea fértil; así el entendimiento del hombre.
2. De todas las cosas espirituales decir bien, como de Religiosos, Sacerdotes / y Hermitaños.
3. Entre muchos, siempre hablar poco.
4. Ser modesta en todas las cosas que hiciere / y tratar.
5. Nunca porfiar mucho, especial en cosas que va poco.
6. Hablar à todos con alegría moderada.
7. De ninguna cosa hacer burla.
8. Nunca reprehender à nadie sin discrecion, y humildad / y confusion de si mesma.
9. Acomodarse à la complexion de aquel con quien trata / con el alegre, alegre; y con el triste, triste: en fin hacerse todo à todos, para ganarlos à todos.
10. Nunca hablar sin pensarlo bien / y encomendarlo mucho à nuestro Señor, para que no hable cosa que le desagrade.
11. Jamàs excusarse, sino en muy probable causa.
12. Nunca decir cosa suya digna de loor, como de su

*M. de
Madre*

ciencia, virtudes, linaje, fino tiene esperanza que habrá provecho; y entónçes sea con humildad, y con confideracion, que aquellos dones son de la mano de Dios.

15. Nunca encarecer mucho las cosas, fino con moderacion decir lo que siente.

16. En todas las pláticas, y conversaciones, siempre mezcle algunas cosas espirituales, y con esto se evitaren palabras ociosas, y murmuraciones.

17. Nunca afirme cosa sin saberla primero.

18. Nunca se entremeta à dar su parecer en todas las cosas, fino se le piden, ò la caridad lo demanda.

19. Quando alguno hablare cosas espirituales, ^{oiga} oyalas con humildad, y como discípulo, y tome para sí lo bueno que dixere.

20. A tu Superior, y Confessor descubre todas tus tentaciones, è imperfecciones, y repugnancias, para que te de consejo, y remedio para vencerlas.

21. No estar fuera de la celda, ni salir sin causa, y à la salida pedir favor à Dios, para no ofenderle.

22. No comer, ni beber, fino à las horas acostumbra-
das, y entónçes dar muchas gracias à Dios.

23. Hacer todas las cosas, como si realmente estuvie-
se viendo à su Magestad, y por esta via gana mucho un
alma.

24. Jamàs de ^{naide} madre oigas, ni digas mal, fino de tí
misma; y quando holgarés de esto, vás bien aprovechando.

25. Cada obra que hicieres, dirígela à Dios, ofrecién-
dofela, y pídele que sea para su honra, y gloria.

26. Quando estuvieres alegre, no sea con risas dema-
siadas, fino con alegría humilde, modesta, afable, y edi-
ficativa.

Siem-

M. de
Madrid.

M. de
Madrid.

M. de
Madrid.

25. Siempre te imagina fierva de todos, y en todos considera à Christo nuestro Señor, y así le ^{teñdras} ~~ternas~~ respeto, y reverencia.

26. Está siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandara ^{te} Jesu Christo en tu Prior /ò Perlado.

27. En qualquier obra /y hora / examina tu conciencia; y vistas tus faltas, procura la enmienda con el Divino favor, y por este camino alcanzaràs la perfeccion.

28. No pienses faltas ajenas, sino las virtudes, y tus propias faltas.

29. Andar siempre con grandes deseos de padecer por Christo en cada cosa /y ocasion.

30. Haga cada dia cinquenta ofrecimientos à Dios de sí, y esto haga con grande fervor /y deseo de Dios.

31. Lo que medita por la mañana / traiga presente todo el dia; y en esto ponga mucha diligencia, porque hay grande provecho.

32. Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicare /y ponga por obra los deseos que en la oracion le diere.

33. Huya siempre la singularidad, quanto le fuere posible, que es mal grande à la Comunidad.

34. Las Ordenanzas /y Regla de su Religion, léalas muchas veces /y guárdelas de veras.

35. En todas las cosas criadas mire la providencia de Dios /y sabiduría, y en todas le alabe.

36. Despegue el corazon de todas las cosas, y busque, y hallará à Dios.

37. Nunca muestre devocion de fuera, que no haya dentro; pero bien podrá encubrir la indevocion.

M. de Madrid.

38. La devocion interior no la muestre , fino con grande necesidad : "Mi secreto para mí , dice San Francisco / y San Bernardo.

39. De la comida, si está bien / ò mal guisada , no se queje , acordándose de la hiel / y vinagre de Jesu Christo.

40. En la mesa no hable à ^{nadie} ~~nadie~~ , ni levante los ojos à mirar à otra.

Considerar la mesa ^{del} Cielo , y el manjar della , que es Dios , y los ^{com}pidados / que son los Angeles : alce los ojos à aquella mesa , descando verse en ella.

41. Delante de su Superior / en el qual debe mirar à Jesu Christo / nunca hable / sino lo necesario , y con gran reverencia.

42. Jamàs hagas cosa que no puedas hacer delante de todos.

43. No hagas comparacion de uno à otro , porque es cosa odiosa.

44. Quando algo te reprehendieren , recíbelo con humildad interior / y exterior , y ruega à Dios por quien te reprehendiò.

45. Quando un Superior manda una cosa , no digas que lo contrario mandò otro , ~~sino~~ piensa que todos tienen santos fines / y obedece à lo que te manda.

46. En cosas que no le valen / ni le viene , no sea curiosa en hablarlas / ni preguntarlas.

47. Tenga presente la vida passada , para llorarla , y la tibieza presente / y lo que le falta por andar de aquí al Cielo , para vivir con temor , que es causa de grandes bienes.

48. Lo que le dicen los de casa haga siempre , sino es contra la obediencia / y respóndales con humildad / y blandura.

madre
de
Madrid.

M. de
Madrid.

49. Cosa particular de comida / ò vestido , no la pida / fino con grande necesidad.
50. Jamàs deje de humillarse / y mortificarse hasta la muerte en todas las cosas.
51. Use siempre à hacer muchos actos de amor , porque encienden / y enternecen el alma.
52. Hagan actos de todas las demàs virtudes.
53. Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno , juntamente con los mèritos de su Hijo Jesu Christo.
54. Con todos sea mansa , y consigo rigurosa.
55. En las Fiestas de los Santos piense sus virtudes , y pida al Señor se las dè.
56. Con el exàmen de cada noche tenga gran cuidado.
57. El dia que comulgare , la oracion sea ver / que siendo tan miserable ha de recibir à Dios , y la oracion de la noche , de que le ha recibido.
58. Nunca siendo Superior reprehenda à nadie con ira , sino quando sea passada , y ansí aprovecharà la reprehension.
59. Procure mucho la perfeccion / y devocion , y con ellas hacer todas las cosas.
60. Ejercitarse mucho en el temor del Señor , que trae al alma compungida / y humillada.
61. Mirad bien quàn presto se mudan las personas , y quàn poco hay que fiar dellas , y ansí afirse bien de Dios , que no se muda.
62. Las cosas de su alma procure tratar con su Confessor espiritual / y docto , à quien las comunique / y siga en todo.
63. Cada vez que comulgare , pida à Dios algun don
por

por la gran misericordia con que ha venido à su pobre alma.

64. Aunque tenga muchos Santos por Abogados, séalo en particular de S. Joseph, que alcanza mucho de Dios.

65. En tiempo de tristeza y turbacion, no dexes las buenas obras que solias hacer de oracion y penitencia; porque el demonio procura inquietarte por que las dexes: antes tengas mas que solias, y veràs quàn presto el Señor te favorece.

66. Tus tentaciones è imperfecciones no comuniques con las mas desaprovechadas de casa, que te haràs daño à ti y à las otras, sino con las mas perfetas.

M. S. N. Madrid.

67. Acuérdate que no tienes mas de una alma, ni has de morir mas de una vez, ni tienes mas de una vida breve, y una que es particular; ni hay mas de una gloria, y esta eterna; y daràs de mano à muchas cosas.

68. Tu deseo sea de ver à Dios: tu temor, si le has de perder: tu dolor, que no le gozas; y tu gozo, de lo que te puede llevar allà, y viviràs con gran paz.

DEO GRATIAS. *Tevesa de Jesus*

(esta firma no para de la Santa)

